

01981

2
Zej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO



**LA ADOLESCENCIA DESDE LA PERSPECTIVA DEL
ADOLESCENTE**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN PSICOLOGIA CLINICA
P R E S E N T A:
MTRO. ALBERTO OCHOA BRAOJOS**

**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. ISABEL REYES LAGUNES**

**COMITÉ
DR. ROLANDO DIAZ LOVING
DR. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUÑEZ
DRA. TERESA GUERRA TEJADA
DRA. EMILIA LUCIO GOMEZ-MAQUEO**

**SINODALES
DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS
DRA. LUISA ROSSI HERNANDEZ**

MEXICO, D.F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

272839

1999



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI ESPOSA Y COMPAÑERA:

GISELA

A MIS HIJAS:

ANDREA Y ALEJANDRA

CON TODO MI AMOR.

A la Doctora Isabel Reyes Lagunes por su valiosa dirección a lo largo de esta investigación.

A los Doctores Patricia Andrade Palos, Rolando Díaz Loving, José de Jesús González Núñez, Teresa Guerra Tejada y Emilia Lucio Gómez-Maqueo por su apoyo y guía.

A la Doctora Luisa Rossi Hernández por su amistad y compañía durante ésta etapa de formación.

GRACIAS

INDICE

	PAGINA
RESUMEN	I
ABSTRACT	II
INTRODUCCION	1
CAPITULO 1	
AUTOCONCEPTO	5
LA IDENTIDAD Y EL CONCEPTO DE SÍ – MISMO	17
ESTUDIOS SOBRE EL AUTOCONCEPTO DEL MEXICANO	29
CAPITULO 2	
ADOLESCENCIA	36
CAPITULO 3	
METODOLOGIA	49
CAPITULO 4	
PRESENTACION DE RESULTADOS	57
CAPITULO 5	
DISCUSION DE RESULTADOS	100
CAPITULO 6	
SUMARIO Y CONCLUSIONES	116
BIBLIOGRAFIA	127
ANEXOS	
MUESTRA DEL INSTRUMENTO	133

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo encontrar similitudes y diferencias entre lo que se dice de la adolescencia, desde algunas teorías del desarrollo y lo que el adolescente dice de sí mismo (autoconcepto) tomando en cuenta tanto la edad como el sexo en esta percepción.

Se utilizó, para conocer la percepción que los adolescentes tienen de sí mismos, la técnica de las Redes Semánticas (Reyes Lagunes 1993) para conocer el significado psicológico tanto de las definidoras normativas del estudio (ADOLESCENTE y ADULTO) como de las definidoras de autoconcepto (YO COMO PERSONA, YO COMO HIJO, YO COMO AMIGO) que representan diferentes facetas de la llamada crisis de la adolescencia.

La muestra se conformó con 150 sujetos de la ciudad de México distribuidos equitativamente por sexo (hombres y mujeres) y grupo de edad (12 – 13; 14 – 15 y 16 - 18 años).

Los datos obtenidos se sometieron al análisis propuesto por la técnica y posteriormente se les analizó de acuerdo a los aspectos teóricos planteados.

Mediante la discusión de los resultados se encontró que al definirse como personas los adolescentes se asemejan más al concepto de adolescente que al de adulto. Básicamente se definen con aspectos afectivos y conductuales. No reconocen, desde aquí, los cambios físicos inherentes a su desarrollo, sí cuando describen al adolescente. Sus definidoras coinciden, desde la etnopsicología, con los tipos rebelde autoafirmativo (Díaz Guerrero, 1982) y con los factores social expresivo y social normativo de La Rosa y Díaz Loving (1991) y Valdez Medina (1994).

Los hombres se presentan como más instrumentales y las mujeres como más expresivas lo que coincide con varios autores, básicamente Díaz Loving y cols. (1981)

En cuanto a la edad encontramos que los sujetos tienden a ir diferenciándose conforme aumenta ésta, lo que coincide con varias teorías del desarrollo.

Como hijos los adolescentes coinciden con los rasgos descritos por Díaz Guerrero (1982) dentro de los tipos obediente afiliativo e interno activo y en menor medida con el rebelde autoafirmativo. Coinciden en sus definidoras con el llamado proceso de desprendimiento (Aberastury, 1970) como con el proceso interno de adquisición de identidad (Erikson, 1970).

Como amigos encontramos coincidencias con Díaz Guerrero (1982) ya que se ubican dentro del tipo interno activo y obediente afiliativo, como con el factor ético de La Rosa y Díaz Loving (1991)

Resaltan, asimismo, la importancia del grupo de pares como instancia para llegar al proceso de individuación.

A diferencia de la mayoría de los autores se encontró que la percepción que los adolescentes tienen del adulto es básicamente positiva ya que expresan actitudes del adulto como lo que esperan de sí mismos.

ABSTRACT

The main objective of this research was to find the similarities and differences between the concepts about adolescence proposed by several developmental theories and the self-concept of the adolescent (what he expresses about himself). In this self-concept the age and gender variables were considered.

In order to understand the perception that adolescents have of themselves we used the "Semantic Networks" (Redes Semánticas) technique (Reyes Lagunes, 1993) so as to understand the psychological meaning of the normative descriptors of the study (ADOLESCENT and ADULT), as well as the self-concept descriptors (ME AS A PERSON, ME AS A SON / DAUGHTER and ME AS A FRIEND) that represent different aspects of the so called adolescent crisis.

The sample was composed of 150 individuals from a private school in Mexico City. It was equally distributed by gender (man and woman) and age group (12-13; 14-15 and 16-18 years).

The data obtained was submitted to the proposed analysis by the technique and afterwards were analyzed according to the theoretical aspects.

Thorough the discussion of the results it was established that the definition adolescents give of themselves has a greater similarity to the concept of ADOLESCENT than to the concept of ADULT.

Adolescents define themselves basically with concepts that relate to affective and behavior aspects. In their self-concept they do not recognize the physical aspects inherent to their developmental stage. Physical characteristics are recognized when they describe "the adolescent". The definitory concepts of the adolescents coincide with the rebellious self-affirmative type proposed by ethnopsychology (Díaz Guerrero, 1982) and the social normative factor of La Rosa and Díaz Loving (1991) and Valdez Medina (1994).

Male adolescents define themselves as more instrumentals while female adolescents as more expressive. This definition coincides with the research of various authors, basically Díaz Loving et. al. (1981).

In relation to the age variable we found that adolescents tend to differentiate themselves more as they get older. This findings coincide with several development theories.

The individuals definitions as sons or daughters coincides with the traits described by Díaz Guerrero (1982) in the affiliative obedient and internal active types and, in a lesser degree, with the self affirmative rebel type. The definitors coincide with the so called detachment process of adolescence (Aberastury, 1970) and with the internal process of acquisition of identity (Erikson, 1970).

As friends, the definitions of the adolescents coincide with the theories of Díaz Guerrero (1982) in that these concepts are similar to the internal active and affiliative obedient types, as well as the ethical factor proposed by La Rosa and Díaz Loving (1991). The importance of the peer group stood out as means of achieving individuation.

Contrary to what most of the authors establish, in our study we found that the perception adolescents have about adults is basically positive: it expresses adult attitudes similar to their self expectations.

INTRODUCCION

Con la realización de la presente investigación se buscó determinar si la percepción que el adolescente tiene de sí mismo coincide o no con lo que desde algunas teorías del desarrollo se ha dicho de la adolescencia. De aquí que buscamos ver la adolescencia desde la perspectiva del adolescente, que es el título de esta tesis.

Siendo éste el eje de la investigación utilizamos la técnica de las Redes Semánticas (Figuroa, González y Solís, 1981) en su versión modificada (Reyes Lagunes, 1993) como instrumento para obtener el significado psicológico de cinco palabras estímulo, siendo ADOLESCENTE y ADULTO las que denominamos definidoras normativas y YO COMO PERSONA, YO COMO HIJO, YO COMO AMIGO que constituyen nuestras definidoras de autoconcepto. Es, a partir de estas últimas, que buscamos ver si se asemejan o no las definidoras normativas así como determinar si existen diferencias significativas atribuibles a las variables edad y sexo.

Mediante la revisión bibliográfica encontramos que el autoconcepto se ha descrito desde diversas orientaciones entre las que destaca el existencialismo (James , 1909), la fenomenología (Snygg y Combs , 1949) ó desde el psicoanálisis (Symonds, 1951).

Desde la teoría psicoanalítica vimos que tanto sí-mismo o autoconcepto como el Yo son producto de una evolución, se conforman a través de una maduración y una actividad.

Describimos la génesis y formación del sí-mismo desde varios autores como Spitz (1960), Jacobson (1954), Winnicott (1960), Mahler (1975). Describimos sus facetas corporal (Aisenson, 1969, Dupont ,1969) y social (Erikson , 1970).

De aquí señalamos la importancia del concepto de identidad en tanto éste aparece como rasgo central del concepto de sí mismo (Rappoport, 1972b).

Desde Erikson revisamos su génesis y cómo, el "ajuste final" de los elementos que la conforman, se da durante la adolescencia y cuyo resultado será la adquisición de una identidad propia.

Se presenta un apartado acerca de estudios sobre el autoconcepto del mexicano donde vemos que, si bien desde la conquista se informaba sobre el "modo de ser" de los indios, y cómo, en el período postrevolucionario, Alfonso Caso, Alfonso Reyes, Leopoldo Zea y José Vasconcelos comienzan a explicar la realidad que rodea al mexicano hasta que Samuel Ramos (1951) comienza a estudiar lo mexicano.

Encontramos también a Santiago Ramírez (1959), Octavio Paz (1959) y Francisco González Pineda (1961) quienes dan características propias del mexicano a partir de su historia y como resultado de la conquista.

Es Rogelio Díaz Guerrero quien, de manera científica y sistemática, comienza a escribir y publicar sobre la realidad concreta (psicológica) del mexicano. Desde una perspectiva etnopsicológica nos describe cuatro tipos básicos del mexicano (1982) que nos refieren a formas de control e interacción que los sujetos tienen con el medio y que han sido la base para la realización de investigación básica y construcción de escalas de autoconcepto y locus de control hechas en México.

La adolescencia fue descrita, desde varias teorías del desarrollo, como un período de transición entre la pubertad y la adultez en la que intervienen tanto aspectos biológicos como psicológicos y socio – culturales.

Si bien la pubertad implica las manifestaciones físicas de la maduración sexual (Blos, 1975; Schonfeld, 1969; Stone y Church, 1979) ésta va a traer como correlato

cambios psicológicos que constituyen en sí la adolescencia (Dupont, 1976) y que va a implicar desde la aceptación de un nuevo cuerpo (Aberastury, 1978; Erikson, 1970; López, 1982) hasta la adquisición de una identidad propia y autonomía (Erikson, 1970; Blos, 1967; Knobel, 1970) que le da al sujeto la condición de adulto.

Es desde aquí que cobran importancia las palabras estímulo que se utilizaron en tanto abarcan los roles que comúnmente juegan los sujetos y que, en esta etapa del desarrollo se modifican de manera importante en tanto se está, hemos dicho, en búsqueda de una identidad propia, donde el autoconcepto, definición personal de quien soy es, en cierta forma, la verbalización consciente de esa identidad.

En base a los datos obtenidos, que se presentan de manera detallada en el capítulo IV vemos que la técnica de redes semánticas resultó adecuada e interesante, en tanto, nos permitió ver no sólo coincidencias con ciertos aspectos teóricos sino algunas diferencias con respecto a lo que se esperaba. Como ejemplos tenemos que los adolescentes, al describirse como personas prácticamente no mencionan aspectos físicos producto de la "revolución fisiológica" (Erikson, 1968) que sí están presentes cuando se describe a la adolescencia (desde el adolescente) como tal.

Se encontraron varios aspectos que en lo particular coinciden con otros estudios hechos en México desde una perspectiva etnopsicológica, principalmente con Díaz Guerrero, quien nos da elementos básicos que conforman la personalidad y el autoconcepto del mexicano.

Coincidimos también, sobretodo tomando en cuenta las variables de edad y sexo, con otros estudiosos del autoconcepto quienes también encontraron diferencias entre hombres y mujeres en varias regiones de México y que explican a partir de la

influencia que ejerce el medio social y cultural (La Rosa y Díaz Loving, 1986; Valdez Medina y Reyes Lagunes, 1992).

Llama la atención el grupo de pares como elemento esencial del proceso adolescente donde, como amigos, vimos el mayor número de consenso entre e intra grupos y cómo resaltan tanto actitudes y conductas que acentúan la importancia de los amigos como instancia para llegar a su proceso de individuación.

Encontramos, asimismo diferencias con varios postulados teóricos en cuanto a la percepción que el adolescente tiene del adulto, ya que, en nuestra muestra, la mayoría de los adolescentes se sienten cercanos y manifiestan una actitud positiva hacia los padres.

CAPITULO 1

AUTOCONCEPTO

Al definir el autoconcepto encontramos que existen diversas orientaciones desde las cuales se puede ubicar este concepto. En principio encontramos cómo autoconcepto o concepto de sí-mismo resultan equivalentes.

Desde el existencialismo, James (1909, en May 1978) lo define como "la suma total de cuanto un hombre puede llamar suyo: su cuerpo, sus rasgos y sus aptitudes; sus posesiones materiales; su familia, su vocación y sus ocupaciones." (p. 57)

Symonds (1951, en Hall y Lindsey 1970), desde la teoría psicoanalítica, define al sí-mismo como "las formas de reacción del individuo ante sí" (p.11). Da al si-mismo cuatro características:

- 1) Cómo se percibe a sí misma la persona.
- 2) Qué piensa de sí misma.
- 3) Cómo se evalúa.
- 4) Cómo intenta mediante diversas acciones engrandecerse o defenderse.

Señala que tales aspectos pueden o no ser conscientes.

Snygg y Combs (1949, en Hall y Lindsey 1970), desde la fenomenología dicen que el sí-mismo "incluye todas aquellas partes del campo fenoménico que el individuo experimenta como integrantes o características de sí mismo." (p.13)

Hilgard (1949, en Hall y Lindsey 1970) nos dice que el significado del sí-mismo es la propia imagen (autoimagen o autoconcepto) y su conocimiento debe darse por medio de la inferencia en tanto, considera, que el "autorretrato" consciente puede estar distorsionado por factores inconscientes.

Aisenson (1960) nos habla del yo y del sí-mismo como términos que "designan las más amplias síntesis o los núcleos esenciales que conforman la individualidad." (p.2) Menciona un "yo" "que dirige la conducta, dotándola de continuidad y coherencia....incluye asimismo la autopercepción y la autovaloración, es distinto del "yo" en que reparó la concepción analítica al forjarse la teoría estructural del aparato psíquico, por más que Freud le haya asignado la función de "representar la totalidad de la persona." (p.3)

Si bien Freud nunca utilizó el término self como tal, sí introdujo en su trabajo sobre narcisismo (1914) un criterio diferente al del yo estructural del aparato psíquico. Este yo abarca el todo del individuo convirtiéndolo en el self básico y total. (Astley 1960; Grinberg 1966; Guntrip 1971; Hartmann 1950, en Bar-on 1985).

Encontramos a Hartmann (1964) como uno de los precursores en la separación conceptual entre el yo como sistema psíquico y el self como concepto referido a "uno mismo". Partiendo de la teoría sobre la autonomía del yo sustentada por Hartmann, Aisenson (1969) plantea que el yo estructural es sólo un instrumento del sí-mismo, último que comprende el estrato central de la configuración psíquica de un sujeto, su modalidad existencial más entrañable.

Jung (s/f en Aisenson 1969) considera al sí-mismo como "...el centro de la totalidad psíquica, esa totalidad alcanzada en la individualización..." (p. 81).

Establece el núcleo del sí mismo dentro de la personalidad. "Para él, la realización plena del propio ser" es una posibilidad evolutiva humana a la que conduce lo que se denomina el proceso de individuación, y sólo cuando éste se ha consumado alcanza un ser humano su peculiaridad más honda." (Aisenson 1969, p.80). Nos dice también que en tanto el yo es cognoscible, al sí-mismo sólo cabe vivirlo.

Adler (1956, en Bar-On 1985) considera que el "self" es la personalidad integrada como un todo, es el estilo de vida de un individuo. Considera que el poder creativo de la personalidad y el "self" están en un mismo plano; son los que orientan al individuo para integrarse y adaptarse a su medio ambiente."(p. 10)

Allport (1963) define al sí mismo como algo de lo que nos damos cuenta inmediatamente, lo que concebimos como la zona central, íntima, "cálida de nuestra

vida, como tal, desempeña un papel primordial en nuestra conciencia (...) en nuestra personalidad (...) y en nuestro organismo (...) .Viene a ser como un núcleo en nuestro ser." (p.41). Propone el término "proprium" para designar el sí mismo como objeto de conocimiento y sentimiento (1963). Así el proprium, según Allport "...es la región más íntima y entrañablemente individual de la personalidad, aquello que sentimos como especialmente nuestro e importante para nuestra vida y el núcleo que determina su última unidad y coherencia; es lo que responde a la pregunta "quién soy" diría Karl Jaspers." (Aisenon 1969, p.77)

Jacobson (1964) basada en las ideas de Hartmann plantea que el self se refiere a la persona total del individuo, en el que se incluyen el cuerpo y sus partes, la organización psíquica y sus partes. Quedaría definido como nuestra realidad subjetiva interna que podemos delimitar de nuestra realidad externa. Sería entonces, la persona como sujeto opuesto al mundo de los objetos circundantes. (Bar-On 1985).

Plantea que existen tres tipos de self (corporal, mental y psicofisiológico) cuyas representaciones están contenidas en el yo.

Spitz (1960) dice que "el self es el producto de la concienciación. Es la toma de conciencia del individuo que es una entidad que siente y actúa separada y distinta de los objetos y del ambiente" (p.142) . Plantea, además, que el self es una elaboración de experiencias emocionales y somáticas que tienden a que se realice la separación, de ser un individuo.

Para él el self es un producto cognoscitivo de la experiencia; le corresponde un nivel de integración más alto que el yo. Es el producto de procesos intrapsíquicos resultante de las vicisitudes de las relaciones de objeto.

Winnicott (1960b) nos presenta un self verdadero y un self falso. El primero que aparece a través del potencial innato y de la continuidad de experiencias del infante va adquiriendo su propio rumbo y tiempo dentro de una realidad psíquica personal y de un esquema corporal. Define al verdadero self como el conjunto de las sensaciones, percepciones y funciones del cuerpo. Está presente a lo largo de la vida, como el núcleo de la persona, aunque variará en calidad a través del desarrollo. Aclara que sólo el self verdadero puede crear y ser sentido como real.

El self falso se constituye por aquellas reacciones que son motivadas por necesidades de adaptación a circunstancias ambientales. El self falso produce sentimientos de irrealidad.

Para Aisenson (1969) el self verdadero y el self falso no son diferentes tipos de personalidad sino diferentes modos en que la personalidad se organiza, así el falso sí-mismo es tan sólo un recurso que se toma en estados de fragilidad.

Kernberg (1975) define al sí-mismo como "una estructura intrapsíquica formada por múltiples representaciones de sí-mismo con sus correspondientes disposiciones afectivas." (p.278). Agrega que tales representaciones de sí-mismo son estructuras afecto-cognitivas que reflejan la manera en que un individuo se percibe a sí-mismo,

tanto en las interacciones reales con los demás como en las interacciones fantaseadas con representaciones internas de otras personas significativas (representaciones objetales). Agrega que "...el sí-mismo integrado se caracteriza por la continuidad de la vivencia de sí-mismo tanto en el proceso longitudinal de la historia (o sea a través del tiempo) como transversalmente (es decir, a través de áreas de funcionamiento simultáneamente existentes en diferentes interacciones psicosociales." (p. 279).

El sí-mismo no integrado se ve reflejado en la constante sensación de irrealidad, extrañamiento y vacío, en perturbaciones de "la vivencia de sí mismo" (Jacobson, 1964) y en la incapacidad de reconocerse como ser humano total.

Kohut (1978, en Bar-On 1985) afirma que el self es una estructura interna de la mente, un contenido del aparato psíquico, pero no es ninguna de sus instancias, "es el núcleo de la personalidad" y su cristalización depende de la interacción de factores heredados y ambientales.

A manera de síntesis sobre el concepto de sí-mismo y retomando a Aisenson (1969) tenemos como definición que "El sí mismo es funcional: vivencia de nuestro cuerpo, experiencia del mundo interno, actitud hacia el mundo, cosmovisión, impulso de crecimiento, escala de valores, red de lazos que nos ligan con el prójimo cuando lo sentimos como un "tú", proyecto existencial, todo esto en dinámica y elástica integridad." (p.77)

"El sí-mismo, realidad propia única, es también la sede de la creatividad, la fuente de donde brotan las elecciones decisivas y el estilo de vida peculiar. Aunque influyen en su formación, por supuesto, las experiencias vividas y las relaciones interpersonales que se hayan ido jalando en el curso de la existencia, también lo determinan las tendencias individuales básicas." (p.77)

Respecto a la génesis del sí-mismo vemos que éste, como el yo, son producto de una evolución, se hacen a través de una maduración y una actividad.

Spitz (1960) es uno de los teóricos que más claramente describe este proceso de génesis del sí-mismo. Para él, el sí-mismo se origina alrededor del los quince meses de vida. En tanto el sí-mismo es producto de la concienciación, como lo asentamos previamente, implica que el sujeto debe percibirse como una entidad que siente y actúa separada y distinta de los objetos y del medio ambiente. "Los pasos que llevan al surgimiento del self consisten en sucesivas fases de creciente diferenciación en la psiquis y de la creciente concienciación del sujeto en la psi-separación del ambiente que lo rodea (p.145)

Estas fases las constituyen, primero, la separación por parte del niño del mundo en "yo" y "no yo", lo cual sucede a los tres meses de vida. Posteriormente está la ansiedad de los ocho meses donde se inician las relaciones objetales propiamente dichas. La primera fase (diferenciar entre yo no-yo) establece la separación del sujeto de su alrededor; la segunda fase (relaciones objetales propiamente dichas) ponen a la

madre como objeto de amor y, por tanto, la separan del sujeto. Esto se va manifestando en una creciente autonomía del niño, así como en un deseo de mayor independencia. La culminación de este proceso se adquiere cuando el niño adopta el mecanismo logrado por identificación con el agresor, contra el objeto libidinal y cuyo indicador es el uso del "no" (gesto y palabra) que se ha apoderado del adulto.

"Este es el instrumento mediante el cual no sólo sigue elaborando aún más su separación del adulto, sino también objetivando su self." (Spitz, 1960, p.146)

"La adquisición del "no" es la indicación de un nuevo nivel de autonomía, de la conciencia de "otro" y de si-mismo; es el comienzo de la reestructuración de la acción mental en un nivel de complejidad mayor, inicia un extenso desarrollo del yo en cuyo marco la preponderancia del principio de realidad sobre el principio del placer se establece crecientemente." (Spitz, 1960, p. 152)

Jacobson (1954, en Bar-On 1985) señala que el self se forma alrededor de los tres meses, lo cual se logra a través de un proceso de maduración del aparato perceptivo en relación con el cuidado materno.

Existe gran coincidencia entre Winnicott (1960) y Mahler (1975) quienes plantean la importancia de la relación empática de la madre hacia el bebé, misma que facilita que el self comience a diferenciarse de su objeto. A eso Winnicott lo denomina "ambiente facilitador" y Mahler nos habla de "organizadores simbióticos del nacimiento psicológico" dentro del proceso de separación-individuación. Al respecto, en Mahler (1975) vemos

cómo, durante la llamada fase simbiótica, el self y el objeto están aún indiferenciados. El proceso de diferenciación (también descrito por Jacobson) cristaliza en varios logros entre los que se encuentra el comprender que el self y objeto son entidades diferentes.

Sobre el proceso de diferenciación del self y el medio ambiente, Hartmann, Kris y Loewenstein (1946) señalan que existe una etapa que contiene la capacidad del niño para distinguir entre el self y el mundo que lo rodea. Es la madre quien lleva esta etapa a través de gratificaciones y frustraciones. Las primeras son vividas por el niño como parte de su self en tanto la privación parcial se da como condición esencial para que se establezca la diferenciación con el objeto.

Respecto a las facetas corporal y social del sí-mismo tenemos desde Freud en "El yo y el ello" (1923) que "el yo es ante todo un ser corpóreo." Aisenson (1969) plantea que ese "ante todo" debe entenderse en un sentido cronológico ya que tanto el yo como el sí-mismo, así como su faceta corporal, tienen historia que se desarrolla desde una fase de indiferenciación hasta la constitución de una individualidad singular e integrada que el niño siente como tal. Esto es, se parte de un período primitivo de indiferenciación y narcisismo primario hasta que, gradualmente, se van estableciendo las primeras diferencias y estructuraciones. Estas corresponden a la vivencia del propio cuerpo y dan como resultado un yo y un sí-mismo diferenciados y coherentes.

La discriminación psicológica del propio cuerpo es, a la vez, una discriminación de la propia individualidad como algo distinto del ambiente.

Aisenson (1969) concluye que "el esquema corporal corresponde tanto al yo en cuanto sistema de posibilidades instrumentales del individuo para adaptarse a la realidad, o sea, al yo, la instancia estructural del aparato psíquico -...-, como al sí mismo, porque integra la vivencia primordial que tiene cada ser humano de su propia individualidad autónoma....-el esquema corporal- que es el cuerpo vivido, corresponde a su núcleo central (de la personalidad), al sí-mismo, y a su instrumento, el yo." (p.11)

Desde la psicología evolutiva se ve de qué manera los cambios en el organismo producidos por la maduración o el crecimiento modifican el esquema corporal, pero a la vez la conciencia de la propia identidad. Aisenson (1969) dice que "la unidad del sí-mismo es, a la vez, unidad del cuerpo vivido" (p. 92), por lo que al alterarse la conciencia del sí-mismo se altera simultáneamente la vivencia del propio cuerpo. Señala, asimismo, que la valoración del propio cuerpo es un reconocimiento implícito del don humano de poseer una personalidad individual.

Allport (1963) menciona que, probablemente, el primer aspecto del sí mismo que se desarrolla es el sentido del sí-mismo corporal y que, a lo largo de la vida la sensación del cuerpo propio es un ancla para el sentido de sí-mismo.

"Ningún yo constituye una isla para sí mismo" nos dice Erikson (1970) a propósito de la faceta social de identidad.

Todos los autores que hablan sobre el desarrollo o sobre la psicología evolutiva, aún sociólogos y antropólogos, conceden gran importancia a la relación del sujeto con el otro para su desarrollo.

Dentro de la psicología social, Mead (1953) concede un papel fundamental a la interacción entre el individuo y su medio para la formación del sí-mismo en cuanto organización individual unitaria y dotada de autoconciencia. Para él "...la emergencia del sí-mismo depende de que el individuo humano logre objetivarse a sí-mismo, proceso que requiere la introyección de las actitudes de otros hombres en respuesta a la propia actuación (en Aisenson, 1969, p. 21)

La percepción de sí se inicia con la percepción de los otros lo cual va ligado a un proceso de asunción de roles. A través de diversas actividades (v.g. juegos) el niño va internalizando la personalidad de los otros, primero como individuos que ejercen una función social específica y luego como estructura comunitaria total que incluye las normas que corresponden al propio status.

"Como ser dotado de autoconciencia, como sí-mismo, se surge únicamente dentro de un medio social..." (Aisenson, 1969, p.22)

Es a partir de la experiencia compartida con los otros que nos constituimos como individuos.

Podemos ver, desde diversos autores, la importancia del otro en el desarrollo del sujeto. Así Fairbairn (1941, en Aisenson, 1969) habla de una "etapa de la dependencia infantil"; Winnicott (1960b) de la "preocupación maternal primaria"; Mahler (1975) nos habla de los "organizadores simbióticos del nacimiento psicológico " que llevan al proceso de "separación-individuación"; Spitz (1972) habla de la "educación fundamental"; Jacobson (1964) resalta la importancia que para el niño tiene la relación con sus padres.

"Vivir es cuestión de relaciones humanas" diría Guntrip(1965); "...ser plenamente sí-mismo es vincularse con un tú" (Buber y Jaspers, s/f.), "...el hombre, y ciertamente también el yo, existen a través de la relación con el tú" (Buber, s/f.) . (Aisenson, 1969, pp. 39,41)

LA IDENTIDAD Y EL CONCEPTO DE SI-MISMO.

A Erikson le debemos la profunda elaboración del concepto de identidad. Desde la lectura que hace Rappoport (1972b) de este concepto en Erikson, nos plantea que "...la identidad personal aparece como rasgo central del concepto de sí-mismo. La identidad se ve moldeada sobre las experiencias que influyen sobre el concepto del sí-mismo, pero posteriormente, a medida que la sensación de identidad va haciéndose más fuerte, se produce una especie de giro o inversión, y la identidad comienza a moldear las experiencias que influyen sobre el concepto de sí-mismo." (p.53)

Si bien Erikson plantea que la identidad se estabiliza hacia el final de la adolescencia, reconoce que la formación de la misma es un desarrollo que dura toda la vida. Esta aparece, nos dice Rappoport (1972b) en el núcleo mismo del concepto que de sí mismo tiene el adolescente.

"De aquí que la identidad puede comprendérsela, por una parte, como el resultado de experiencias que influyen sobre diferentes facetas del sí-mismo, y por la otra, como una fuerza integradora que unifica estas facetas para constituir con ellas una totalidad unitaria."(Rappoport, 1972b, p.58)

Respecto a la génesis de la identidad, Erikson (1968) nos la presenta como una estructura que está sujeta a varias crisis a lo largo de la vida y su plasmación requiere de una interacción humana. Si bien la identidad y la identificación tienen raíces

comunes, nos dice Erikson, no es la suma de estas últimas las que las constituyen, sino lo que resulta es una Gestalt nueva y única.

El "ajuste final" de los elementos que conforman la identidad se da durante la adolescencia, considerada por Erikson como una crisis normativa, cuyo término indica la adquisición de una identidad propia "supraordenada a cualquier identificación singular con individuos en el pasado, incluye todas las identificaciones, pero también las altera de manera que se origina un todo único, racional y coherente." (p.161)

Hay que tener presente que la formación de la identidad es el resultado de un proceso donde existen no sólo avances sino también crisis y moratorias.

En su obra "Sociedad y Adolescencia" Erikson (1970) nos delimita en que consiste la llamada por él "crisis de identidad".

Es algo psico y social.

"Psico" en tanto:

1) Es parcialmente consciente y parcialmente inconsciente. Es un sentido de continuidad e igualdad personal, pero es también una cualidad de vivir no- consciente- de si-mismo..."

2) Está acosado por la dinámica del conflicto...

3) Posee su propio período evolutivo, antes del cual no podría llegar a una crisis, ya que las condiciones somáticas, cognoscitivas y sociales no están aún dadas, y más

allá del cual no debe rezagarse debido a que todos los desarrollos inmediatos y futuros dependen de él. (Se refiere a la adolescencia).

La crisis de identidad depende de factores psico-biológicos, que aseguran la base somática a un sentido coherente de mismidad vital de un organismo.

4) Se extiende tanto al pasado como al futuro, está enraizado en las etapas de la infancia y dependerá para su preservación y renovación de cada una de las etapas evolutivas subsecuentes." (p.12)

"Social" en tanto:

Existe una dimensión comunitaria dentro de la cual un individuo debe encontrarse a sí mismo. Depende del apoyo, primero, de modelos parentales y, luego, de modelos comunitarios.

La identidad psico-social, continúa Erikson, "posee también un aspecto psicohistórico, y las biografías están inextricablemente entretejidas con la historia". (p.13)

Al hablar de moratoria psicosocial Erikson se refiere a un aplazamiento en la adquisición de obligaciones propias del adulto. Se caracteriza por una permisividad selectiva por parte de la sociedad y un juego pleno por parte del joven. Este proceso es transitorio para el joven y culmina con la adquisición de obligaciones y responsabilidades por parte de la sociedad. "Cada sociedad y cada cultura institucionaliza una cierta moratoria para la mayoría de su gente joven." (Erikson, 1968, p. 15)

Erikson desarrolló un marco cronológico para el desarrollo del Yo, donde enfatiza la forma como evoluciona durante el ciclo vital el sentimiento de identidad de la persona. El dividió en ocho periodos el ciclo de vida y para cada uno de éstos especifica la cualidad yoica que debe aparecer si el sentimiento de identidad se desarrolla adecuadamente. Para cada período corresponde una crisis, misma que aparece como conflicto entre dos cualidades yoicas alternativas, una de las cuales se asocia con el desarrollo yoico normal, y la otra con el anormal. Resolver cada crisis implica el prevalecimiento de la cualidad yoica saludable sobre la otra. Erikson menciona que debe haber una "proporción favorable" hacia la cualidad yoica saludable.

En el cuadro siguiente se especifican los ocho períodos y las cualidades yoicas dicotómicas (Erikson, 1963):

PERIODO	CUALIDAD YOICA
ORAL SENSORIAL	CONFIANZA VS DESCONFIANZA
ANAL MUSCULAR	AUTONOMIA VS VERGUENZA Y DUDA
LOCOMOTOR GENITAL	INICIATIVA VS CULPA
LATENCIA	INDUSTRIA VS INFERIORIDAD
PUBERTAD Y ADOLESCENCIA	IDENTIDAD VS CONFUSION DE ROL
ADULTEZ JOVEN	INTIMIDAD VS AISLAMIENTO
ADULTEZ	GENERATIVIDAD VS ESTANCAMIENTO
MADUREZ	INTEGRIDAD DEL YO VS DESESPERACION

Veremos de que manera va evolucionando el sentimiento de identidad de la persona a su paso por cada período, deteniéndonos, por el objetivo de la presente investigación, en la adolescencia.

Confianza vs. Desconfianza básicas.-

Para Erikson (1968) la confianza básica es la piedra angular de una personalidad vital. Se desarrolla a partir de la coherencia y continuidad del cuidado materno, lo cual produce una sensación general de confianza que incluye tanto a la madre como al infante, el cual se vuelve capaz de confiar en sí mismo. Esto crea en el niño la base de una sensación de "estar bien", de ser él mismo y de llegar a ser lo que otros confían que uno llegará a ser." (p.103).

Autonomía Vs. Vergüenza y Duda.-

Partiendo del control que el niño logra sobre sus músculos y las acciones intencionales que ahora puede realizar, como asir, sostener, soltar, gatear y caminar, el niño puede ejercer un monto significativo de "libre elección" lo cual constituye la base de una sensación de autonomía o independencia. Para que se dé la autonomía debe haber autocontrol, último que requiere de auto-estima para lograr la verdadera autonomía.

La contribución de este período en la formación de la identidad estriba en la resolución para ser un sujeto independiente quien puede elegir y guiar su propio futuro. (Erikson, 1968).

Iniciativa Vs. Culpa.-

Este período se caracteriza básicamente por la intencionalidad en la conducta y la capacidad de organizarla hacia metas más específicas, lo cual distingue a la iniciativa de la autonomía. Erikson dice que “la iniciativa agrega a la autonomía la cualidad de la empresa el planeamiento y el “ataque” de una tarea por el mero hecho de estar activo y en movimiento, cuando anteriormente el empecinamiento inspiraba las más de las veces actos de desafío o, por lo menos, protestas de independencia.” (Erikson, 1963, p.229)

La contribución de este periodo al desarrollo posterior de la identidad estriba en liberar la iniciativa del niño así como el sentido de determinación en las tareas del adulto que promete que el rango de capacidades personales se ejecuten completamente.

Industria Vs. Inferioridad.-

Este período, que coincide con la latencia, se caracteriza por el hecho de que el niño aprende a obtener reconocimiento gracias a su productividad. El niño se adapta al mundo de las herramientas lo cual le permite desarrollar un sentido de la industria. La contraparte sería caer en un sentimiento de inferioridad debido a que no aprende a desarrollar destrezas adecuadas. Aquí , “la sociedad más amplia se vuelve significativa en cuanto a sus maneras de admitir al niño a una comprensión de los roles preparatorios para su tecnología y economía.” (1968, p.124)

Socialmente, nos dice Erikson, “es una etapa decisiva en tanto la industriosisdad implica hacer cosas junto a y con los demás y un primer sentido de división del trabajo y

de oportunidades diferenciadas -esto es, un sentido de un ethos tecnológico de la cultura se desarrollan ahí." (Erikson, 1968, p.126)

Respecto a la identidad la contribución de esta etapa reside en lo que Erikson (1968) menciona con la siguiente frase: "yo soy lo que puedo aprender para hacer trabajo." (p.127)

Identidad Vs. Confusión de Rol.-

En este período, que comprende la adolescencia, el sujeto está en la búsqueda de un nuevo sentimiento de continuidad y mismidad, lo cual implica que tiene que "volver a librar muchas de las batallas de los años anteriores" en tanto necesitan ahora una sensación de identidad más compleja y mejor integrada. La integración que se produce ahora será más que la suma de las identificaciones infantiles, dando como resultado una identidad yoica. Nos dice Erikson: "El sentimiento de identidad yoica, entonces, es la confianza acumulada en que la mismidad y la continuidad interiores preparadas en el pasado encuentran su equivalente en la mismidad y la continuidad del significado que uno tiene para los demás..." (1963, p.135)

Durante la adolescencia los cambios sexuales producto de la "revolución fisiológica" de la pubertad imponen una reorganización del concepto de sí-mismo que debe culminar en un fuerte sentido de identidad. El peligro que se corre es, entonces, la confusión de roles. El adolescente utiliza recursos externos cuando los internos no son suficientes para adquirir un sentido de identidad.

Erikson establece que la mente del adolescente es una mente de moratoria como característica de la fase psicosocial que media entre la niñez y la adultez.

El proceso de la adolescencia finaliza cuando el sujeto ha subordinado sus identificaciones infantiles a una nueva clase de identificaciones.

Un óptimo sentido de la identidad se experimenta como un sentimiento de estar bien psicológicamente, sentirse cómodo con el propio cuerpo. Un sentimiento de "saber a donde va uno y una seguridad interna del reconocimiento anticipado de aquellos significativos para uno." (1968, p.165)

AUTOCONCEPTO

Desde la lectura de Aisenson (1969) tenemos que al hablar de identidad, en lugar de sí-mismo, atiende sobre todo "al límite que la recortan ante los demás, también al hecho de que resulta reconocible para éstos. La conciencia que poseemos de tal identidad, por lo general preconscious, es el sentimiento de identidad, que se extiende desde el mero sentirse a uno mismo como persona diferenciada (yo soy yo y no el otro) hasta experimentarse como fuente de los propios actos." (p.89)

Agrega que el sentimiento de identidad posee una faz valorativa, donde sentirse como identidad implica, al mismo tiempo, estimarse de una u otra manera. (Cattel sff., en Aisenson, 1969) nos dice que la autoestima es el centro organizador de todos los sentimientos.

Jacobson (1964, en Kernberg, 1975) afirma que la normal "vivencia de sí-mismo" deriva de su sí-mismo integrado por parte del sujeto, mientras que la "autoestima" o "autoconsideración" depende de la catectización libidinal narcisista de ese sí-mismo integrado. El nivel o la intensidad de la autoestima indican la medida de la catectización narcisista del sí-mismo (p.280)

Kernberg (1975) nos dice que " la catectización libidinal del sí mismo (autoestima) aumenta con el amor o la gratificación proveniente de los objetos externos, el éxito alcanzado en la realidad, la creciente armonía entre el sí-mismo y las estructuras superyoicas, la gratificación del amor de los objetos internos, la gratificación directa de las necesidades instintivas y la salud física."(p.282)

Para este estudio será importante partir de la similitud de los términos de autoconcepto, autoestima, autoimagen, en tanto se refieren a la visión del sujeto acerca de sí-mismo, que es lo que nos interesa.

Respecto al término autoconcepto, Thomas (1973, en Alban Metcalfe, 1981) menciona que se refiere a la colección de actitudes y concepción que tenemos acerca de nosotros mismos, lo cual es de vital importancia para el sujeto en sus relaciones interpersonales.

Fitts (1965) señala que el concepto de sí-mismo de un individuo ha demostrado ser de gran influencia en muchas de sus conductas y estar directamente relacionado con su personalidad general y estado de salud mental.

Según Rosenberg (1973) la autoimagen es una actitud hacia un objeto. En otras palabras la gente tiene actitudes hacia objetos y el sí-mismo es uno de los objetos hacia el cual se tienen actitudes. Sin embargo, también afirma que nuestras actitudes hacia nosotros mismos difieren de las que adoptamos con respecto a otros objetos del mundo.

Así, la autoestima es una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular: el sí-mismo.

Desde los factores que intervienen en la formación del autoconcepto Schulman y Moshe Klein (1983) plantean que el autoconcepto se desarrolla a partir de la interacción con el medio ambiente y la experiencia interpersonal.

Cook (1979) plantea que el resultado de aquello que Erikson denomina "formación de identidad" es la autoimagen y conocimiento de sí-mismo que aumenta con la experiencia. Un aspecto de la identidad madura -nos dice Cook- es la habilidad de percibirse a sí mismo correctamente. Una percepción de sí-mismo adecuada implicaría la capacidad de conocer aquellos aspectos fuertes y vulnerables, de tal manera que coincida con la percepción de los otros.

Cooley (1912, en Rosenberg, 1973) establece que la autoevaluación del individuo resulta, en gran medida, de su interpretación de las reacciones de los otros frente a él, es decir, "nuestras actitudes hacia nosotros mismos se hallan muy influenciadas por las respuestas de los demás hacia nosotros." (p.25)

Hay que señalar los factores sociales como resultantes decisivos hacia los valores acerca del sí-mismo.

El autoconcepto, definición personal de quién soy, deriva de ese encuentro con uno mismo y es, en cierta forma, la verbalización de esa identidad.

"El autoconcepto es una estructura mental multidimensional que tiene fuerte relación con la personalidad" (Zarza y Valdez, 1992, p. 214).

Epstein (1973) menciona que psicólogos como Cooley, Mead, Lecky, Sullivan, Hilgard, Rogers y Allport señalan que el autoconcepto es necesario para comprender el

propio comportamiento y consideran es el concepto más central de la psicología. (en Rivera y Díaz Loving, 1992)

A manera de integración y de acuerdo con Reyes Lagunes (1998) proponemos, como definición, que "el autoconcepto es una estructura mental conformada por todas las características que el individuo se atribuye a sí mismo y que es producto de la interacción e influencia que el sujeto tiene y recibe de parte de los grupos en los que se desenvuelve y a partir de los roles que comúnmente juega en su vida cotidiana" (Reyes Lagunes, 1998).

De esta manera delimitamos nuestra primera variable, el autoconcepto, que nos permitirá ver más adelante cómo se perciben a sí-mismo los adolescentes (mediante el uso de la técnica de redes semánticas) y que concordancias o divergencias hay entre esta percepción y lo que se dice de la adolescencia.

ESTUDIOS SOBRE EL AUTOCONCEPTO DEL MEXICANO.-

Se puede establecer que desde la conquista se tienen descripciones hechas por frailes y cronistas de las características, costumbres y hábitos que tenían los indígenas.

Durante en la colonia, al rey de España se le informaba sobre el "modo de ser" de los indios criollos y mestizos en comparación con los españoles.

Se encuentra también, después de la revolución mexicana a escritores como Alfonso Caso, Alfonso Reyes, Leopoldo Zea y José Vasconcelos que de alguna manera comienzan a explicar la realidad que rodea al mexicano. Es hasta 1951 que Samuel Ramos comienza a estudiar lo mexicano. En su libro "El papel del hombre y la cultura en México (1951) nos habla ya del mexicano como un niño quien, en comparación a sus padres y mayores posee fuerza insignificante lo que lo lleva a un sentimiento de inferioridad, minusvalía, que lo pone en desventaja ante el mundo. Se habla pues, de una baja estima por sí mismo.

Más adelante Santiago Ramírez (1959) con su libro "El Mexicano, Psicología de sus motivaciones" ; Octavio Paz (1959) en "El laberinto de la soledad" ; Francisco González Pineda (1959) con "El Mexicano, su dinámica psicosocial" y "El mexicano, psicología de su destructividad"; describen en forma de ensayo, características que son propias del mexicano y que se entienden como resultado de su historia, desde la conquista, en la que se da un choque entre lo español, que incluye lo arrogante, la autoridad, el dominio, con lo indígena que lleva consigo la pasividad y el fatalismo. El resultado es la raza mestiza, denominada "Raza de Bronce" por Vasconcelos (1958).

Es Rogelio Díaz Guerrero quien en 1952 comienza a escribir y publicar de manera científica y sistemática sobre la realidad concreta (psicológica) del mexicano. En 1967 en su libro "Psicología del Mexicano" nos da una recopilación de estudios científicos que marcan de manera clara características específicas del mexicano desde una perspectiva psicológica y nos menciona los tipos de mexicano que existen, para él, en base a premisas culturales.

Es claro que los autores mencionados, desde puntos de vista históricos, filosóficos, psicoanalíticos y psicológicos, nos hablan de un origen similar dado por el choque de culturas cuyo resultado, el mestizaje, pone a esta nueva raza entre caminos que implican situaciones de ambivalencia y confusión (Ramírez, 1959) donde lo español representa la fuerza, capacidad de conquista y predominio social que se asocia a lo masculino; y lo indígena representado por la debilidad, sometimiento y devaluación social asociado a lo femenino.

De aquí, nos dice Díaz Guerrero (1955) surge para la nueva raza una cultura sustentada en dos premisas básicas que son: 1) La supremacía indiscutible del padre y 2) el autosacrificio de la madre.

Más adelante en varios estudios nos muestra las características que hacen de los mexicanos a sujetos diferentes a los de cualquier otra parte del mundo y desde lo cual desarrolla una línea de investigación sobre la psicología del mexicano desde una perspectiva ertnopsicológica en la que describe la personalidad de éste. Nos dice, desde ahí, que pueden existir cuatro tipos de mexicano (Díaz Guerrero, 1982) que son:

1.- Tipo pasivo y obediente afiliativo.

Corresponde al tipo más común y se encuentra principalmente en áreas rurales y provienen del centro y sur del país. Este tipo de personalidad es más frecuente en mujeres y clases bajas.

Son mexicanos que tienden a ser poco impulsivos, ordenados, limpios, disciplinados, metódicos. Planean sus actividades, son, por tanto, poco espontáneos. Son tímidos, temerosos, por lo que evitan los peligros. Buscan protegerse y evitar el dolor; son envidiosos, precavidos, aprehensivos; cuidan su integridad física y mental.

2.- Tipo rebelde activamente autoafirmativo.

Tipo más común en la clase media y alta. Es dominante y agresivo; dice las cosas por sí mismo; se enoja fácilmente y puede lastimar los sentimientos de otros con tal de conseguir lo que desea. Es beligerante, irritable, vengativo y tosco. Es perceptivo y asertivo. Busca controlar su ambiente e influenciar y dirigir a los demás. Asume papeles de líder. Es, por tanto, autoafirmativo, autoritario. Tiende a la autonomía, independencia y rebeldía. Se resiste a las órdenes y si el medio ambiente familiar le es hostil se aísla.

3.- Tipo control interno activo.-

Provenientes generalmente de familias ciudadanas acomodadas, son sujetos que desde temprano pueden elegir para adaptar los mejores aspectos y elementos de la cultura. Son estudiosos, capaces, afectuosos, obedientes, afiliativos. Complacientes con

sus padres, responsables, autoafirmativos. Evitan la agresión y no son irritables. Son sistemáticos, ordenados, disciplinados, metódicos y reflexivos. Tienden al optimismo y enfrentan sus problemas.

4.- Tipo control externo pasivo.-

Son el resultado de familias mexicanas en las que se expresan abiertamente, como virtudes, los aspectos más negativos de nuestra cultura.

Son descontrolados, agresivos, impulsivos, pesimistas; rebeldes y desobedientes; lastiman los sentimientos de los demás. Beligerantes, irritables. Llevan continuamente la contra; son vengativos y toscos. Actúan sin pensar. Son fácilmente influenciados y controlados por el ambiente. Son irresponsables, oportunistas, violentos y pesimistas acerca del valor de los seres humanos.

Desde aquí, nos dice Valdez Medina (1994), éstos cuatro tipos de mexicano nos refieren básicamente a formas de control e interacción que los sujetos tienen con el medio. Sin embargo, estos tipos descritos por Díaz Guerrero han sido la base para que otros autores realicen investigación básica y construcción de escalas de autoconcepto y locus de control hechas en México.

Dentro de las investigaciones sobre autoconcepto que de varias maneras se apoyan en los estudios mencionados, ya que toman en cuenta los rasgos propios de la cultura mexicana, encontramos, como primera aproximación importante la Escala de

Autoconcepto de La Rosa (1986) quién utilizando el diferencial semántico como base presenta 70 adjetivos bipolares distribuidos en 4 dimensiones básicas: Social, Emocional, Ética y Ocupacional.

Dentro de la misma línea, pero partiendo del uso de la técnica de categorías semánticas, Valdez Medina (1991), Valdez Medina y Reyes Lagunes (1992) han llevado a cabo investigación acerca del autoconcepto en muestras de estudiantes mexicanos obteniendo el significado psicológico que los sujetos tienen acerca de sí mismos. Encontraron (Valdez Medina y Reyes Lagunes, 1991) seis factores dentro de los que resaltan el Social expresivo, en el que ven que los adolescentes se perciben como la mayor parte de los mexicanos (Díaz Guerrero, 1982) en tanto son sociables, fáciles de tratar y quieren caer bien. En el segundo factor: social normativo, si bien se perciben como obedientes, acomodados, atentos y buenos, dan características que los ubican más como mexicanos del tipo interno activo (Díaz Guerrero, 1992). Con el tercer factor: expresivo afectivo, se agruparon las características afectivas que refieren varios autores (Díaz Guerrero, 1982; La Rosa y Díaz Loving, 1991; Ramírez, 1959). Asimismo encontraron, como característica general, que los adolescentes tienden a presentar un autoconcepto muy positivo.

Como consolidación de estos estudios Valdez Medina (1994) en su tesis doctoral presenta estudios de validación del autoconcepto del mexicano y genera un instrumento a partir de la técnica de las Categorías Semánticas en el que encontró seis dimensiones del autoconcepto. Por otro lado encontró diferencias significativas en el estudio por generaciones con lo que nos muestra que el autoconcepto se modifica en relación a la

edad y sexo de los sujetos, así como diferencias atribuibles al ecosistema al que pertenecen los sujetos.

Encontró, de acuerdo a Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence (1981) una clara tendencia de las mujeres a percibirse como más expresivas y de los hombres como más instrumentales. Señala también la gestación de un cambio de los mexicanos en tanto están dejando ser obedientes y pasivos para ser más del tipo interno activo (Díaz Guerrero).

Encontramos otras investigaciones posteriores que ratifican y amplían estos estudios en tanto se han realizado en diferentes regiones del país. Góngora Coronado y Reyes Lagunes (1994), Reyes Lagunes (1993) estudiaron la representación social del Yo en adolescentes de tres ecosistemas en el estado de Yucatán encontrando características del tipo obediente afiliativo de Díaz Guerrero (1982) al incluir en sus definidoras el ser amables, amigables y comprensivos, así como del mexicano con control interno activo. Encontraron asimismo predominancia de definidoras con valencia positiva lo que contradice las aproximaciones filosóficas, psicodinámicas y hasta literarias que dan una visión más negativa del mexicano. Señalan, finalmente, diferencias en función al ecosistema al que pertenecían los sujetos.

También en el sur del país, pero ahora en Chiapas, Valdez Medina, González Arratia López Fuentes, Jiménez Hernández y Cañas Martínez (1996) encontraron que los jóvenes se ven a sí mismos como personas con factores orientados hacia el trabajo intelectual, sociales expresivos y expresivo afectivos. En el norte -Sonora- se encontró que los sujetos investigados se conceptualizan como amigables y activos dando un sonorenses fundamentalmente social (Serrano Quijada y Vera Noriega, 1998).

En Colima (Valdez Medina, González Arratia y Ochoa Alcaráz, 1998) los jóvenes se perciben en lo general bajo las dimensiones de autoconcepto similares a otras regiones al verse como rebeldes, afectivos y expresivos. Como diferencia aparece, dentro de la estructura factorial, la rebeldía autoafirmativa con tendencia a volverse mexicanos del tipo interno activo (Díaz Guerrero, 1982). Aparecen también diferencias por sexo siendo, nuevamente, las mujeres más expresivas y los hombres más instrumentales (Díaz Loving et al., 1981; Valdez Medina, 1994).

CAPITULO 2

ADOLESCENCIA

Partiremos de algunas definiciones que nos permitan entender las dimensiones más importantes que abarca esta etapa del desarrollo.

"Adolescencia" como palabra deriva de la voz latina "adolescere" que significa "crecer" o desarrollarse hacia la madurez (Muuss, 1957)

Josselyn (1973) nos dice que "...la adolescencia abarca un vasto período de acelerado crecimiento físico y psicológico." (p.9)

El GAP (Grupo para el Progreso de la Psiquiatría, 1968) nos dice que "la adolescencia es un fenómeno evolutivo específico del hombre"(p.21) y lo diferencia de la pubertad, a la que consideran, primordialmente, un proceso de crecimiento, de maduración y hormonal, y a la adolescencia como "un proceso psicológico, social y de maduración suscitado por la pubertad". (p.23)

Coleman (1980) se refiere a la adolescencia como "un estadio del desarrollo complejo y contradictorio" (p.14) y la considera como "aquel estadio del ciclo vital que comienza en la pubertad y concluye cuando el individuo alcanza la madurez." (p.15)

Osterrieth (1969) señala que "sobre todo y siempre, ella (la adolescencia) es la continuación inevitable de la niñez." (p.25)

Piaget (1969) dice que "psicológicamente, la adolescencia es la edad en la que el individuo se integra dentro de la sociedad de los adultos, la edad en que ya no se siente

por debajo del nivel de sus mayores, sino un igual al adulto, por lo menos en cuanto a sus derechos, y más frecuentemente por encima de él (debido al narcisismo o egocentrismo, que a menudo ha sido señalado)." (p.47)

Schonfeld (1969) la define como "una fase dinámica en el continuo de la vida, durante la cual tienen lugar profundos cambios en el desarrollo físico, fisiológico y bioquímico, así como en el de la personalidad, de manera tal que el niño se transforma en adulto sexualmente "atractivo" capaz de intervenir en la reproducción." (p.57)

Dupont (1976) menciona que "el término adolescencia connota una peculiar fenomenología en la que participan complejos hechos de índole biológica, psicológica, sociológica y cultural, que interactúan y se influyen de manera muy importante los unos a los otros." (p.38)

Blos (1962) nos dice que "el término adolescencia se emplea para calificar los procesos psicológicos de adaptación a las condiciones de la pubertad" (p.16), última que se emplea para calificar las manifestaciones físicas de la maduración sexual. También nos da una connotación diferente al proponer "ver a la adolescencia como el segundo proceso de individuación." (Blos, 1967, p.163) En otro escrito (Blos, 1970) nos habla de que en la adolescencia "el problema que se perfila en primer término es el de la consolidación de la personalidad..." (p.14)

Aberastury (1970) nos dice que la adolescencia es "un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó con el nacimiento." (p.15)

Knobel (1970) se refiere a la adolescencia como "la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil." (pp. 39-40)

Con estas definiciones podemos ver a la adolescencia de manera general como un período de transición entre la pubertad y la adultez en el que intervienen tanto aspectos biológicos como psicológicos y socio-culturales.

Desde los aspectos biológicos tenemos a la pubertad, término empleado -según Blos (1975)- para calificar las manifestaciones físicas de la maduración sexual.

Muuss (1984) distingue entre pubertad y pubescencia, palabras que se derivan de las voces latinas "pubertas", "la edad viril" y "pubescere", "cubrirse de pelo", "llegar a la pubertad". Stone Y Church (1979) distinguen entre pubertad, como el logro de la madurez sexual, y pubescencia, la que comprende un período de aproximadamente dos años y precede a la pubertad. La pubescencia sería, entonces, "...el lapso del desarrollo fisiológico durante el cual maduran las funciones reproductoras; es filogenética e incluye la aparición de los caracteres sexuales secundarios, así como la maduración fisiológica de los órganos sexuales primarios." (Muuss, 1984, p.12)

Schonfeld (1969) define a la pubertad como "aquel momento en el que el individuo es capaz de procrear" (p.58), lo cual no es sincrónico con la menarca o con la primera eyaculación. Por "pubescencia" se refiere a la fase en la que se producen los

primeros cambios evolutivos; por "adolescencia" entiende todo el período de la maduración sexual.

Ya sea que se hable de pubertad o pubescencia nos referimos, finalmente, a un proceso de crecimiento, de maduración y hormonal.

Los cambios físicos que comienzan con la pubescencia y terminan con la pubertad traen como correlato cambios psicológicos. Los cambios en el cuerpo van a implicar que éste, para el adolescente, adquiera una nueva significación. Al respecto Dupont (1976) dice que "los cambios internos propician que la imagen corporal se transforme con celeridad, a lo cual contribuye grandemente el impacto de sensaciones corporales internas- la nueva cenestesia descrita por A. Ponce - que se siente y vive como experiencias perturbadoras inscritas en lo desconocido, a veces innombrables por lo exquisito, o por lo inquietante de sus contenidos eróticos." (p. 256)

Schilder (1935, en A. Freud, Osterrieth, Schonfeld, Piaget, 1969) define el término de imagen corporal como "la imagen que formamos mentalmente de nuestro cuerpo, el modo en que lo vemos." (p.89) A su vez, Kolb (en A. Freud et.,al. citado por Schonfeld, 1969) "ha dividido la imagen corporal en dos componentes: la percepción del cuerpo y el concepto del cuerpo. La primera está integrada por múltiples percepciones vinculadas con el cuerpo, mientras que el segundo depende de procesos psicológicos internalizados y sensaciones internas." (p.,89)

Aberastury (1978) nos dice que los cambios corporales implican, a su vez, cambios psicológicos que llevan al adolescente a una nueva relación con los padres y con el mundo, para lo cual es necesario que se elaboren el duelo por el cuerpo del niño, por la identidad infantil y por la relación con los padres de la infancia.

Regresando al concepto de esquema corporal vemos que éste no sólo "corresponde a una estructura intrapsíquica que representa al cuerpo en su sentido físico, (sino que)...también incluye a la persona en su sentido de identidad, de mismidad." (Vives, 1982, p.41)

A su vez, el esquema corporal se encuentra en estrecha relación con el sentimiento de autoestima o valoración de nuestra persona. De aquí que, para el adolescente, una de las áreas básicas de la percepción que sobre sí-mismo tiene (autoconcepto) sea, precisamente su sí-mismo físico.

En cuanto a los factores sociales que intervienen en el proceso adolescente Santiago Ramírez (1975) nos dice que "toda edad tiene su problemática y ésta es el resultado de contradicciones evidentes entre las potencialidades biológicas inherentes a ella y las posibilidades que la cultura brinda en un momento dado para satisfacerlas." (p.93) Considera, también que en nuestra cultura, "la adolescencia es el resultado de un conflicto evidente entre una biología propicia a la maduración y una sociedad prohibitiva." (p.95)

Hay que tomar en cuenta que antes de llegar a la adolescencia el sujeto ya ha sido constantemente expuesto a esquemas familiares, patrones de conducta y sistemas de valores que van a determinar y a diferenciar lo aceptable de lo inaceptable. Esto da como resultado estructuras que pasan a formar parte de su aparato psíquico. Así, "los jóvenes, para lograr la resolución de su adolescencia, habrán de lograr un modelo de adaptación que concilie sus pulsiones instintivas, sus necesidades afectivas, sus estructuras de conciencia que incluyen su yo ideal, es decir, las expectativas que de ellos mismos tienen, su autoimagen, su amor propio, su narcisismo, las expectativas

que sienten que en ellos recaen para ser aceptados, etc., todo bajo el condicionamiento de la realidad externa." (López, 1982, p.12)

Stone y Church (1979) nos dicen que la adolescencia psicológica no es un corolario necesario de la adolescencia física, sino un fenómeno cultural producido por la demora en la asunción de los roles adultos." (p.258)

López (1892) reafirma esa idea cuando señala que "...el adolescente en nuestros tiempos, y en la clase media urbana, vive una cada vez más prolongada adolescencia en la que tiene que conciliar cada vez más factores. Por otro lado ha de posponer cada vez más la cristalización de la vida adulta con todas sus promesas, vg.: la autonomía, la gratificación sexual plena, tanto de lo instintivo como de lo afectivo en general." (p.12)

Podemos ubicar, ahora, dos dimensiones dentro del aspecto social que hemos venido desarrollando. Una la definiría como aquello que está dado por factores externos y que hacen a la manera en que una sociedad determinada establece parámetros que diferencian al niño del adulto al conceder derechos, prerrogativas, etc. Esto es, a cómo se presenta la sociedad y que es lo que le exige al adolescente para que pase a la "condición de adulto". La otra dimensión, que sería la interna, correspondería los aspectos que el sujeto requiere para poder conformar su identidad.

"Ningún yo constituye una isla para sí mismo" nos dice Erikson (1970) y vemos cómo, ahora el adolescente, requiere de modelos comunitarios de la misma manera que a lo largo de su infancia y niñez requirió de modelos parentales para comenzar a conformar su identidad.

La revisión de varios planteamientos teóricos nos permiten ver que existe una constante, que es el medio ambiente, el cual posibilita la marcha del proceso de desarrollo y maduración.

El nacimiento psicológico del individuo se da gracias y a partir de una relación interpersonal, la cual, a medida que el sujeto madura, tiende a modificarse dejando profundas huellas en la psique, la cual, a su vez, promueve y determina cambios en esas relaciones.

Para comprender mejor esta dimensión social en el desarrollo, presentaré a algunos autores y los postulados básicos de la teoría de las relaciones objetales ya que, parafraseando a Kernberg (1976), esta teoría "...representa el estudio psicoanalítico de la naturaleza y el origen de las relaciones interpersonales y de la naturaleza y el origen de las estructuras intrapsíquicas que derivan de las relaciones internalizadas en el pasado, forjándolas, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes" (p.47) . Esto a su vez implica que "la teoría de las relaciones objetales incluye todas las vicisitudes de la relación entre el campo intrapsíquico y el interpersonal." (p.47)

Como autores representativos de esta teoría están :

A) Ronald Fairbairn.

Nos plantea que "el desarrollo de las relaciones de objeto es, esencialmente un proceso por medio del cual la dependencia infantil hacia el objeto gradualmente da lugar a la dependencia madura hacia el objeto. Este proceso se caracteriza (a) por el abandono gradual de las relaciones de objeto original basada en la identificación primaria y (b) por la adopción gradual de una relación de objeto basada

en la diferenciación del objeto." (Fairbairn, 1941, p. 34) De aquí se desprenden una fase de dependencia infantil, en la que existe un objeto no diferenciado o sólo parcialmente diferenciado; una fase de transición, durante la cual se da un abandono progresivo de la dependencia infantil y la adopción gradual de una actitud de dependencia madura que lleva a la tercera fase llamada de dependencia madura. Esta última, que ya no corresponde al período de vida infantil, se caracteriza por la acción de dar y donde la relación objetal se da con objetos totales.

B) Edith Jacobson.

En su trabajo intitulado "The self and the object world" (1964) parte también de un estado de indiferenciación que a medida en que el infante crece se va dando un desarrollo paulatino en las relaciones de objeto, que para el segundo año de vida se manifiestan en un abandono lento de la relación simbiótica y de la progresión hacia la individuación y la autonomía secundaria del Yo.

C) Donald W. Winnicott.

Nos muestra, con un estilo muy particular, los complejos factores del desarrollo de un individuo desde su nacimiento. En su trabajo denominado "De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo" Winnicott (1963) examina el crecimiento en términos de los cambios graduales que se van sucediendo a partir de la dependencia hasta alcanzar la independencia, última que durante la adolescencia adquiere gran significancia. Este enfoque nos permite tomar tanto los factores personales como los ambientales que se adaptan a las necesidades del individuo en cualquier momento de su desarrollo.

Establece tres categorías que constituyen el "viaje" de la dependencia a la independencia y son:

- a) Dependencia absoluta. Winnicott (1963) nos dice que la evolución de los procesos de maduración dependen de la provisión ambiental. Denomina "preocupación maternal primaria" al estado especial que adopta la madre con el hijo en esta etapa. Esta actitud posibilita a la madre a dar al pequeño una continuidad existencial, lo cual constituye la base para la instauración del Yo.
- b) Dependencia relativa. La adaptación de la madre a las necesidades de la criatura va disminuyendo poco a poco, la criatura, por su parte, va realizando progresos. Partiendo de que en todas las criaturas existen variaciones en cuanto a los progresos que van realizando en su desarrollo, tanto en tiempo como en capacidad, "la totalidad del cuidado infantil debe caracterizarse principalmente por el modo firme y estable de presentarle el mundo a la criatura." (p.103)
- c) Hacia la independencia.

Dentro del continuum que venimos señalando, el niño va adquiriendo capacidades para enfrentarse al mundo, en tanto ve cada vez más cosas que se encuentran en su personalidad. El niño va abriendo su mundo hacia círculos más amplios de la sociedad. Se va desarrollando entonces una verdadera independencia en la que el sujeto puede vivir una experiencia personal satisfactoria, a la vez que se va envolviendo en asuntos de la sociedad.

D) Margaret S. Mahler.

Plantea que el nacimiento psicológico del infante humano no coincide con el nacimiento biológico, ya que el primero no se da sino hasta que se realiza lo que ella denomina proceso de separación-individuación. "Denominamos al nacimiento psicológico del individuo proceso de separación-individuación: el establecimiento de un sentido de separación respecto de un mundo de realidad, y de una relación con él,

particularmente con respecto a las experiencias del propio cuerpo y al principal representante del mundo tal como el infante lo experimenta, el objeto primario de amor." (Mahler, 1975, p. 13) Este proceso se va a dar a partir de una fase de simbiosis con la madre.

Mahler plantea que la separación-individuación constituyen dos desarrollos complementarios: la separación consiste en la emergencia del niño de la fusión simbiótica con la madre; la individuación consiste en el logro con el que el niño asume sus características individuales. (1975) Nos dice que al ser un proceso intrapsíquico, se va a manifestar a lo largo del ciclo vital del sujeto. "Nunca termina, sigue siempre en actividad: en nuevas fases del ciclo vital observamos cómo actúan aún nuevos derivados de los procesos más primitivos." (Mahler, 1975, p. 13)

Con lo que hemos presentado se hace evidente que el proceso de desarrollo parte, de manera gradual, desde una fase de dependencia absoluta con el objeto, hasta llegar a la independencia, que implica diferenciación con éste (objeto) y, por lo tanto, la adquisición de una identidad propia.

Con esto, pasaremos ahora a situarnos en la etapa adolescente desde los planteamientos teóricos de Peter Blos.

Veremos como existe un correlato entre el proceso de separación-individuación que Mahler ubica en la niñez temprana como "un proceso infantil original" con el proceso que lleva a la adquisición de la identidad y autonomía que implica la adolescencia.

Como hemos señalado al definir a la adolescencia, Blos (1960, 1967) nos habla de un segundo paso en la individuación que se lleva a cabo durante esta etapa. Al

respecto Blos (1967) dice: "propongo ubicar a la adolescencia en su totalidad como el segundo proceso de individuación, siendo el primero completado hacia el fin del tercer año de vida con la adquisición de la constancia objetal." (p.163)

Este primer proceso, tal y como Mahler lo desarrolla, implica el complejo paso por diferentes fases que van desde el autismo normal, pasando por la simbiosis (ambas precursoras del proceso de separación- individuación) hasta las cuatro subfases que comprenden en sí el proceso de separación-individuación y que son:

- Diferenciación y desarrollo de la imagen corporal.
- Ejercitación locomotriz.
- Consolidación de la individuación y:
- Comienzos de la constancia objetal emocional.

Ambos procesos -nos dice Blos- tienen en común:

- Una alta vulnerabilidad de la organización de la personalidad.
- La urgencia de cambios en la estructura psíquica acordes a los cambios maduracionales.
- Ambas pueden dar, como resultado, un desarrollo desviado específico que incorpora las respectivas fallas de la individuación.

"Lo que en la infancia implica "salir de la membrana simbiótica" (hatching from) para ser un deambulador individualizado" (Mahler, 1963) corresponde, en la adolescencia, al rompimiento de la dependencia familiar, soltar los vínculos hacia objetos infantiles para pasar a ser un miembro de la sociedad en general, o simplemente, del mundo adulto." (Blos, 1967, p. 163)

En la infancia, durante el proceso de separación-individuación, el niño logra la separación psicológica de un objeto concreto (la madre). Esto es alcanzado por el infante a través del proceso de internalización que va facilitando gradualmente el aumento de independencia de la madre (su presencia), de sus cuidados y de su provisión afectiva como principal regulador del equilibrio psicofisiológico.

En la adolescencia sucede, en cierta forma, lo contrario; esto es, el adolescente busca desasirse de los objetos internalizados, con lo cual podrá encontrar objetos externos y extrafamiliares.

"La individuación adolescente es el reflejo de aquellos cambios estructurales que acompañan el liberarse emocionalmente (emotional disengagement) de los objetos infantiles internalizados." (Blos, 1967, p. 164) Esta segunda individuación implica un proceso y una adquisición, ambos como componentes integrales del proceso adolescente en general.

Cabe recalcar la importancia del "otro" en el desarrollo el individuo.

"La interacción con el otro (la madre) es vital para el desarrollo normal. La profunda simbiosis biológica en el estadio fetal será el molde a partir del cual el niño podrá ir estructurando su cuerpo, su yo, su esquema corporal, su identidad..." (Vives, 1982)

Así como el niño, durante el proceso de separación-individuación muestra una capacidad especial para "extraer provisiones del contacto y participación de la madre" (Mahler, 1963, en Blos, 1967, p.177), el adolescente obtiene esto del grupo de pares. El primero requiere del apoyo materno para obtener su autonomía, mientras que el último

necesita del grupo, entre otras instancias, ya que sin su apoyo la individuación no se llevaría a cabo.

Si bien en la adolescencia se da el segundo proceso de individuación, también "se logra con frecuencia una recuperación espontánea de influencias infantiles debilitantes, y ofrece al individuo una oportunidad para modificar o rectificar exigencias infantiles que amenazaban con impedir su desarrollo progresivo." (Blos, 1962, p. 28). Esto es, se da un proceso de reestructuración psíquica mediante la regresión, la cual opera al servicio del desarrollo. "La adolescencia es el único período de la vida durante la cual la regresión del yo y la regresión del impulso constituyen un componente obligatorio del desarrollo normal." (Blos, 1967, p. 172). Sólo mediante esta regresión se puede llevar a cabo la tarea de la adolescencia. La ubicaría, asimismo, como "la segunda edición de la infancia" (Blos, 1962) o como la segunda oportunidad para rectificar o llegar a un arreglo con aquellas situaciones abrumadoras que sobrevivieron a los períodos de la infancia y la niñez. (Blos, 1967)

Por otro lado, la adolescencia está también determinada, en parte, por diversos procesos del desarrollo previos a esta fase, que van desde las representaciones mentales de los padres (López, 1982) pasando por aquellos determinantes que provienen de la etapa simbiótica, como por aquellos propios al proceso de separación-individuación.

Queda de esta manera definida y descrita la adolescencia desde sus aspectos biológicos, psicológicos y sociales, los cuales, hemos visto, se han centrado en el proceso de adquisición de la identidad, concepto básico de esta investigación en tanto, insistimos, el autoconcepto viene a ser la definición personal de quién soy y , en cierta forma, la verbalización consciente de esa identidad.

CAPITULO 3

METODOLOGIA

3.1. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.

El objetivo de la presente investigación es establecer si existen diferencias entre lo que se dice, desde la teoría, de la adolescencia y lo que los adolescentes dicen de sí mismos. Desde aquí nos planteamos:

1. Conocer si los adolescentes, al definirse como persona se asemejan más al concepto de ADOLESCENTE o al de ADULTO.
 - 1.1 Determinar si existen diferencias significativas dependiendo de la edad de los adolescentes.
 - 1.2 Determinar si existen diferencias significativas dependiendo del sexo de los adolescentes.
2. Ver cómo, a través de los tres roles que juegan los sujetos : PERSONA, HIJO y AMIGO (definidoras de autoconcepto) se acercan o no a lo que se ha dicho del autoconcepto.
 - 2.1 Determinar si existen diferencias significativas dependiendo de la edad de los adolescentes.
 - 2.2 Determinar si existen diferencias significativas dependiendo del sexo de los adolescentes.

3.2. VARIABLES.

Se manejaron las siguientes variables independientes de carácter atributivo: edad, sexo.

Las variables dependientes fueron las cinco definidoras siguientes:

1.- Definidoras normativas:

ADOLESCENTE

ADULTO

2.- Definidoras de autoconcepto:

YO COMO PERSONA

YO COMO HIJO

YO COMO AMIGO

Se consideró que para los objetivos de la investigación , estas variables serían las adecuadas para encontrar el significado psicológico de los conceptos de adolescente y adulto y ver de que manera éstos, desde los adolescentes , explican la percepción que ellos tienen de sí mismos.

3.3.DISEÑO DE LA MUESTRA.

Mediante un muestreo no probabilístico se estudiaron 150 sujetos en una escuela particular de la Ciudad de México, en los que se controlaron las variables independientes de carácter atributivo sexo y edad.

Cada uno de los 3 grupos quedó conformado por 50 sujetos (25 hombres y 25 mujeres) (Ver tabla 1)

TABLA 1
DISEÑO DE LA MUESTRA

GRUPO	1	2	3
EDAD	12 – 13	14 – 15	16 – 18
MUJERES	25	25	25
HOMBRES	25	25	25

3.4 TECNICA.

El antecedente más cercano a la Técnica de Redes Semánticas proviene de la Técnica de Análisis Asociativo de Grupo (AAG) desarrollada por Szalay (1978), la cual "reconstruye las imágenes subjetivas y significados de los temas escogidos en la forma en que son percibidos, con base en la distribución de sus asociaciones libres, por un grupo social o cultural en particular" (en Díaz Guerrero y Szalay, 1993, p. 31). Es decir las imágenes que surjan a partir de una palabra, se ve reflejada en la variedad de los significados semánticos que se le da a esa palabra. Con base en lo anterior el autor nos menciona "...la imagen mental que tiene el individuo acerca de las palabras (...) va más allá de su detonación léxica o referente, (a la vez) esto incluye otros elementos importantes (...) y otras reacciones subjetivas que varían de persona a persona y de grupo a grupo, y que, con frecuencia eluden preguntas lógicas" (op. cit. p.32). También se puede vincular la Técnica de Redes Semánticas con el "DIFERENCIAL SEMANTICO" desarrollado por Osgood en 1952. Este autor desarrolla su técnica con el

fin de medir el significado semántico de las palabras y para diferenciar el significado de un concepto con respecto a otros.

Las Redes Semánticas se desarrollan a partir de los estudios de memoria semántica, y el primero que propuso ésta forma de organización de la información en la memoria fue Quillian en 1957 (Valdez Medina y Hernández, 1986, p. 32).

Figuroa, González y Solís (1981) propusieron que el estudio de las redes semánticas sea natural, esto es, partiendo de las estructuras generadas por los sujetos. De aquí se requiere que los sujetos partan de un concepto central (nodo) para producir una lista de definidoras a las que se les asigna un peso (semántico) en base a su importancia como definidoras del concepto.

Se genera así un listado en el que se jerarquizan los valores asignados a las definidoras obteniendo un mapeo de la organización de la información en memoria (Mora, Palafox, Valdez y León, 1984 en Reyes Lagunes 1993).

Se parte , como postulado básico de las redes semánticas, de que hay una organización interna de la información contenida en la memoria a largo plazo, en forma de red, en donde las palabras o eventos forman relaciones, mismas que en conjunto dan el significado. (Reyes Lagunes, 1993)

"El significado, consecuentemente, es el resultante de un proceso reconstructivo de información en la memoria, el cual nos da el conocimiento de un concepto (Figuroa, González y Solís, 1981). En otras palabras, la red total generada para un concepto en particular indica, en palabras de estos autores que: "Las redes determinan el significado de un concepto" (p.3) y que entre mayor sea la red se podrá tener una mejor

comprensión y conocimiento acerca de lo que para los sujetos significa la idea definida." (Reyes Lagunes, 1993 p. 86)

A través de las Redes Semánticas Naturales y, tomando la versión modificada de éstas (Reyes Lagunes, 1993), se obtendrán los siguientes valores:

TAMAÑO DE LA RED TR .-

Corresponde al número total de las diferentes definidoras producidas por los sujetos, reflejando, de esta manera el tamaño o riqueza de la red y de aquí el nombre de este puntaje.

PESO SEMANTICO PS .-

El Peso Semántico de cada una de las definidoras es el resultado de la suma de la ponderación de la frecuencia por la jerarquización dada a la palabra y se obtiene asignando el mayor puntaje a la definidora que obtuvo el primer lugar por el sujeto (10), el siguiente puntaje a la que se señaló en segundo lugar (9), y así sucesivamente, hasta llegar al valor más bajo para la palabra ordenada en último lugar.

NUCLEO DE LA RED NR .-

Este conjunto busca identificar aquellos elementos que definen al estímulo y, por lo tanto, agrupa a aquellas definidoras con pesos semánticos más altos mismos que se delimitan a través del llamado punto de quiebre. Este último se obtiene al graficar los pesos semánticos en forma descendiente y hacer el corte cuando la pendiente de la curva adquiera su carácter asintótico en relación al eje de las X's. Se construye así el Núcleo de la Red (NR) (Reyes Lagunes, 1993).

DISTANCIA SEMANTICA CUANTITATIVA DSC.-

Esta se da entre los elementos que conforman el Núcleo de la Red (NR) y se obtiene asignándole a la definidora con Peso Semántico (PS) más alto el 100%. Los siguientes valores se obtienen a través de una regla de tres simple a partir de éste valor.

INDICE DE CONSENSO GRUPAL ICG.-

Se obtiene a través del porcentaje total de las definidoras en las que concuerdan los sujetos de los diferentes grupos en estudio.

CARGA AFECTIVA CA.-

Corresponde a la clasificación que se hace de las definidoras, tomando como punto de referencia el estímulo, en positivas (+), negativas (-) o descriptivas (d). Si bien el análisis de las frecuencias nos indica el tipo de evaluación predominante en el concepto estudiado se debe establecer su significatividad a través de la prueba de X².

PROCEDIMIENTO.-

APLICACION

La aplicación de las redes se hizo mediante un cuadernillo en el que se presentaba, en primer lugar, una página para datos generales (Edad, sexo, grado escolar, nombre) y, a continuación se les presentaba una palabra estímulo (MANZANA) que se utilizó para explicar como resolver las palabras estímulo restantes. (Ver Anexo p. 134)

Se les presentaron cinco palabras estímulo (ADOLESCENTE, ADULTO, YO COMO PERSONA, YO COMO HIJO, YO COMO AMIGO) y una palabra distractor (YO COMO ESTUDIANTE).

La aplicación fue grupal (20 personas por grupo aproximadamente) y sin límite de tiempo. Las instrucciones que se les dieron a los grupos fueron las siguientes:

"Estamos realizando una investigación respecto al significado que tienen 6 palabras conocidas por ustedes. En el cuadernillo que se les entregó encontrarán, en la primera página, algunos datos que deberán llenar antes de comenzar. A continuación encontrarán una palabra (MANZANA) que deben describir con todas aquellas palabras que les surjan de la manera más espontánea (sin utilizar artículos ni preposiciones) y consideren que se relacionan o definen a las palabras que encontrarán en cada hoja de este cuadernillo. Deben escribir, por lo menos, cinco palabras".

Una vez resuelta cada palabra se les pidió a los sujetos que las ordenaran jerárquicamente. "Deben ordenar las palabras que anotaron poniéndole el número 1 a la

que consideren que es la que más define o se relaciona con la palabra, el número 2 a la que sigue y así sucesivamente con el resto de las palabras que anotaron”.

Se mencionó a cada grupo la importancia de su participación, así como el carácter anónimo de la misma y se les agradeció su participación.

Las palabras que asociaron a la palabra estímulo fueron registradas tabulando tanto la frecuencia como la jerarquización que se le dio a cada una de las palabras generadas por los sujetos.

La información fue vaciada en computadora utilizando el programa DBASE en el que se realizó un formato que registraba tanto el orden en que se jerarquizaron las palabras (1- 10) como la frecuencia y valor ponderado (10 puntos para palabras ordenadas en primer lugar, 9 para segundo lugar y así sucesivamente hasta el 1 para el décimo lugar). Posteriormente se obtuvo el Peso Semántico (**PS**) que, como veíamos, equivale a la sumatoria de los valores ponderados de cada una de las definidoras.

CAPITULO 4

PRESENTACION DE RESULTADOS

A continuación presentamos los resultados en base al tratamiento que se explicó previamente:

ANALISIS POR CONCEPTO.-

A.- DEFINIDORAS NORMATIVAS.

En cuanto al concepto ADOLESCENTE los hombres de los grupos 2 (88) y 1 (87) producen un mayor número de definidoras que las mujeres de los grupos respectivos (70, 73) , siendo igual el número en las mujeres y los hombres del grupo 3 (83, 83) (Ver Tabla 1).

TABLA 1
ADOLESCENTE
TR

GRUPO DE EDAD	1 12-13 AÑOS		2 14-15 AÑOS		3 16-18 AÑOS		X2	SIGN
	M	H	M	H	M	H		
TR	73	87	70	88	83	83	3.43807	-

Vemos cómo, en el grupo 2 (14 - 15 años) se encuentra la mayor diferencia en cuanto al tamaño de la red, donde los hombres de este grupo (88) son los que mayor diversificación psicológica del concepto dan y las mujeres de este mismo grupo (70) quienes aportan menor cantidad y variedad de palabras. Cabe mencionar que, como en los demás conceptos, no encontramos diferencias significativas entre los grupos de edad mediante la prueba de X2 .

Revisando el concepto respecto a la carga afectiva (CA) de las definidoras tenemos que los sujetos de todos los grupos dan un mayor número total (223) e

individual de definidoras descriptivas, seguidos de aquellas con CA positiva (141) y, finalmente, aquellas con CA negativa (120). Sólo los hombres del grupo 3 invierten la tendencia general al presentar menos definidoras con CA negativa (23) que positiva (17) (Ver Tabla 2).

TABLA 2
ADOLESCENTE
CA

	TR	+	D	-	X ²	SIGN	SIGN TOTAL
M 12-13	73	21	37	15	10.830	.01	
H 12-13	87	23	43	21	10.207	.01	
M 14-15	70	23	30	17	3.629	-	
H 14-15	88	28	38	22	4.455	-	
M 16-18	83	29	32	22	1.904	-	
H 16-18	83	17	43	23	13.388	.01	
TOTAL	484	141	223	120	36.72	.01	

En esta Tabla podemos observar cómo existen diferencias significativas (.01) respecto a la CA para todos los sujetos del grupo 1 y los hombres del grupo 3; no así para los sujetos del grupo 2 y las mujeres del grupo 3.

En cuanto a la carga afectiva (CA) total para el concepto encontramos también diferencias significativas (.01) (Ver Tabla 2).

Respecto a la CA de las definidoras para este concepto, e integrando los datos en una X² (3x6) encontramos también diferencias significativas entre los grupos (.01), ya que, como nos muestra la Tabla 2, en todos los casos el primer lugar es a definidoras descriptivas, el segundo lugar a definidoras positivas salvo en los hombres de 16-18 años quienes presentan más definidoras negativas y hacen la diferencia.

Para el concepto ADULTO tenemos que son, los hombres del grupo 2 (96), quienes producen mayor número de definidoras, seguidos de los hombres del grupo 3 (91) y mujeres del grupo 1 (87). Con igual número de definidoras (86) están los hombres del grupo 2 y las mujeres del grupo 3 (Tabla 3).

TABLA 3

ADULTO
TR

GRUPO DE EDAD	1		2		3		X2	SIGN
	12-13 AÑOS		14-15 AÑOS		16-18 AÑOS			
	M	H	M	H	M	H		
TR	87	86	74	96	86	91	3.08465	-

Como en el concepto anterior, en los grupos de edades de 14 – 15 años se encuentra la mayor diferencia respecto al tamaño de la red , donde los hombres del grupo 2 (96) son los que mayor diversificación psicológica del concepto dan y las mujeres de este mismo grupo (74) quienes aportan menor cantidad y variedad de palabras.

Aquí, como hemos mencionado, no encontramos diferencias significativas entre los grupos de edad (Ver Tabla 3).

Para este concepto, en cuanto a la Carga Afectiva (CA) de las definidoras tenemos que , de manera global, hay un mayor número de definidoras con CA positiva (220) seguidas de descriptivas (177) y , con el menor puntaje, aquellas con CA negativa (123). Vemos que los sujetos del grupo 1 presentan mayor número de definidoras descriptivas (35, 42) que con CA positiva (33,27) y sólo las mujeres del grupo 2 presentan un mayor número de definidoras con CA negativa (22) y descriptiva (18) (Ver Tabla 4).

TABLA 4

ADULTO
CA

	TR	+	D	-	X2	SIGN	SIGN TOTAL
M 12-13	87	33	35	19	5.241	-	
H 12-13	86	27	42	17	11.047	.01	
M 14-15	74	34	18	22	5.622	-	
H 14-15	96	39	30	27	2.438	-	
M 16-18	86	45	25	16	18.372	.01	
H 16-18	91	42	27	22	7.143	.06	
TOTAL	520	220	177	123	27.268	.01	.06

En la Tabla 4 podemos observar cómo sólo existen diferencias significativas para los hombres del grupo 1 (.01), mujeres del grupo 3 (.05) y hombres del grupo 3 (.01).

Encontramos también diferencias significativas (.01) para la CA total del concepto. Tomando en cuenta la X2 total (3x6) encontramos también diferencias significativas entre los grupos (.05) debidas a que los sujetos de 12-13 años dan menor número de definidoras positivas y más descriptivas.

B.- DEFINIDORAS DE AUTOCONCEPTO

Para el concepto YO COMO PERSONA y en cuanto al tamaño de la red (TR) encontramos que los hombres de los grupos 2 y 3 (94, 95) producen un mayor número de definidoras que las mujeres de los grupos respectivos (78, 90). Los resultados se invierten en el grupo de edad de 12 – 13 años donde las mujeres (91) producen mayor número de definidoras que los hombres (76) (Ver Tabla 5).

TABLA 5

YO COMO PERSONA TR

GRUPO DE EDAD	1 12-13 AÑOS		2 14-15 AÑOS		3 16-18 AÑOS		X2	SIGN
	M	H	M	H	M	H		
TR	91	76	78	94	90	95	3.88546	.

Así la mayor diferencia respecto al tamaño de la red se encuentra en el grupo 2 (78, 94) lo cual sucede de la misma forma en la definidoras normativas (70,78 para el concepto ADOLESCENTE; 74, 96 para el concepto ADULTO).

No encontramos diferencias significativas para el TR entre los grupos (Ver Tabla 5).

En cuanto a la carga afectiva (CA) de las definidoras, encontramos en el grupo total, un mayor número de definidoras positivas (214) seguido de definidoras descriptivas (199) y, por último, definidoras negativas (111) (Ver Tabla 6).

TABLA 6
YO COMO PERSONA
CA

	TR	+	D	-	X2	SIGN	SIGN TOTAL	
M 12-13	91	33	40	18	8.330	.08		
H 12-13	78	31	32	13	8.028	.08		
M 14-15	78	38	30	10	18.000	.01		
H 14-15	84	48	25	23	10.382	.01		
M 16-18	90	32	38	20	5.600	-		
H 16-18	95	34	34	27	1.032	-		
TOTAL	524	214	199	111	35.466	.01		.01

Por grupos de edad, los sujetos del grupo 1 y 3 dan mayor número de definidoras descriptivas, y los sujetos del grupo 2 dan mayor número de definidoras positivas .(Se iguala el número (34) para los hombres del grupo 3).

Todos los grupos son consistentes en cuanto a definidoras negativas con los puntajes más bajos Para este concepto encontramos diferencias significativas en la carga afectiva (CA) para los el grupo 1 (.05), y 2 (.01), así como para la CA total del concepto (.01). Tomando en cuenta la X2 total encontramos también diferencias significativas (.01).

Para el concepto de YO COMO HIJO tenemos que, como en el concepto anterior, los hombres de los grupos 2 (87) y 3 (91) producen mayor número de definidoras que las mujeres de los grupos respectivos 2 (80), 3 (83) a diferencia de los hombres del grupo 1 (12-13 años) que, nuevamente, presentan menor número de definidoras (76) que las mujeres de este grupo de edad (87). Es este grupo de edad el que presenta la mayor diferencia en cuanto a TR para este concepto.

No hay diferencias significativas para el Tamaño de la Red (TR) entre los grupos (Ver Tabla 7).

TABLA 7
YO COMO HIJO
TR

GRUPO DE EDAD	1		2		3		X2	SIGN
	12-13 AÑOS		14-15 AÑOS		16-18 AÑOS			
	M	H	M	H	M	H		
TR	87	76	80	87	83	91	1.761905	.

Respecto a la Carga Afectiva (CA) de las definidoras vemos que todos los grupos presentan un mayor número de definidoras positivas tanto en el puntaje total (238) como en los individuales. Salvo las mujeres del grupo 1 y los hombres del grupo 2, el resto da, en segundo término, más definidoras negativas y, finalmente, definidoras descriptivas (Ver Tabla 8).

TABLA 8
YO COMO HIJO
CA

	TR	+	D	-	X2	SIGN	SIGN
M 12-13	87	37	31	19	5.793	-	TOTAL
H 12-13	76	37	17	22	8.853	.05	
M 14-15	80	37	21	22	6.026	.05	
H 14-15	87	49	20	18	20.759	.01	
M 16-18	83	36	22	25	3.928	.	
H 16-18	91	42	18	31	9.817	.01	
TOTAL	504	238	129	137	43.840	.01	-

Encontramos diferencias significativas para los hombres del grupo 1 (.05), 2 (.01), y 3 (.01), y para las mujeres del grupo 2 (.05), así como para la Carga Afectiva total del concepto (.01).

Tomando en cuenta el total de los grupos no encontramos diferencias significativas.

En cuanto al concepto YO COMO AMIGO tenemos que los hombres de los grupos 2 (90) y 3 (90) son quienes producen mayor número de definidoras con diferencias similares en cuanto al tamaño de la red en mujeres de los grupos equivalentes : 2 (70) y 3 (74). En el caso del grupo 1(hombres y mujeres) se presenta, como en las definidoras de autoconcepto previas (YO COMO PERSONA, YO COMO HIJO) mayor número de definidoras en las mujeres (78) que en los hombres (73) (Ver Tabla 9).

TABLA 9

**YO COMO AMIGO
TR**

GRUPO DE EDAD	1 12-13 AÑOS		2 14-15 AÑOS		3 16-18 AÑOS		X2	SIGN
	M	H	M	H	M	H		
TR	78	73	74	90	70	90	4.86103	-

No encontramos diferencias significativas para el TR entre los grupos (Ver Tabla 9).

En cuanto a la CA de las definidoras encontramos, de manera consistente, un mayor número total (259) e individual de definidoras positivas, seguidos de definidoras descriptivas (134) y, por último, menor número de definidoras negativas, tanto en el puntaje total (82) como en los individuales (Ver Tabla 10).

TABLA 10
YO COMO AMIGO
CA

	TR	+	D	-	X2	SIGN	SIGN TOTAL
M 12-13	78	41	23	14	14.838	.01	
H 12-13	73	36	24	13	10.877	.01	
M 14-15	74	45	19	10	28.785	.01	
H 14-15	90	52	21	17	24.467	.01	
M 16-18	70	39	20	11	17.515	.01	
H 16-18	90	48	27	17	14.487	.01	
TOTAL	475	259	134	82	104.545	.01	-

Encontramos, asimismo, diferencias significativas en la CA para todos los grupos (.01) y para la CA total del concepto (01) (Ver Tabla 10).

Tomando en cuenta todos los datos (SIGN TOTAL) no encontramos diferencias significativas.

NUCLEOS DE LA RED (NR).

Pasaremos a analizar los núcleos de la red NR que se presentaron tanto para las dos definidoras **NORMATIVAS** (**ADOLESCENTE** y **ADULTO**) como para las definidoras de **AUTOCONCEPTO** (**YO COMO PERSONA**, **YO COMO HIJO** Y **YO COMO AMIGO**).

Se compararán, para cada definidora los núcleos de la red tomando en cuenta a los tres grupos de edad tanto de hombres como de mujeres.

Iniciaremos con la definidora normativa **ADOLESCENTE** (Ver Tabla NR1).

Al analizar los datos podemos observar que todos los sujetos dan la palabra **JOVEN** como sinónimo de **ADOLESCENTE** ya que ésta se encuentra con el peso semántico (PS) más alto y muy separado (DSC) de los siguientes.

La definidora **MUCHACHO/A/S** se presentó en 4 grupos (no está presente en los hombres de 12-13 ni en las mujeres de 16-18 años) donde los hombres de 14-15 años le asignan el puntaje de DSC más elevado(60.6)

Encontramos, dentro de significados similares, la definidora **JUVENTUD** que se presenta en 3 grupos: mujeres 12-13, mujeres y hombres de 16-18 años, donde las mujeres de 12-13 años le asignan el valor más alto en DSC (36.4).

La definidora **PERSONA** fue incluida en todos los grupos salvo los hombres de 12-13 años y el valor más elevado de DSC corresponde a las mujeres de 14-15 años (33).

TABLA NR1 para la definidora normativa ADOLESCENTE por edad y sexo.

DEFINIDORA	12 - 13 AÑOS				14 - 15 AÑOS				16 - 18 AÑOS			
	MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES	
	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC
1. JOVEN	77	100.00	99	100.00	136	100.00	94	100.00	138	100.00	91	100.00
2. MUCHACHO/A/S	42	54.50			19	13.40	57	60.60			33	36.30
3. CAMBIO/S	37	48.00	35	35.30	56	41.20					50	54.90
4. NOVIO/A	29	37.70	25	25.20								
5. YO	29	37.70							20	14.50		
6. JUVENTUD	28	36.40							23	16.70	28	30.80
7. DESARROLLO	26	33.80									38	41.70
8. BARROS	25	32.50										
9. FIESTAS	24	31.20					21	22.30				
10. SECUNDARIA	24	31.20										
11. ESPINILLAS	23	29.90										
12. CHAVO/A/S	19	24.70			19	13.40						
13. ALEGRE	17	22.00							32	23.20		
14. ALTO	17	22.00	56	56.60								
15. CRECIMIENTO	17	22.00			23	16.90	20	21.30			19	20.90
16. CHISTOSO	17	22.00										
17. PERSONA	17	22.00			45	33.00	26	27.60	17	12.30	17	18.70
18. PREGUNTA/S	17	22.00										
19. RELAJIENTO			38	36.40								
20. ESTUDIOSO			27	27.30								
21. FLOJO			24	24.20								
22. CRECER			19	19.20								
23. AMIGO			17	17.20								
24. GRANDE			17	17.20					24	17.40		
25. PUBERTAD					38	27.90			24	17.40		
26. INCOMPRENDIDO					31	22.80						
27. DIVERSION					27	19.80						
28. MADURO					22	16.20						
29. SER HUMANO					20	14.70						
30. SANGRONES					19	13.40						
31. RELAJO							29	30.80				
32. REBELDE							28	29.80	35	29.40	28	30.80
33. MENTALIDAD							20	21.30				
34. ETAPA							18	19.10	35	25.40		
35. NUEVO							18	19.10				
36. REBELDIA							18	19.10				
37. DIVERTIDO									25	18.10		
38. ESCUELA									22	15.90		
39. CONFUSO									20	14.50		
40. HUMANO									19	13.80		
41. NIÑO/A									19	13.80	18	19.80
42. ACTIVO									17	12.30		
43. ESTUDIANTE											23	25.30
44 APRENDIZAJE											18	19.80
45. REFLEXION											17	18.70

La definidora **CRECIMIENTO** se presentó en 4 grupos (salvo en hombres de 12-13 años y mujeres de 16-18 años) y aunque con DSC similares la más elevada correspondió a mujeres de 12-13 años.

La definidora **REBELDE** se encontró en 3 grupos (hombres de 14-15 años y hombres y mujeres de 16-18 años) con DSC similares, siendo la más elevada la de los hombres de 16-18 años con un valor de 30.8.

Las definidoras **NOVIO/A** y **ALTO** se presentaron en ambos grupos de 12-13 años, **NIÑO/A** en ambos grupos de 16-18 años.

Las siguientes definidoras se presentaron en dos grupos de edad en mujeres: **CHAVO/A/S** (12-13 y 14-15 años), **PUBERTAD** (14-15 y 16-18 años) **YO** y **ALEGRE** (12-13 y 16-18 años) y, finalmente, la definidora **ETAPA** se presentó en los hombres de 14-15 años y en las mujeres de 16-18 años).

Revisando cada grupo de edad por sexo, tenemos que para las mujeres de 12-13 años y cuyo núcleo se compone de 18 definidoras, **ADOLESCENTE** es un **JOVEN** (DSC=100%) **MUCHACHO**, significa **JUVENTUD**, ser **CHAVO**. Hablan del adolescente en proceso de **CAMBIO, DESARROLLO, CRECIMIENTO**, cualidades de "cambio" que podemos ver en su sentido físico (consecuencia de la "revolución fisiológica" diría Erikson, 1963) al referirse a **BARROS / ESPINILLAS**, ser **ALTO**.

Vemos cómo las mujeres de esta edad se autoincluyen o "reconocen" como adolescentes **YO, PERSONA**.

Hablan de interrelación: **NOVIO, FIESTAS**; escolaridad: **SECUNDARIA** y, por último dan características de conducta como ser **ALEGRE, CHISTOSO**.

Los hombres de este grupo de edad, y con un NR compuesto de 10 definidoras, también dan **JOVEN** como sinónimo de **ADOLESCENTE**. El ser **ALTO** aparece como primera característica seguido de **RELAJIENTO** y **CAMBIOS** donde, a diferencia de las

mujeres de este grupo, aparece con menor DSC. Se ven, en función de su actividad como **ESTUDIOSO / FLOJO**. Mencionan como aspecto de interrelación y también con menor DSC el tener **NOVIA /AMIGO**, finalmente y con mayor DSC está el **CRECER** y ser **GRANDE**. (Esto último lo veremos más adelante con el hecho de que, en términos del desarrollo son las mujeres quienes comienzan antes la "revolución fisiológica" lo cual, aquí, coincide).

Las mujeres de 14-15 años (NR = 12 definidoras) también definen **ADOLESCENTE** como **JOVEN** (sinónimo) con **CAMBIOS**, como **PERSONA**. Se ubican en la **PUBERTAD** y son **INCOMPREDIDOS**. Con DSC muy alejadas (menores a 20%) hablan de **DIVERSION**.

Con significados similares a joven (aunque con mayor DSC) se ven como **MUCHACHO , CHAVO**; a cambios como **CRECIMIENTO**; persona con **SER HUMANO** y, por último, dan como características el **MADURO** y **SANGRON**.

Los hombres de 14-15 años, con un NR de 11 definidoras, coinciden con los otros grupos con el sinónimo de **JOVEN** y con significado similar y en segundo término, **MUCHACHO**. Se caracterizan con **RELAJO, REBELDE, REBELDIA** , se definen como **PERSONA** en **CRECIMIENTO/ MENTALIDAD**. Ven, con mayor DSC a adolescencia como una **ETAPA / NUEVO**.

Incluyen, como las mujeres de 12-13 años a **FIESTAS**.

Para las mujeres de 16-18 años, con un NR de 14 definidoras, también es **JOVEN** el sinónimo de **ADOLESCENTE**. Con DSC considerable (25.4%) hablan de **ETAPA** y **REBELDE**. Dan como características **ALEGRE / DIVERTIDO / GRANDE**.

Con significado similar a joven aparece **JUVENTUD** (mayor DSC). Se autoincluyen **YO** y definen como **HUMANO, NIÑO, PERSONA**. Mencionan, como "área de actividad" **ESCUELA** y se ven como **CONFUSO** y **ACTIVO**.

El último grupo, hombres de 16-18 años, con NR de 12 definidoras, también dan **JOVEN** como sinónimo de **ADOLESCENTE**, con **CAMBIOS**, en **DESARROLLO / CRECIMIENTO**. Con significados similares a joven mencionan **MUCHACHO, JUVENTUD**. Con DSC similares a los 2 grupos anteriores **REBELDE**.

A propósito de áreas de actividad mencionan **ESTUDIANTE**. Por último y con DSC muy alejada (menor a 20%) dan como definidoras **APRENDIZAJE, NIÑO, PERSONA** y **REFLEXION**.

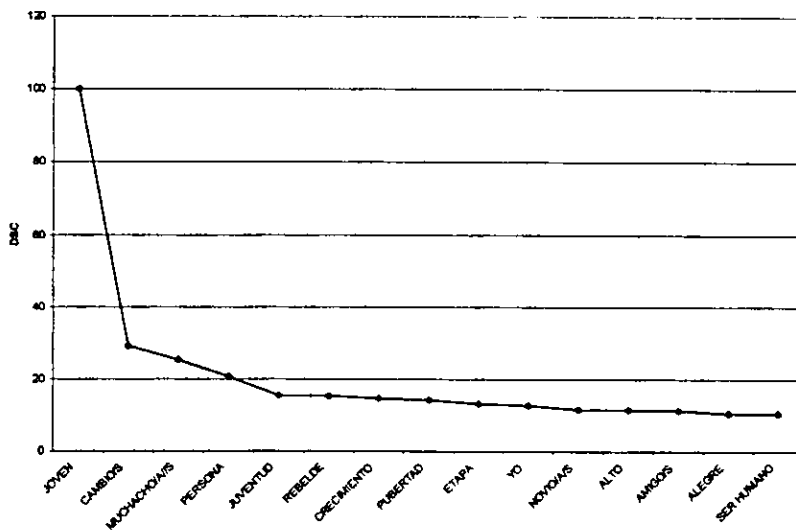
A manera de integración de la definidora normativa **ADOLESCENTE** se optó por tomar en cuenta el Núcleo de la Red Total, esto es, lo que los adolescentes (hombres y mujeres) de 12- 18 años definen (Ver Tabla y Gráfica NRT 1).

TABLA NRT 1
ADOLESCENTE

#	DEFINIDORA	PS	DSC%
1	JOVEN	635	100.0
2	CAMBIO/S	185	29.1
3	MUCHACHO/A/S	161	25.3
4	PERSONA	132	20.78
5	JUVENTUD	98	15.43
6	REBELDE	97	15.27
7	CRECIMIENTO	93	14.6
8	PUBERTAD	90	14.2
9	ETAPA	84	13.2
10	YO	81	12.7
11	NOVIO/A/S	74	11.6
12	ALTO	73	11.5
13	AMIGO/S	72	11.3
14	ALEGRE	76	10.5
15	SER HUMANO	67	10.5

GRAFICA NRT 1

→ ADOLESCENTE



De esta manera, ADOLESCENTE es un JOVEN (PS=635), MUCHACHO, que está en la JUVENTUD, donde se dan CAMBIOS en los que podemos incluir CRECIMIENTO, PUBERTAD, ETAPA y ALTO.

Se reconocen como **PERSONA, SER HUMANO** y se autoincluyen, son ellos, **YO**. Como características del ADOLESCENTE son **REBELDE, ALEGRE** y respecto a interrelación se dan **NOVIOS** y **AMIGOS**.

Respecto a la definidora normativa **ADULTO** (Ver Tabla NR2), tenemos que, en general se presenta menor DSC entre la definidora sinónimo (DSC=100) y las que siguen, salvo en el grupo de hombres de 12-13 años. Encontramos que la palabra **RESPONSABLE/S** se presentó en todos los grupos, siendo para los dos de mayor edad (16-18 años) sinónimo en tanto se le asignó el mayor puntaje en DSC (100). En 5 grupos (salvo mujeres de 16-18 años) se dio la definidora **GRANDE**, donde mujeres y hombres de 12-13 años y mujeres de 14-15 años la ven como sinónimo en tanto le asignaron una DSC de 100.

La definidora **MADURO** se presentó en 4 grupos. No aparece en las mujeres de 12-13 y 14-15 años. Es sinónimo de **ADULTO** para los hombres de 14-15 años (DSC=100). La definidora **MADUREZ** se presentó en 3 grupos (hombres de 14-15 años así como en mujeres y hombres de 16-18 años, últimos que asignaron el valor más alto en DSC (37.1).

En 3 grupos se encontraron las definidoras **EXPERIENCIA** (mujeres 12-13 años, 16-18 años y hombres de 16-18 años. Son las mujeres de 16-18 años quienes

presentan mayor puntaje en la DSC (46.6), **TRABAJADOR/ES** en mujeres de 14-15 años y hombres de 12-13 años, últimos con mayor DSC (48.6).

TABLA NR2 para la definidora normativa **ADULTO** por edad y sexo.

DEFINIDORA	12 - 13 AÑOS				14 - 15 AÑOS				16 - 18 AÑOS			
	MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES	
	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC
1. GRANDE	58	100.00	114	100.00	94	100.00	40	72.70			33	47.10
2. COMPENSIVO/S	41	70.70										
3. RESPONSABLE/S	36	62.00	25	21.90	65	69.10	37	67.30	71	100.00	70	100.00
4. INTELIGENTE/S	24	41.40					23	41.80				
5. BUENO	22	37.90										
6. ENOJON/ES	21	36.20			31	33.00						
7. AMIGO/S	20	34.50			20	21.30						
8. EXPERIENCIA	20	34.50							33	46.60	27	38.60
9. ESTRICTO	20	34.50										
10. SERIEDAD	20	34.50										
11. TRABAJADOR/ES			44	38.60	25	26.60					34	48.60
12. ALTO			30	26.30								
13. BUENA ONDA			27	23.70								
14. SERIO			27	23.70								
15. ABURRIDO			24	21.00								
16. LISTO			21	18.40								
17. FORMAL			19	16.70								
18. MADURO			19	16.70			55	100.00	55	77.50	42	60.60
19. PAPA			16	14.00								
20. RESPONSABILIDAD					47	50.00			24	33.80		
21. AYUDA					45	47.90						
22. REGAÑON/ES					35	37.20						
23. AMIGABLE					25	26.60						
24. PADRE/S					25	26.60						
25. MAYOR							26	47.30	19	26.80		
26. MAESTRO/S							21	38.20				
27. MADUREZ							19	34.50	24	33.80	26	37.10
28. TRABAJO							19	34.50				
29. METAS							18	32.70				
30. PERSONA							18	32.70	19	26.80		
31. TERCOS									24	33.80		
32. INCOMPENSIBLES									23	32.40		
33. HUMANO									20	28.20		
34. APOYO/S									19	26.80		
35. ADAPTACION											20	28.60
36. INDEPENDIENTE											19	27.10
37. INDEPENDENCIA											17	24.30
38. REFLEXIVO											16	22.80

Por último tenemos las siguientes definidoras que se encontraron en 2 grupos:

INTELIGENTES, en mujeres de 12-13 años y hombres de 14-15 años con DSC similares; **AMIGOS** en mujeres de 14-15 años (DSC=50) y de 16-18 años; **MAYOR**, en

hombres de 14-15 años (DSC=47.3) y mujeres de 16-18 años; **PERSONA** en hombres de 14-15 años y mujeres de 16-18 años.

Revisando por grupo de edad y sexo (Ver TABLA NR 2), tenemos que para las mujeres de 12-13 años el NR se compone de 10 definidoras. Como sinónimo de **ADULTO** dan **GRANDE** y lo ven como **COMPENSIVO, RESPONSABLE, INTELIGENTE**. Con mayor DSC lo definen como **BUENO (37.9) ENOJON, AMIGO**, con **EXPERIENCIA**. Como características lo señalan **ESTRICTO** y con **SERIEDAD**.

Los hombres de este grupo de edad, con 11 definidoras en su NR, también consideran **GRANDE** como sinónimo de **ADULTO**. En segundo término y a una DSC considerable lo definen como **TRABAJADOR (38.6)**. A DSC similar lo ven **ALTO, BUENA ONDA** y **SERIO**. Como el resto de los grupos lo definen en cuanto a **RESPONSABLE** siendo en este grupo donde menor puntaje en DSC obtiene esta definidora (21.9%). A mayor DSC lo caracterizan como **ABURRIDO, LISTO, FORMAL, MADURO**.

Las mujeres del segundo grupo (14-15 años), con 10 definidoras en su NR , también mencionan **GRANDE** como sinónimo de **ADULTO**. Lo ven como **RESPONSABLE / RESPONSABILIDAD**, que **AYUDA**. Es **REGAÑÓN, ENOJON** así como **AMIGABLE, AMIGO**. Son **PADRES** (paternidad) y **TRABAJADORES**.

Para los hombres de este grupo (14-15 años) , y también con 10 definidoras en su NR, **MADURO** es sinónimo de **ADULTO**, seguido de **GRANDE** (sinónimo en grupos

anteriores) **RESPONSABLE**. Es **MAYOR**, **INTELIGENTE**. Los consideran **MAESTROS**. Con similar significado al sinónimo, pero con mayor DSC señalan **MADUREZ** (34.5%). Con DSC similares hablan de **TRABAJO**, **METAS** y **PERSONA**.

Para las mujeres de 16-18 años, con 11 definidoras en su NR, el sinónimo de **ADULTO** es **RESPONSABLE**. Con mayor DSC pero significado equivalente mencionan **RESPONSABILIDAD** (33.8%) (lo que en los más jóvenes significa ser **GRANDE**) seguido de **MADURO** y **MADUREZ**, con **EXPERIENCIA**. Los definen como **TERCOS**, **INCOMPENSIBLES** y, a mayor DSC lo definen como **HUMANO**, **APOYO**; **MAYOR** y **PERSONA**.

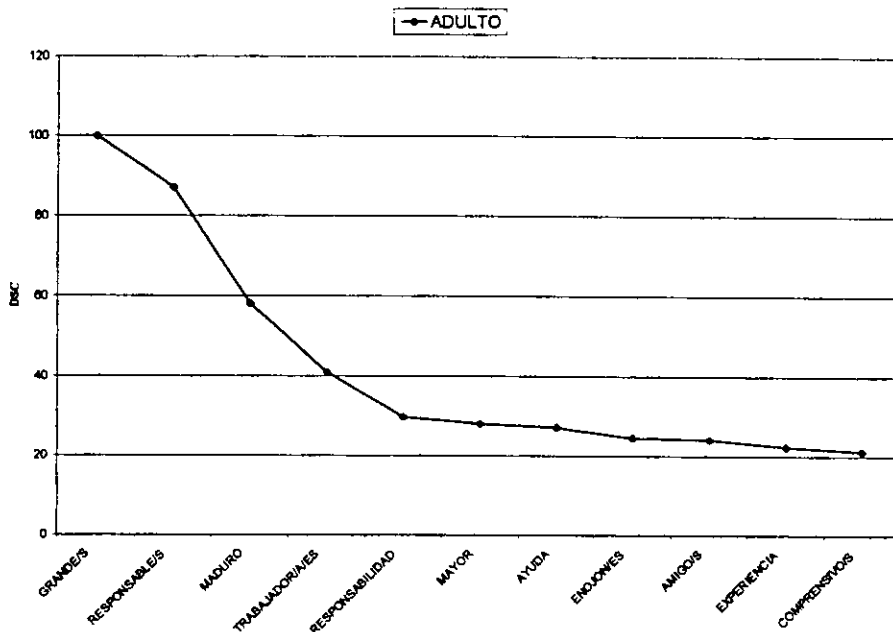
Para los hombres de este grupo (16-18 años) y con 10 definidoras en su NR, también es **RESPONSABLE** el sinónimo de **ADULTO**. Lo definen como **MADURO**, con **MADUREZ**. Incluyen, como todos los hombres y las mujeres del grupo 2 a **TRABAJADOR**. Es, como para la mayoría de los sujetos (salvo mujeres de éste grupo), **GRANDE**, con **EXPERIENCIA** y señalan características de **ADAPTACION**, **INDEPENDIENTE / INDEPENDENCIA** y ser **REFLEXIVO**

Tomando en cuenta la integración de los grupos en una NR Total (Ver Tabla y Gráfica NRT 2), vemos que ésta (con tamaño similar a los grupos) se compone de 11 definidoras.

TABLA NRT 2
ADULTO

#	DEFINIDORA	PS	DSC%
1	GRANDE/S	349	100.0
2	RESPONSABLE/S	304	87.1
3	MADURO	203	58.1
4	TRABAJADOR/A/ES	143	41.0
5	RESPONSABILIDAD	104	29.8
6	MAYOR	98	28.1
7	AYUDA	95	27.2
8	ENOJON/ES	86	24.6
9	AMIGO/S	84	24.1
10	EXPERIENCIA	78	22.3
11	COMPRESIVO/S	74	21.2

GRAFICA NRT 2



De esta manera tenemos que para los adolescentes el ADULTO es GRANDE (PS=349) y RESPONSABLE (DSC=87.1%). Es MADURO, TRABAJADOR, con RESPONSABILIDAD. Más alejado lo ven también como MAYOR, que AYUDA. Son

ENOJONES y **AMIGOS** y, finalmente, consideran que el **ADULTO** tiene **EXPERIENCIA** y son **COMPENSIVOS**.

Es claro como, hasta aquí, para esta definidora normativa se dan "características" diferentes a ser adolescente, apareciendo de manera general como lo que implica "dejar de ser adolescente". También encontramos "opuestos", esto es:

TABLA C1

ADULTO	ADOLESCENTE
GRANDE	JOVEN
MAYOR	JUVENTUD
PADRE	MUCHACHO
PAPA	CHAVO
ENOJON	ALEGRIA
SERIO	CHISTOSO
ABURRIDO	SIMPATICO
RESPONSABLE	REBELDE
FORMAL	REBELDIA
TRABAJADOR	FLOJO

Ambas definidoras normativas coinciden en aspectos como **AMIGO**, **PERSONA**.

Dejan de lado, obviamente, aspectos que tienen que ver con **DESARROLLO**, **CAMBIO**, **CRECIMIENTO**, **NOVIO**, para los adultos; **TRABAJO**, **EXPERIENCIA** para los adolescentes.

Pasando a las definidoras de AUTOCONCEPTO tenemos, en primer lugar a YO COMO PERSONA donde, de manera general vemos que todos los sujetos reconocen a la definidora JOVEN y son los hombres de 14-15 años quienes asignan el valor más elevado de DSC (50.9) (Ver Tabla NR 3).

TABLA NR3 para la definidora de autoconcepto YO COMO PERSONA por edad y sexo.

DEFINIDORA	12 - 13 AÑOS				14 - 15 AÑOS				16 - 18 AÑOS			
	MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES	
	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC
1. ALEGRE	45	100.00	27	47.40	61	96.80			77	100.00	51	100.00
2. BUENA ONDA	43	95.50	34	59.60								
3. NIÑA	30	66.70										
4. FLOJO/A	27	60.60	57	100.00			17	29.80				
5. SIMPATICA	27	60.60										
6. CHISTOSA	24	53.30										
7. RELAJIENTO/A	23	51.10	52	91.20			22	38.60				
8. AMIGABLE	22	48.90			45	71.40	57	100.00				
9. JOVEN	19	42.20	25	43.80	19	30.10	29	50.90	18	24.70	19	37.20
10. RISUEÑA	19	42.20										
11. INTELIGENTE			37	64.90			29	50.90			39	76.50
12. AMABLE			33	57.90								
13. ENOJON/A			30	52.60	63	100.00					23	45.00
14 GORDITO	30	52.60										
15. LISTO			25	43.80								
16. ALTO/A			23	40.30	26	41.30	19	33.30				
17. DEPORTISTA			23	40.30			17	29.80			17	33.30
18. MUJER					38	60.30			39	50.60		
19. AMIGO					26	41.30						
20. FELIZ					26	41.30	19	33.30				
21. AGRADABLE					25	39.70						
22. SENTIMENTAL					23	36.50						
23. ESTUDIANTE					21	33.30						
24. SOCIABLE					19	30.10					27	52.80
25. CHAVA					17	27.00						
26. INDECISA					17	27.00						
27. SENCILLA					17	27.00						
28. SIMPLE					17	27.00						
29. ADOLESCENTE							28	49.10	51	66.20		
30. GUAPO							24	42.10				
31. YO							20	35.00	20	26.00		
32. CHINGON							19	33.30				
33. INQUIETO							17	29.80				
34. JUGUETON							17	29.80				
35. VOLUBLE									22	28.60		
36. ACTIVA									20	26.00		
37. DIVERTIDA									18	23.40		
38. DESESPERADA									16	20.80		
39. PERSONA									16	20.80		
40. RESPONSABLE									16	20.80		
41. TIMIDO/A									16	20.80	17	33.30
42. TRANQUILO											48	94.10
43. CARIÑOSO/											31	60.80
44. BUENO/A											25	49.00
45. ACTIVO											18	35.30

La definidora **ALEGRE** se presentó en 5 grupos (sólo los hombres de 14-15 años no la mencionaron) y en 3 de ellos, mujeres de 12-13 años y todos los sujetos de 16-18 años la asignaron como sinónimo (Ver Tabla NR 3).

En 3 grupos se presentaron las siguientes definidoras: **FLOJO/A** en sujetos de 12-13 años donde es sinónimo para los hombres y en los hombres de 14-15 años; **RELAJIENTO**, en los mismos grupos y también los hombres de 14-15 años asignan el puntaje más elevado en DSC (91.2); **AMIGABLE**, en las mujeres de 12-13 años y en los dos grupos de 14-15 años donde los hombres la dan como sinónimo; **INTELIGENTE**, todos los hombres siendo los de 16-18 años los que dan mayor valor en DSC (76.5); **ENOJON/A**, en los hombres de 12-13 años, en todos los sujetos de 14-15 años, donde para las mujeres de este grupo es también sinónimo; **ALTO/A**, hombres de 12-13 años, mujeres (DSC=41.3) y hombres de 14-15 años; **DEPORTISTA**, los hombres de todos los grupos donde los de 12-13 años dan mayor valor en DSC (40.3).

Revisando cada grupo de edad por sexo tenemos que para las mujeres de 12-13 años el NR se compone de 10 definidoras. Son sinónimos de YO COMO PERSONA **ALEGRE** (DSC=100) y **BUENA ONDA** (95.5). Las mujeres de esta edad se reconocen como tales **NIÑA** y dan las siguientes características **FLOJA**, **SIMPATICA / CHISTOSA**, **RELAJIENTA**, **AMIGABLE**, **RISUEÑA** y se ubican como **JOVEN** que es, hemos señalado, sinónimo de adolescente.

Los hombres de 12-13 años, con 12 definidoras en su NR dan como sinónimo el ser **FLOJO**, a corta DSC se definen como **RELAJIENTO** (91.2), características que tienen más bien connotación negativa y que si bien se presentan en otros grupos no

aparecen con puntajes tan elevados de DSC. Estas definidoras, hay que hacer notar, aparecen en este mismo grupo al definir a **ADOLESCENTE**.

Como sólo los hombres de todos los grupos de edad, se ven como **INTELIGENTES** (DSC 64.9). A mayor DSC y como las mujeres de este grupo de edad se definen como **BUENA ONDA** (59.6).

Señalan como características de conducta el ser **AMABLE, ENOJON, ALEGRE, LISTO**; como características físicas el ser **GORDITO, ALTO, DEPORTISTA**. Se ven, por supuesto, como **JOVEN**.

Las mujeres de 14-15 años y con un NR más amplio (16 definidoras) dan como sinónimos de "YO COMO PERSONA" el ser **ENOJONA** (100%) y **ALEGRE** (96.8%). Al igual que las mujeres del grupo previo, pero con puntaje mayor en DSC se ven como **AMIGABLE** (71.4%). Se reconocen como **MUJER**.

Con significado similar al sinónimo (**ALEGRE**) mencionan **FELIZ**, de (**AMIGABLE**) **AMIGO**.

Dan como características el ser **AGRADABLE, SENTIMENTAL, SOCIABLE**. Como características físicas sólo mencionan **ALTA**. Se ubican como **JOVEN, CHAVA**.

Los hombres de este grupo de edad (14-15 años) con 14 definidoras dan como sinónimo **AMIGABLE**. A DSC considerable se ven como **INTELIGENTE, JOVEN, ADOLESCENTE**. Son **GUAPO** (s).

Con significados similares se ven como **RELAJIENTO, INQUIETO, JUGUETON**. A la misma DSC se definen como **ALTO, CHINGON, FELIZ** (33.3).

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Son, como sólo los hombres de los tres grupos, **DEPORTISTA**.

Las mujeres de 16-18 años, con 12 definidoras son, como sinónimo, **ALEGRE**, al igual que las de los grupos previos.

Se reconocen como **ADOLESCENTE** (66.2) y **MUJER** (50.6). Dan como características el ser **VOLUBLE. ACTIVA, DIVERTIDA; DESESPERADA, RESPONSABLE y TIMIDA**. Se reconocen como **JOVEN, YO y PERSONA**.

Por último los hombres de 16-18 años, con 11 definidoras también dan como sinónimo el ser **ALEGRE** (100%) y **TRANQUILO** (94.1%).

Se consideran como sólo el resto de los hombres (habíamos visto) **INTELIGENTE** (76.5) y **DEPORTISTA** (33.3). Se definen como **CARIÑOSO, SOCIABLE, BUENO, ENOJON**. Se siguen considerando **JOVEN**. Son **ACTIVO** y, como las mujeres de este grupo de edad pero con menor DSC, se ven **TIMIDO** (33.3).

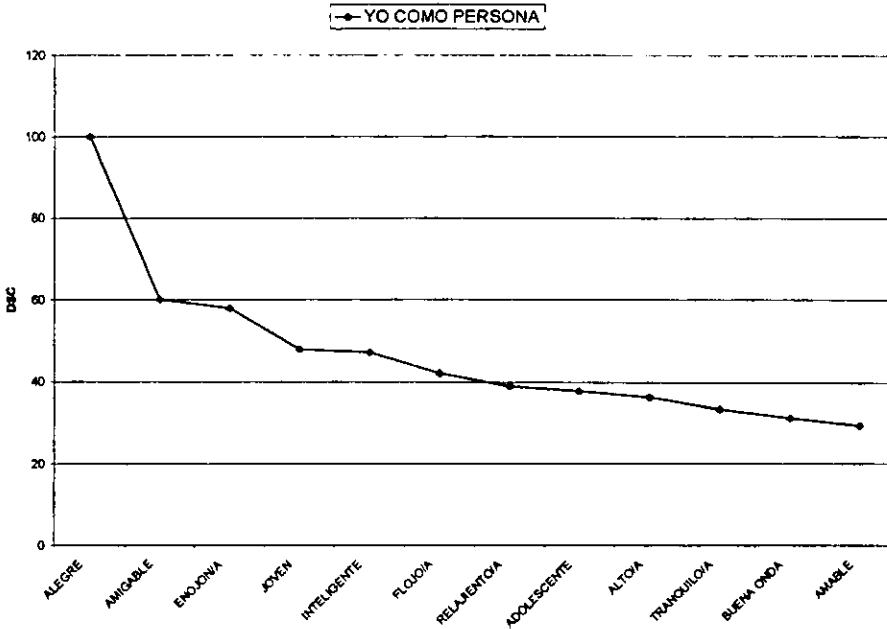
De la integración de los grupos para este concepto en un NR total (Ver Tabla y Gráfica NRT 3) vemos que ésta se compone de 12 definidoras.

TABLA NRT 3

YO COMO PERSONA

#	DEFINIDORA	PS	DSC%
1	ALEGRE	271	100.0
2	AMIGABLE	183	60.1
3	ENOJON/A	157	57.9
4	JOVEN	130	48.0
5	INTELIGENTE	128	47.2
6	FLOJO/A	114	42.0
7	RELAJENTO/A	106	39.1
8	ADOLESCENTE	103	38.0
9	ALTO/A	99	36.5
10	TRANQUILO/A	91	33.6
11	BUENA ONDA	85	31.4
12	AMABLE	80	29.5

GRAFICA NRT 3



Así, los adolescentes, al definirse "YO COMO PERSONA" son **ALEGRE** (PS=271), En segundo término son **AMIGABLE**, **ENOJON**; son **JOVEN** y **ADOLESCENTE**. Se reconocen como **INTELIGENTE**, **FLOJO**, **RELAJIENTO**. Como característica física dan el ser **ALTO**. Por último son **TRANQUILO**, **BUENA ONDA** y **AMABLE**.

A manera de síntesis podemos ver que para la definidora de autoconcepto "YO COMO PERSONA" los sujetos al definirse se reconocen más como "ADOLESCENTE" que como "ADULTO", esto es, dan mayor número de definidoras que asignaron a "ADOLESCENTE" como lo señalan las tablas comparativas (TABLAS C2 y C3).

TABLA C2

ADOLESCENTE	YO COMO PERSONA	ADULTO
JOVEN	JOVEN ADOLESCENTE	
ALEGRE	ALEGRE	
RELAJIENTO	RELAJIENTO	
ALTO	ALTO	ALTO
AMIGOS	AMIGABLE	AMIGOS
PERSONA	PERSONA	PERSONA
	INTELIGENTE	INTELIGENTE
	ENOJON	ENOJONES

TABLA C3 (Todos los grupos)

ADOLESCENTE	YO COMO PERSONA	ADULTO
CHISTOSO	CHISTOSO	
ESTUDIANTE	ESTUDIANTE	
CHAVO	CHAVO	
DIVERTIDO	DIVERTIDO DIVERSION	
	BUENA ONDA	BUENA ONDA
	LISTO	LISTO
	AMIGOS	AMIGABLE

Respecto a las definidoras dadas para YO COMO HIJO, tenemos que es para ésta palabra estímulo donde encontramos menos definidoras en común (11) (Ver Tabla NR 4).

TABLA NR4 para la definidora de autoconcepto YO COMO HIJO por edad y sexo

DEFINIDORA	12 - 13 AÑOS				14 - 15 AÑOS				16 - 18 AÑOS			
	MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES	
	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC
1 COMPRESIVO/A	51	100 00			27	41 50			37	50 70	24	32 00
2 CARIÑOSO/A	46	90 20	31	40 20	52	80 00			73	100 00	35	46 70
3 BUENO/A	40	78 40	72	100 00	65	100 00	32	41 00	26	35 60	37	49 30
4 AYUDAR	32	62 70										
5 DESOBEDIENTE	27	52 90										
6 DESORDENADA	25	49 00										
7 OBEDIENTE	23	45 00										
8 FELIZ	22	43 10										
9 INDEPENDIENTE	20	39 20										
10 POCO ESTUDIOSA	18	35 30										
11 EDUCADO			46	59 70								
12 AMABLE			44	57 10			23	29 50			22	29 30
13 FLOJO			44	57 10					29	39 70		
14 LATOSO			24	31 20								
15 ENOJON			23	29 90			17	21 80	30	41 00		
16 NECIO			22	28 60								
17 TRABAJADOR			22	28 60								
18 ESTUDIOSO			19	24 70								
19 CONTESTON			17	22 10								
20 LISTO			17	22 10								
21 OBEDIENCIA					35	53 80						
22 REZONGONA					30	46 10						
23 RESPONSABLE					22	33 80	78	100 00	24	32 90	75	100 00
24 QUIERO					19	29 20						
25 ALEGRE					18	27 70						
26 PLATICADORA					18	27 70						
27 RESPETO					18	27 70						
28 QUERIDO							26	33 30				
29 CONFIABLE							20	25 60				
30 IRRESPONSABLE							18	23 10				
31 REGULAR							18	23 10				
32 COOPERATIVO							17	21 80				
33 MADURO							17	21 80			17	22 70
34 RESPETUOSO/A									27	37 00	18	24 00
35 APOYO									26	35 60	21	28 00
36 AMOR									24	32 90		
37 CONFIANZA									24	32 90		
38 CONTENTA									20	27 40		
39 REBELDE									17	23 30	19	25 30
40 COMPRESIBLE											26	34 70
41 AYUDO											17	22 70

Todos los sujetos se definen como BUENO/A y es sinónimo de "ser hijo" para los hombres de 12-13 y las mujeres de 14-15 años. En 5 de los 6 grupos encontramos la definidora CARIÑOSO/A (salvo los hombres de 14-15 años) y son las mujeres de 16-18 años quienes ven esta definidora como sinónimo. También en 5 grupos (salvo

hombres de 12-13 años) encontramos la definidora **OBEDIENTE** donde son las mujeres de 14-15 años las que dan puntaje más elevado de DSC (49.2).

Cuatro grupos coinciden en la definidora **COMPENSIVO/A** (salvo los hombres de 12-13 y 14-15 años) siendo sinónimo para las mujeres de 12-13 años. Los 2 grupos de 14-15 y 16-18 años dan la definidora **RESPONSABLE**, y es sinónimo para las mujeres de estos 2 grupos.

Todos los hombres (3 grupos) coinciden en la definidora **AMABLE**, siendo los de 12-13 años los que dan puntaje más elevado en DSC (57.1).

Tres grupos dan la definidora **ENOJON**: los hombres de 12-13 y 14-15 años y las mujeres de 16-18 años, últimas con el puntaje mayor de DSC (41).

Las definidoras que se presentaron en 2 grupos fueron: **FLOJO** en hombres de 12-13 años(DSC 57) y mujeres de 16-18 años; **MADURO**, en hombres de 14-15 y 16-18 años, últimos con mayor puntaje en DSC (22.7); **RESPECTUOSO** y **APOYO** en hombres y mujeres de 16-18 años donde los primeros, en ambas definidoras dan mayor puntaje en DSC (37 y 35.6 respectivamente).

Revisando por grupo de edad y sexo (Tabla NR 4), tenemos que las mujeres de 12-13 años con un NR de 10 definidoras, señalan ser **COMPENSIVA** como sinónimo de ser hija. Señalan también ser **CARIÑOSA**, **BUENA AYUDAR**. Como actitudes se ven como **DESOBEDIENTE/ OBEDIENTE**, **DESORDENADA**.

Se ven **FELIZ** y, curiosamente, como **INDEPENDIENTE** (pertenecen al grupo de menor edad). Finalmente (DSC= 35.3) se definen como **POCO ESTUDIOSA**.

Los hombres de este grupo de edad (12-13 años) con 12 definidoras dan como sinónimo el ser **BUENO**. Con DSC similares (59.7- 57.8) se definen como **EDUCADO, AMABLE y FLOJO**.

Son **CARIÑOSO, LATOSO, ENOJON**. Incluyen en sus definidoras ser **TRABAJADOR, ESTUDIOSO y , finalmente, CONTESTON Y LISTO**.

Las mujeres del grupo 2 también dan como sinónimo el ser **BUENA**. En segundo término y al igual que las mujeres de los otros grupos se describen como **CARIÑOSA**. Se defien como **OBEDIENCIA / OBEDIENTE**. Con mayor DSC que los otros 2 grupos de mujeres también incluyen ser **COMPENSIVA (41.5%)**. Desde esta edad se describen como **RESPONSABLE** (que es, como hemos visto, una definidora que dan a adulto). Con DSC similares definen con **QUIERO, ALEGRE, PLATICADORA y RESPETO**.

Los hombres de esta edad (14-15 años) con 11 definidoras dan **RESPONSABLE** como sinónimo. En segundo término y a DSC considerable (41.0) mencionan ser **BUENO, OBEDIENTE**. Se definen como **DIVERTIDO, AMABLE, CONFIABLE**. Como opuesto al sinónimo para esta edad se ven como **IRRESPONSABLE**. Mencionan "ser hijo" **REGULAR**. A igual DSC (21.8) se definen como **COOPERATIVO, ENOJON y, desde esta edad, MADURO**.

Las mujeres de mayor edad (16-18 años) dan, ahora como sinónimo, el ser **CARIÑOSA**. En segundo término y a DSC considerable (50.7) se ven también como

COMPENSIVA. Son **ENOJONA, FLOJA, RESPETUOSA.** Como hijas dan **APOYO.** Son **BUENA.** A igual DSC (32.9) mencionan **AMOR, CONFIANZA y RESPONSABLE** (esta definidora con DSC similar al grupo anterior). Finalmente definen **CONTENTA, OBEDIENTE y REBELDE.**

Por último, los hombres de 16-18 años, al igual que en el grupo de edad anterior dan como sinónimo ser **RESPONSABLE.** A DSC considerable se definen como **BUENO (49.3), CARIÑOSO (46.7).** Son **COMPENSIBLE / COMPENSIVO.** Al igual que los hombres de los otros grupos de edad son **AMABLE.** Como las mujeres de este grupo incluyen **APOYO, RESPETUOSO y REBELDE.**

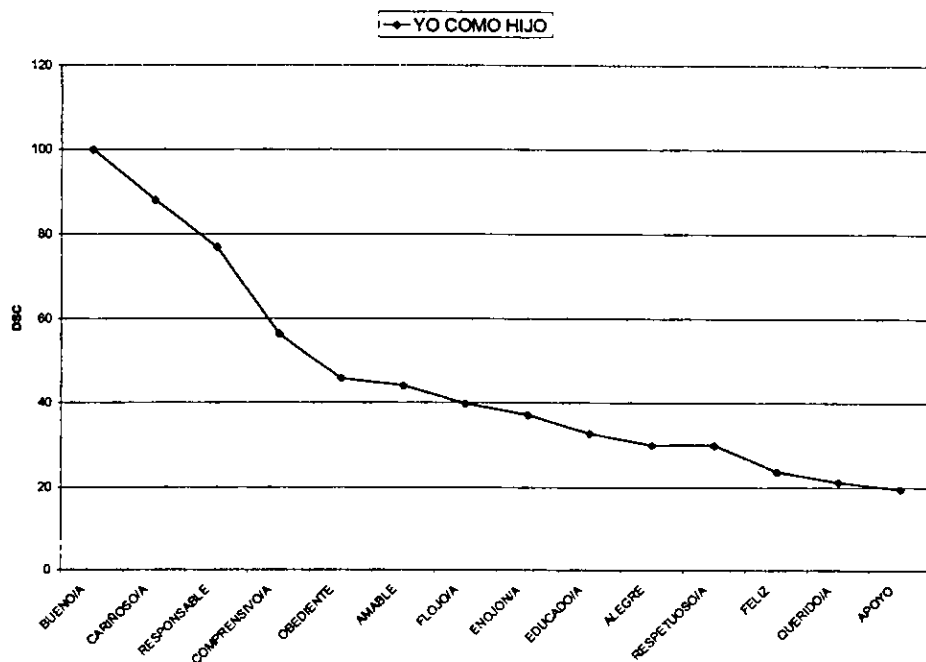
Con DSC iguales (22.7) mencionan **AYUDO, MADURO y OBEDIENTE.**

Integrando los grupos por edad y sexo en una NR total (Ver Tabla y Gráfica NRT 4), vemos que ésta se compone de 14 definidoras.

**TABLA NRT 4
YO COMO HIJO**

#	DEFINIDORA	PS	DSC%
1	BUEN/A	277	100.0
2	CARIÑOS/A	244	88.1
3	RESPONSABLE	213	76.9
4	COMPENSIVO/A	158	56.3
5	OBEDIENTE	127	45.6
6	AMABLE	122	44.0
7	FLOJA/A	110	39.7
8	ENOJONA/A	103	37.2
9	EDUCADO/A	91	32.8
10	ALEGRE	83	30.0
11	RESPETUOSO/A	83	30.0
12	FELIZ	66	23.8
13	QUERIDO/A	59	21.3
14	APOYO	54	19.5

GRAFICA NRT 4



Así, los adolescentes al definirse "YO COMO HIJO" son **BUENO** (PS=277), **CARIÑOSO** y **RESPONSABLE**. Más alejados se ven como **COMPRENSIVO**, **OBEDIENTE**, **AMABLE**. Son **FLOJO**, **ENOJONIA**; **EDUCADO** y **RESPETUOSO**; se ven **ALEGRE** y **FELIZ**. Mas alejado aún se ven como **QUERIDO** y dan **APOYO**.

Por último, el estímulo YO COMO AMIGO, fue el que mayor consenso obtuvo en las definidoras asignadas por los sujetos (Ver Tabla NR 5).

TABLA NR5 para la definidora de autoconcepto **YO COMO AMIGO** por edad y sexo.

DEFINIDORA	12 - 13 AÑOS				14 - 15 AÑOS				16 - 18 AÑOS			
	MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES		HOMBRES	
	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC	PS	DSC
1. COMPRESIVO/A	73	10.00	22	22.90	37	49.30			71	100.00	18	34.00
2. AYUDOA	43	58.90			28	34.70	17	41.50	19	26.80	41	77.30
3. BUENO/A	38	52.00	33	34.40	24	32.00	24	58.50	19	26.80	22	41.50
4. BUENA ONDA	37	50.70	96	100.00			26	63.40				
5. ENOJON/A	36	49.30	19	19.80	32	42.70			27	38.00	26	49.00
6. CHISTOSO/A	35	47.90	33	34.40			22	53.60				
7. SINCERO/A	30	41.00							19	26.80	21	39.80
8. CONFIABLE	25	34.20			75	100.00	41	100.00			53	100.00
9. SIMPATICO/A	25	34.20	17	17.70								
10. ALEGRE	24	32.90			19	25.30			35	49.30		
11. DIVERTIDO/A	20	27.40			19	25.30					25	47.20
12. SOCIABLE	20	27.40										
13. AMIGABLE	17	23.30	56	58.30	59	58.30	34	82.90	20	28.20		
14. COMPARTIDO	17	23.30										
15. HABLAR	17	23.30										
16. SENCILLA	17	23.30										
17. AMABLE			41	42.70	21	28.00						
18. MOLESTON			35	36.40								
19. RELAJIENTO			34	35.40			29	70.70				
20. GROSERO			25	28.00								
21. AGRADABLE			23	23.90								
22. BROMAS			17	17.70								
23. MALO			17	17.70								
24. CARIÑOSA					32	42.70			61	85.90		
25. CONFIANZA					30	40.00	20	48.80	30	42.20		
26. ACCESIBLE					26	34.70						
27. QUIERO					25	33.30						
28. ESCUCHO					21	28.00						
29. SOLIDARIO/A					21	28.00	34	82.90	25	35.20	25	47.20
30. FIEL							26	63.40	62	87.30		
31. ABIERTO							20	48.80				
32. EXCELENTE							20	48.80				
33. COMPENSIBLE							19	46.30				
34. COMPAÑERO							17	41.50	24	33.80	24	45.30
35. RESPETUOSA									32	45.00		
36. CARIÑO									28	39.40		
37. DIFICIL									24	33.80		
38. APOYO									22	31.00	30	58.60
39. AGRADECIDO											24	45.30

Cinco grupos coinciden con la definidora **COMPENSIVO/A** (salvo los hombres de 14-15 años), es sinónimo para las mujeres de 12-13 y de 16-18 años; con la definidora **AYUDO/A** (salvo hombres de 12-13 años) y son los hombres de 16-18 los que mayor puntaje dan en DSC (77.3); con la definidora **ENOJON/A** (salvo hombres de 14-15 años) y con DSC más elevadas y similares en mujeres de 12-13 años (49.3) y hombres de 16-18 años (49); con la definidora **AMIGABLE** (salvo los hombres de 16-18 años) donde los hombres de 14-15 le asignan el mayor puntaje en DSC (82.9); con la definidora **BUENO/A** (salvo las mujeres de 16-18 años) y son los hombres de 16-18 años quienes asignan el mayor puntaje en DSC (77.3).

Coinciden 4 grupos en la definidora **CONFIABLE** (salvo los hombres de 12-13 y las mujeres de 16-18 años) donde los hombres y mujeres de 14-15 años y los hombres de 16-18 años la dan como sinónimo; para la definidora **SOLIDARIO/A** los grupos de hombres y mujeres de 14-15 y 16-18 años, donde el mayor puntaje de DSC (82.9) es para los hombres de 14-15 años.

Para la definidora **BUENA ONDA** coinciden los sujetos de 12-13 años de edad (hombres y mujeres) y los hombres de 14-15 años. Los hombres de 12-13 años la señalan como sinónimo.

Los mismos grupos coinciden en la definidora **CHISTOSO/A** pero ahora son los hombres de 14-15 años los que dan puntaje más elevado de DSC (53.6).

Todas las mujeres (3 grupos) dan la definidora **ALEGRE**, donde las de 16-18 años asignan puntaje de DSC más elevado (49.3).

Las mujeres de 12-13, 14-15 años y los hombres de 16-18 años dan la definidora **DIVERTIDO/A**, los últimos con DSC más elevada (47.2).

Tres grupos dan la definidora **CONFIANZA**, las mujeres de 14-15 y 16-18 años y los hombres de 14-15 años, mismos que dan el puntaje más elevado de DSC (48.8).

También coinciden 3 grupos con la definidora **COMPAÑERO/A**, los hombres de 14-15 años y mujeres de 16-18 y hombres de 16-18 años, últimos con puntaje más elevado de DSC (45.3).

Por grupo de edad tenemos que las mujeres de 12-13 años, con 16 definidoras señalan como sinónimo de "YO COMO AMIGO" el ser **COMPENSIVA**.

A DSC alejada (58 – 50%) mencionan **AYUDO, BUENA/BUENA ONDA**. Se caracterizan como **ENOJONA, CHISTOSA, SINCERA, CONFIABLE, SIMPATICA ALEGRE / DIVERTIDA y SOCIABLE**.

Los hombres de 12-13 años, con 13 definidoras, como sinónimo son **BUENA ONDA**. A DSC alejada (58.3) se ven como **AMIGABLE**, son **AMABLE**. Con DSC similares se definen como **MOLESTON, RELAJIENTO, BUENO y CHISTOSO**. Son, como casi todos los grupos, **ENOJON**. Al igual que las mujeres de de este grupo pero con mayor DSC se ven **SIMPATICO** y, como aspectos negativos, todos ellos se definen como **GROSERO y MALO**.

Las mujeres de 14-15 años, con 15 definidoras, son, como sinónimo, **CONFIABLE**. En segundo término se ven como **AMIGABLE** (78.7). A DSC considerable (49.3-34.7) se ven como **COMPENSIVA, CARIÑOSA, ENOJONA**, (con

significado similar a la definidora sinónimo) **CONFIANZA, ACCESIBLE, AYUDO, QUIERO.**

Son **BUENA.** Desde esta edad, aunque aquí con menor DSC aparece la definidora **SOLIDARIA.** Son, como sólo las mujeres se definen, **ALEGRE.**

Los hombres de este grupo, con 14 definidoras, también dan como sinónimo el ser **CONFIABLE.**

En segundo término se ven como **AMIGABLE** y **SOLIDARIO** (82.9). Como los hombres del grupo anterior pero con menor DSC (70.7) se ven **RELAJIENTO.** Son , con significados similares. **BUENA ONDA** (63.4) y **BUENO** (58.5), **EXCELENTE** (48.8).

Se definen, como también las mujeres del siguiente grupo de edad **FIEL.** El adolescente de esta edad se define como **CHISTOSO, ABIERTO, CONFIANZA, COMPENSIBLE.** Por último, pero con DSC significativa **AYUDA** y es, desde esta edad, **COMPAÑERO.**

Las mujeres de 16-18 años, con 15 definidoras, dan como sinónimo, al igual que a los 12-13 años **COMPENSIVA.** Son, en segundo término, **FIEL.** Como en el grupo de edad anterior se definen como **CARIÑOSA / CARIÑO.** Son **ALEGRE, RESPETUOSA.** Como en casi todos los grupos son **ENOJONA, SOLIDARIA.** Con significado similar a amigo se definen como **COMPAÑERA, AMIGABLE.** La **AYUDA** se repite como en casi todos los grupos. El **APOYO** aparece en ambos sexos para este grupo de edad, así como **SINCERA** que también aparece en las mujeres más jóvenes.

Por último los hombres de 16-18 años, con 12 definidoras (grupo que da el menor número de definidoras) se ven, como sinónimo, **CONFIABLE** (al igual que los sujetos de 14-15 años) Como amigos **AYUDO, APOYO**. Son **ENOJON, DIVERTIDO**. Como en el grupo de edad anterior, pero con mayor DSC que los hombres (82.9) también se ven como **SOLIDARIO** (47.2).

Son **AGRADECIDO, COMPAÑERO**. Como casi todos los sujetos, salvo mujeres de este grupo de edad) son **BUENO**.

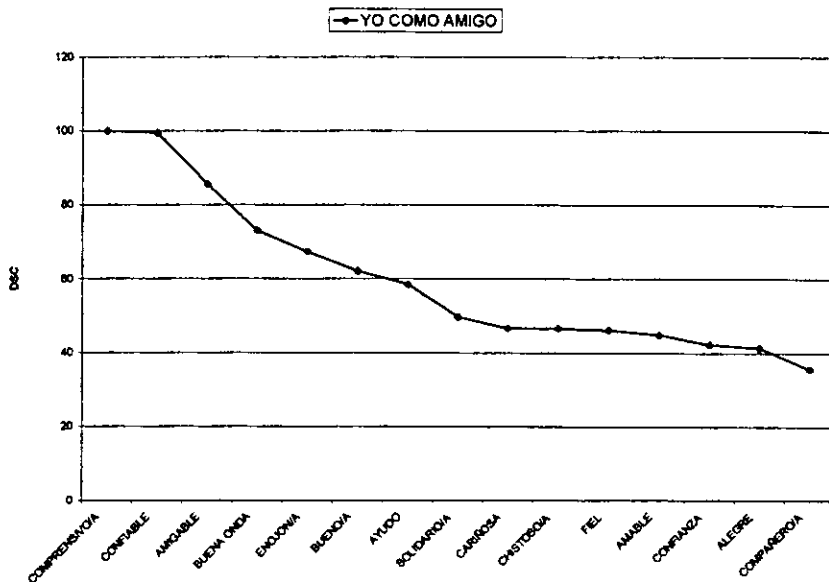
Finalmente y con DSC similares se ven como **SINCERO, COMPARTIDO** y **COMPENSIVO**.

Integrando los grupos por edad y sexo tenemos una NR total con 15 definidoras (Ver Tabla y Gráfica NRT 5).

**TABLA NRT 5
YO COMO AMIGO**

#	DEFINIDORA	PS	DSC%
1	COMPENSIVO/A	227	100.0
2	CONFIABLE	226	99.5
3	AMIGABLE	194	85.5
4	BUENA ONDA	166	73.1
5	ENOJON/A	153	67.4
6	BUENO/A	141	62.1
7	AYUDO	133	58.6
8	SOLIDARIO/A	113	49.8
9	CARIÑOSA	106	46.7
10	CHISTOSO/A	106	46.7
11	FIEL	105	46.2
12	AMABLE	102	44.9
13	CONFIANZA	96	42.3
14	ALEGRE	84	37.0
15	COMPAÑERO/A	81	35.7

GRAFICA NRT 5

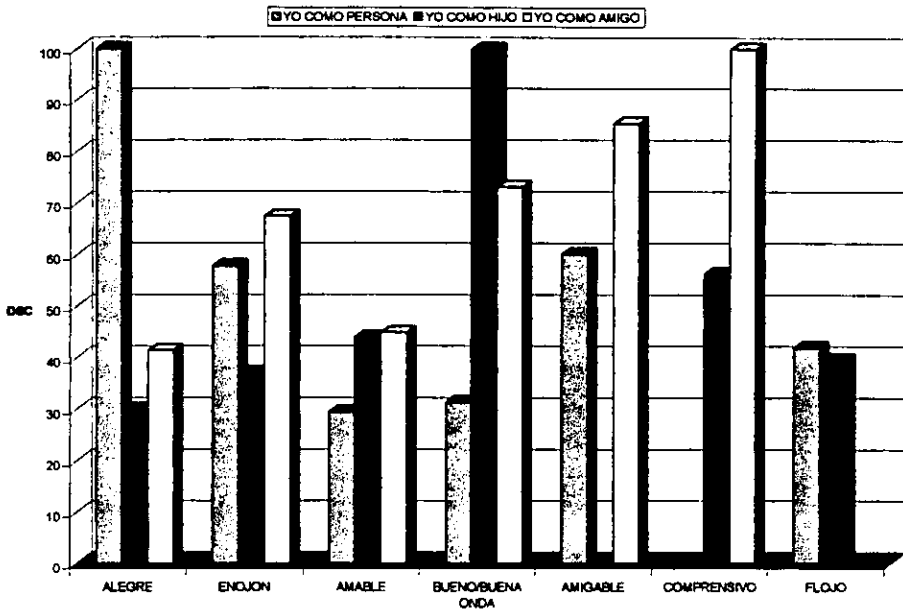


Vemos que los sujetos al definirse como amigos son **COMPRENSIVO**, **CONFIABLE** y **AMIGABLE**. No muy alejado (DSC=73.1) son **BUENA ONDA**, **BUENO**, **ENOJON**. Como amigo **AYUDO** y son **SOLIDARIO**.

Como características son **CARIOSA**, **CHISTOSO**, **FIEL**, **AMABLE** y **ALEGRE**. Muy alejado de las primeras definidoras, con significados similares dan **CONFIANZA** y son **COMPAÑERO**.

En la Gráfica DAC 1 vemos aquellas definidoras de autoconcepto comunes a 3 y 2 definidoras.

GRAFICA DAC 1
DEFINIDORAS DE AUTOCONCEPTO COMUNES

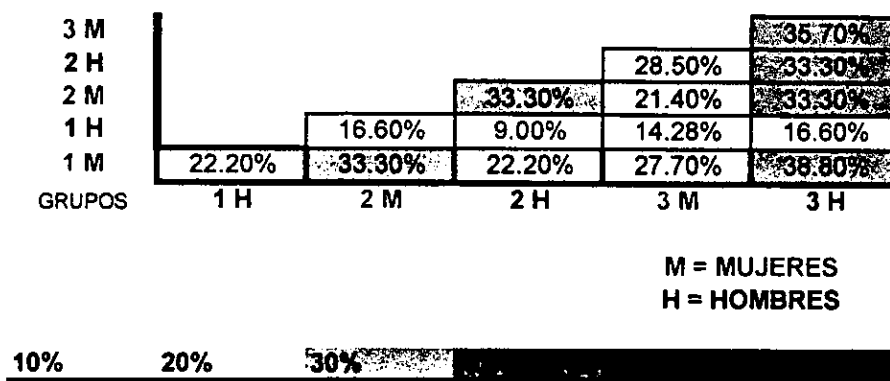


Esto es, todos los sujetos, al definirse como persona, hijo y amigo son **ALEGRE**, **ENOJON**, **AMABLE**, **BUENO/BUENA ONDA**. Son **AMIGABLE** como persona y amigo; **COMPENSIVO** como hijo y amigo y **FLOJO** como persona e hijo.

Para finalizar veremos en las tablas siguientes los porcentajes totales de las definidoras en las que concuerdan los sujetos de los diferentes grupos o Índice de Consenso Grupal ICG.

Para la definidora normativa ADOLESCENTE vemos que los porcentajes mayores de consenso se encuentran relacionados entre los diferentes grupos (salvo el de los hombres del grupo 1) con los hombres del grupo 3, donde se presentan porcentajes mayores a 30%. Lo mismo sucede entre los sujetos (hombres y mujeres) del grupo 2 (33.3%) y entre los sujetos (hombres y mujeres) del grupo 1 (Ver Tabla ICG 1).

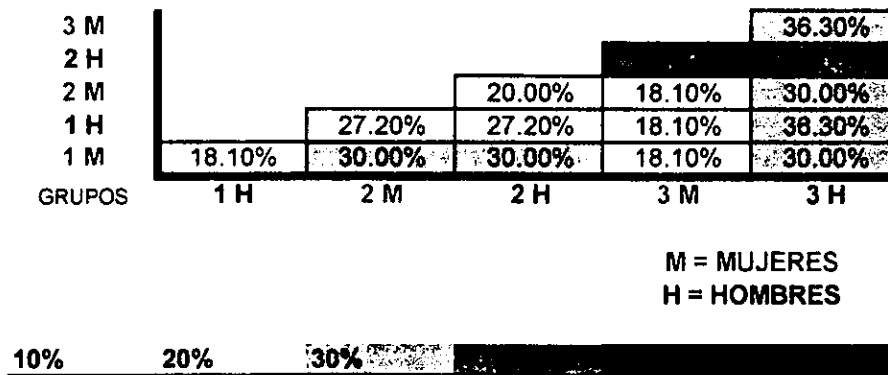
**TABLA ICG 1
ADOLESCENTE**



Para la definidora normativa ADULTO vemos que los porcentajes mayores de consenso también se presentan entre todos los grupos con el de hombres de 16-18 años (porcentajes entre el 30 y el 40%).

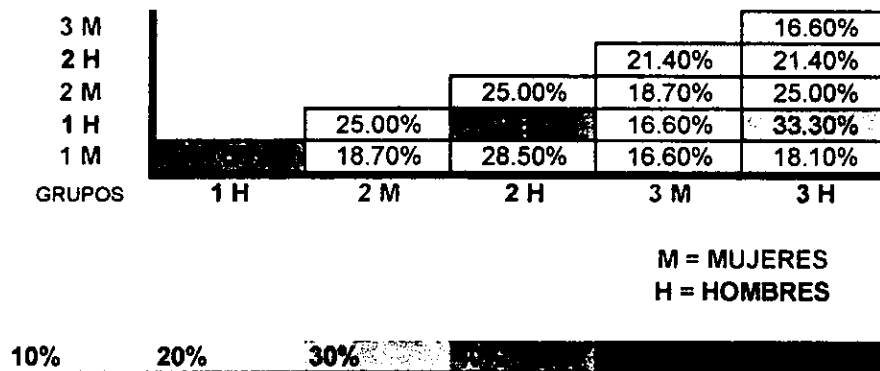
El mayor porcentaje se da entre los hombres del grupo 2 y las mujeres del grupo 3 (45.5%). También se da porcentaje de 30% entre las mujeres del grupo 1 y los sujetos (hombres y mujeres) del grupo 2 (Ver Tabla ICG 2).

TABLA ICG 2
ADULTO



Pasando a las definidoras de autoconcepto tenemos en primer término que para YO COMO PERSONA el mayor consenso se presentó entre los sujetos del grupo 1 (hombres y mujeres) con 41.6% y entre los hombres del grupo 1 y 2 (42.8%) y, con menor porcentaje, entre los hombres del grupo 1 y 3 (33.3%) (Ver Tabla ICG 3).

TABLA ICG 3
YO COMO PERSONA

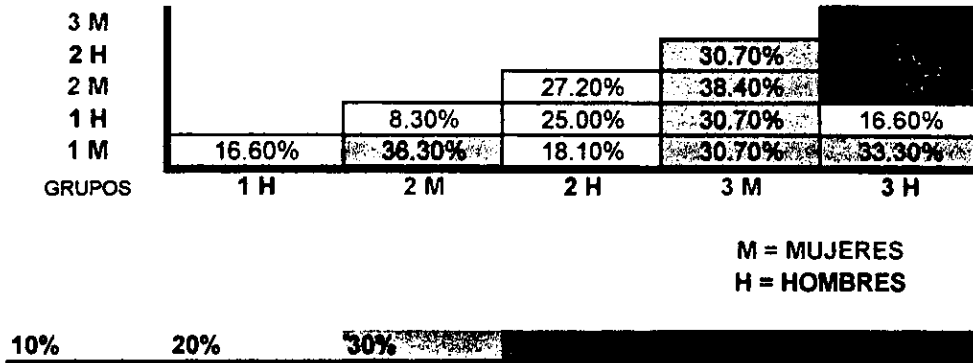


Para la definidora YO COMO HIJO vemos mayor consenso entre los grupos que con la definidora anterior, encontrando valores altos entre todos los grupos (salvo los hombres del grupo 1) con los hombres del grupo 3, donde se da el valor más alto con las mujeres del mismo grupo (53.8%).

También hay consenso entre el 30 y el 38.4% entre las mujeres del grupo 3 y los grupos de edades menores.

Por último encontramos consenso entre las mujeres de los grupos 1 y 2 (36.3%) (Ver Tabla ICG 4)

TABLA ICG 4
YO COMO HIJO

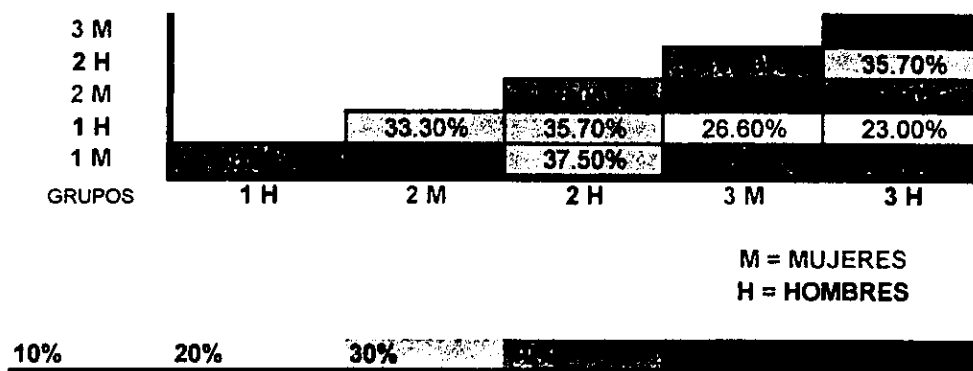


La definidora YO COMO AMIGO es la que mayores índices de consenso presentó y con porcentajes que van del 23 al 60%.

El porcentaje mayor se encontró entre las mujeres de los grupos 2 y 3 (60%); los sujetos (hombres y mujeres) del grupo 3 (53.3%) y las mujeres de los grupos 1 y 2 (50%).

Se puede observar que el menor consenso (menos definidoras en común) se da entre los sujetos del grupo 3 con los hombres del grupo 1. Esto es, "como amigos" se definen de maneras "diferentes" (Ver Tabla ICG 5).

TABLA ICG 5
YO COMO AMIGO



CAPITULO 5

DISCUSION DE RESULTADOS

Para la presente investigación buscamos establecer si existen diferencias entre lo que se dice, desde la teoría, de la adolescencia y lo que los adolescentes dicen de sí mismos. Esto es, buscamos ver a "LA ADOLESCENCIA DESDE LA PERSPECTIVA DEL ADOLESCENTE".

Hay que recordar que como objetivo nos planteamos:

1. Conocer si los adolescentes, al definirse como persona se asemejan más al concepto de ADOLESCENTE o al de ADULTO.
 - 1.1 Determinar si existen diferencias significativas dependiendo de la edad de los adolescentes.
 - 1.2 Determinar si existen diferencias significativas dependiendo del sexo de los adolescentes.
2. Ver cómo, a través de los tres roles que juegan los sujetos : PERSONA, HIJO y AMIGO (definidoras de autoconcepto) se acercan o no a lo que se ha dicho del autoconcepto.
 - 2.1 Determinar si existen diferencias significativas dependiendo de la edad de los adolescentes.
 - 2.2 Determinar si existen diferencias significativas dependiendo del sexo de los adolescentes.

La adolescencia ha sido definida desde muy diversos puntos de vista. Para la presente investigación tomamos los aspectos más significativos que nos dieron una definición global de esta etapa del desarrollo.

Desde aquí señalamos que la adolescencia tiene que ser descrita desde sus aspectos biológicos, psicológicos sociales y culturales, aspectos que , nos dice Dupont (1976), interactúan y se influyen los unos a los otros connotando una peculiar fenomenología.

Desde los aspectos biológicos vemos que autores como Coleman (1980), GAP (1968), Josselyn (1973), Muuss (1957), Schonfeld (1969) se refieren al proceso de crecimiento y maduración que se inicia con la pubertad. Desde los aspectos psicológicos Aberastury (1970 , 1978), Blos (1962), Dupont (1976), Knobel (1970), Schonfeld (1969), Vives (1982), nos hablan de la adolescencia como el correlato psicológico de la pubertad en la cual, partiendo de las manifestaciones físicas de la maduración sexual, se producen cambios internos que llevan al sujeto a establecer su identidad adulta , a consolidar su personalidad y ,por tanto, a establecer una nueva relación con su mundo.

Desde los aspectos sociales y culturales, Erikson (1970), López (1982), Ramírez (1975) así como Stone y Church (1979), nos señalan la relación entre adolescencia y sociedad-cultura en lo que se ve como se presenta la sociedad y que es lo que le exige al adolescente para que pase a la "condición de adulto". También se ven, como núcleo, los factores sociales que implican el paso de la niñez a la adultez en términos de desprendimiento (Aberastury, 1970) ó, desde Blos (1967) y Mahler (1975) en términos de separación-individuación.

Desde los aspectos mencionados previamente, y para la presente investigación definimos a la adolescencia cómo:

Una etapa del desarrollo del individuo en la que los cambios producidos por la pubertad dan como resultado procesos psicológicos que llevarán a la adquisición de una identidad propia que dependerá de los estándares sociales y culturales en los que se encuentre inmerso el sujeto para llegar a la adultez.

Para esta investigación se buscó, mediante la técnica de redes semánticas naturales, en su versión modificada (Reyes Lagunes, 1993) los significados psicológicos de ADOLESCENTE Y ADULTO como definidoras normativas, partiendo del hecho de que la adolescencia es la transición entre niñez y adultez (Osterrieth, 1969; Knobel, 1970).

Se incluyeron, también para conocer su significado psicológico, definidoras de autoconcepto en tanto describen diferentes facetas de la adolescencia como son su individualidad (YO COMO PERSONA), su relación con los padres (YO COMO HIJO) y, por último, la relación con sus pares (YO COMO AMIGO) en tanto, vimos, son aspectos que definen en gran medida la crisis adolescente.

Esto es, mediante las definidoras de autoconcepto pretendemos ver al sujeto al definirse a sí mismo (como persona), en diferentes momentos del desarrollo (grupos por edad y sexo); en relación a sus padres (yo como hijo) en tanto la adolescencia implica un desprendimiento – separación de los padres (Aberastury, 1970; Blos, 1967) y, por tanto, es una faceta importante de cómo se ve a sí mismo y, por último, en relación a su grupo de pares (yo como amigo) en tanto son éstos los que le van a

permitir y acompañar, como grupo de pertenencia, como reflejo de sí mismo, como "depositarios" de aquellos elementos que antes incluía la familia, el paso hacia la individuación como persona. (Blos, 1967).

Para el estudio de estas definidoras se partió también de ver al autoconcepto desde una perspectiva etnopsicológica que nos permite definir a éste como un elemento multidimensional de la personalidad formado por un conjunto de percepciones acerca de sí mismo. (La Rosa y Díaz Loving, 1991)

Por otro lado Valdez Medina y Reyes Lagunes (1991) proponen definirlo, de manera global como "una estructura mental de carácter psicosocial, que implica la organización de aspectos conductuales, afectivos y físicos, reales e ideales acerca del propio individuo, que funcionan como un código subjetivo de acción hacia el medio ambiente interno y externo que rodea al sujeto" (en Valdez Medina, 1994 p. 161).

Así, mediante el uso de la técnica de redes semánticas naturales originadas en el trabajo de Figueroa, González y Solís (1981) en su versión modificada (Reyes Lagunes, 1993) se obtuvieron los resultados expuestos en el capítulo previo y que ahora discutiremos en relación a los conceptos teóricos que revisamos y a las interrogantes planteadas para esa investigación.

En primer término, y en relación a cómo se perciben a sí mismos los adolescentes al definirse como personas y las semejanzas o diferencias con respecto a las definidoras normativas ADOLESCENTE y ADULTO tenemos que al definirse como personas los adolescentes son **ALEGRE**, en segundo término son **AMIGABLE**, **ENOJON**; son **JOVEN**. Se reconocen como **INTELIGENTE**, **FLOJO**, **RELAJIENTO**.

Son **ADOLESCENTE**. Como característica física dan el ser **ALTO**. Por último se definen como **TRANQUILO, BUENA ONDA y AMABLE**.

Como primera aproximación podemos ver que los sujetos, al definirse como personas, lo hacen mencionando en su mayoría aspectos de tipo afectivo con connotación positiva (alegres, amigables, inteligentes, buena onda, y amables), uno de connotación negativa (enojones), seguido de aspectos conductuales (flojo, relajiento y tranquilo).

De esta manera podemos ver que, al definirse como personas, los adolescentes, si bien se siguen viendo como **JOVEN** e incluso **ADOLESCENTE** hay muy pocas referencias al aspecto físico donde sólo dan (como Núcleo de la Red Total) el ser **ALTO**. Esto es, los cambios físicos se relacionan más con el hecho de ser adolescentes que con cómo se perciben como personas. Aberastury (1978) nos habla del duelo por el cuerpo del niño, el cual implica establecer una nueva relación con los padres y con el mundo y vemos que al definirse como personas hacen más referencias a aspectos afectivos y conductuales y "ponen distancia" a los aspectos relacionados con cambio físico como una forma de obviarlos o negarlos en tanto, estos cambios, mientras suceden, afectan su identidad y sentimiento de autoestima (Erikson, 1970). Sin embargo coincidimos con Valdez Medina (1994) quien también encontró que los adolescentes dan pocas definidoras que contengan referencias a su físico o a cambios físicos cuando se definen como personas, dando mayor número de características conductuales y afectivas.

Desde aquí llama la atención que si bien son adolescentes y se reconocen como tales no aparecen en sus definidoras aspectos que los ubiquen, al menos de manera directa y desde esta definidora, dentro de la llamada "crisis de la adolescencia" salvo

en el hecho de verse como **ENOJONES** y **FLOJOS** que son dos aspectos que se relacionan con lo que Knobel (1970) señala respecto a las fluctuaciones que en estado de ánimo y conducta se presentan en la adolescencia (alegres - enojones), así como al manejo que se tiene del tiempo en esta etapa lo cual, por factores internos, los hace ver como "flojos" o desinteresados en el manejo de sus obligaciones y responsabilidades. Corresponde también al tipo de mexicano que Díaz Guerrero (1982) define como rebelde autoafirmativo. Encontramos, por tanto más características que los hacen aparecer dentro de lo que también Valdez Medina (1994) encontró como factores social expresivo y social normativo que corresponden al tipo interno activo de Díaz Guerrero (1982).

Respecto al concepto **ADOLESCENTE** vemos que éstos son **JOVEN** con **CAMBIOS**, son **MUCHACHO** y **PERSONA**. Están en la **JUVENTUD**, son **REBELDE**, en **CRECIMIENTO**. Están en la **PUBERTAD**. Es una **ETAPA**, son ellos (**YO**). Se tienen **NOVIOS**, son **ALTO**, **AMIGOS**, **ALEGRES** y **SER HUMANO**.

Con respecto a este concepto vemos que los sujetos dan como sinónimo de adolescencia el ser **JOVEN**, e incluyen dentro del Núcleo de la Red que los define **MUCHACHOS** y **JUVENTUD**, esto es, se reconocen en transición entre la niñez y la adultez (Muuss, 1957; Osterrieth, 1969).

Respecto a los factores biológicos de la adolescencia podemos ver que los sujetos, tanto en conjunto (NR total) como por grupos de edad y sexo hacen referencia a estos bajo diferentes definidoras como **CAMBIOS**, **CRECIMIENTO**, **PUBERTAD**, **ETAPA**, **ALTO** en conjunto, (TABLA NRT1 cap. 4) como **BARROS**, **ESPINILLAS**;

ALTO, GRANDE; CRECIMIENTO, PUBERTAD; ETAPA, DESARROLLO por grupo de edad y sexo (TABLA NR 1 cap. 4)

Se está hablando, desde Erikson (1968) de la "revolución fisiológica" de la pubertad que impone una reorganización al concepto de sí mismo que debe culminar en un fuerte sentido de identidad. Estos aspectos los vemos de manera similar en Aberastury, 1978; Aisenson, 1969; Allport, 1963; Schilder (en A. Freud, 1969); e incluso en Freud (1923) en "El Yo y el Ello" al mencionar que el Yo es, ante todo, un ser corpóreo.

Así, al definir ADOLESCENCIA, vemos cómo los sujetos se definen básicamente en función a aspectos biológicos lo cual concuerda al ver cómo existen consensos (ver Tabla ICG 1 cap. 4) dados principalmente por este tipo de definidoras. Desde aquí aparece, por tanto, la "crisis de la adolescencia" referida a aspectos relacionados con la pubertad y sólo plantean la rebeldía como aspecto conductual propio de esta etapa. Sin embargo Erikson (1968, 1970) nos señala cómo, a propósito de identidad, va a ser durante la adolescencia donde se dé el ajuste final de los elementos que la conforman pasando por un proceso que implica no sólo avances sino también crisis y moratorias y que aquí sólo vemos –reiteramos- referidas en términos de cambio biológico y sólo como REBELDE en términos de conducta. Pareciera, entonces, que la crisis, tal como lo manifiestan los adolescentes de este estudio, no es tan intensa como se ha descrito o, como lo señala también Erikson (1970) es parcialmente inconsciente éste proceso.

Por otro lado podemos ver que los adolescentes al definirse como personas dan pocos reactivos que coinciden con su definición de ADOLESCENTE y que son, básicamente el reconocerse como **JOVEN** (que a su vez es, por su peso semántico,

sinónimo de adolescente), **ALEGRE, RELAJIENTO, ALTO, AMIGABLE (AMIGO) y PERSONA**. Si tomamos en cuenta todos los grupos y edades también encontramos como definidoras comunes **CHISTOSO, ESTUDIANTE, CHAVO y DIVERTIDO**. (Ver Tablas C2 y C3 cap. 4).

Pasando a las diferencias por edad y sexo vemos que al definirse como personas las mujeres se definen básicamente, por su peso semántico (PS), como **ALEGRES y ENOJONAS** y los hombres como **FLOJOS, ENOJONES y ALEGRES** donde no vemos diferencias entre sexos que sean significativas. Sí encontramos, como lo señalan Reyes Lagunes, Castillo León, y Anguas Plata (1996) y Valdez Medina (1994) que existen, entre las otras definidoras que dan, diferencias en cuanto a la variable sexo donde los hombres se presentan como más instrumentales que las mujeres, esto es, los hombres se ven como más inteligentes, deportistas, inquietos, juguetones, relajientos y las mujeres como mas alegres, simpáticas, risueñas, sentimentales, agradables y volubles. Comparten, sin embargo, características como ser alegres, jóvenes y amigables. Esto concuerda con lo expuesto por Díaz Guerrero (1955) y comprobado por Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence (1981), Valdez Medina, González-Arratia y Ochoa Alcaráz (1998) quienes también encontraron estas diferencias entre hombres y mujeres en varias partes de México y cuyas diferencias explican a partir de la influencia que ejerce el medio social y cultural que es donde se forma el autoconcepto.

En cuanto a la edad veíamos que, como también lo señalan Reyes Lagunes, Castillo León y Anguas Plata (1996), los adolescentes tienden a ir "diferenciándose" conforme aumenta la edad presentando cada vez menos definidoras en común como lo mostraron las tablas de Índice de consenso grupal (ICG 3 p. 97).

Respecto a las diferencias por edad y sexo para el concepto ADOLESCENTE, es claro cómo son las mujeres quienes primero (en edad) hacen referencia a aspectos de cambios biológicos o pubertad, lo cual coincide con que ésta se presenta cronológicamente antes en las mujeres (Muuss, 1984; Stone y Church, 1979) y, además, la aparición de los caracteres sexuales secundarios es más "notoria" en la mujer púber (busto, cadera) que en los hombres. Incluso la definidora **PUBERTAD** sólo se da en las mujeres de los grupos 2 y 3 en sus Núcleos de la Red (NR).

Los hombres de menor edad (grupo 1) se describen más en términos de lo que "desean" que lo que "viven" como es el ser **ALTO , GRANDE, CRECER**.

Los aspectos social y familiar prácticamente no se presentan al definir ADOLESCENCIA y encontramos que si bien casi todos se definen como **PERSONA** , dan características diferentes por grupo de edad y sexo (Tabla NR1 cap. 4) Los hombres se definen más en términos de **RELAJO, RELAJIENTO, REBELDE, REBELDIA**; las mujeres en términos de **ALEGRE, DIVERSION, DIVERTIDO, ESCUELA, SECUNDARIA**, lo que coincide, por ejemplo, con Díaz Guerrero (1993) quien señala roles más activos en el hombre y pasivos en la mujer. Coincide también con Díaz Guerrero (1982) en cuanto al mexicano tipo rebelde autoafirmativo en el que podemos incluir a las definidoras **REBELDE REBELDIA** y, con el tipo social expresivo a **RELAJO, RELAJIENTO**. Si bien Valdez Medina (1994) encuentra este último factor en los adolescentes no aparece en ellos, nos dice, el factor o dimensión de rebeldía en aquellos que promedian 15 años, sí en los que promedian 18 años de edad. Este factor también lo encontraron, en jóvenes de Colima con edad promedio de 17 años, Valdez Medina, González-Arratia y Ochoa Alcaráz (1998). El factor social expresivo aparece

también en jóvenes de la Ciudad de México (al igual que los sujetos de este estudio) en las investigaciones de Valdez Medina, Gonzalez-Arratia, Jiménez y Cañas (1996)

En cuanto a la percepción que los adolescentes tienen del ADULTO vemos que a éste lo definen como **GRANDE** y **RESPONSABLE**; es **MADURO**, **TRABAJADOR**, con **RESPONSABILIDAD**; es **MAYOR**, **AYUDA**; es **ENOJON**. Por último lo ven como **AMIGO**, con **EXPERIENCIA** y es **COMPENSIVO**.

No dejan ver, lo cual es importante, toda la rebeldía y enfrentamiento que se tiene, durante la adolescencia hacia los adultos, Dan, en contra a lo esperado desde la teoría, varios aspectos que, como vemos, hablan en sentido positivo de "los adultos".

Al respecto Brooks-Gunn (1988) y Hill (1987) nos hablan del conflicto entre adolescentes y adultos como un mito y señalan que, a pesar de los conflictos, la mayoría de los adolescentes sí se sienten cercanos y manifiestan una actitud positiva hacia los padres (en Papalia y Wendkos Olds, 1992).

En cuanto a esta percepción que los adolescentes tienen del ADULTO encontramos que existen diferencias básicamente dependiendo de la edad de los sujetos ya que los adolescentes de menor edad ven al **ADULTO** como **GRANDE** y **MADURO**, a diferencia de los de mayor edad en los que tanto hombres como mujeres lo ven, en primera instancia, como **RESPONSABLE** y, luego, como **MADURO**. (Tabla NR 2 cap. 4) Para todos los grupos (NR Total) es claro que el adulto es **GRANDE**, **RESPONSABLE**, **MADURO** (Tabla y gráfica NRT 2 cap. 4) con lo que nos hablan de la adultez como algo diferente al adolescente; como aquello a lo que hay que llegar pero no se es. Incluso son los de mayor edad quienes pueden reconocer en el adulto características como **MADURO**, **MADUREZ**, **RESPONSABILIDAD** y que prácticamente no señalan como características propias al definirse como personas.

Erikson (1968) al hablarnos de "moratoria psicosocial" explica cómo ésta consiste, precisamente, en un aplazamiento en la adquisición de obligaciones propias del adulto, lo cual vemos aquí en la medida en que **MADUREZ, RESPONSABILIDAD, TRABAJADOR** son atributos sólo del adulto y no de ellos. Stone y Church (1979) nos confirman este aspecto al referirse a la adolescencia psicológica como un fenómeno cultural producido por la demora en la asunción de los roles adultos. López (1982) también lo señala al referir cómo el adolescente, "en nuestros tiempos...ha de posponer cada vez más la cristalización de la vida adulta con todas sus promesas.." (p. 12)

Veíamos también (cap. 4) como existen mayores definidoras que aparecen como opuestas entre adolescente y adulto (Tabla C1 cap. 4) que definidoras comunes para ambos conceptos y que finalmente representan características más generales como son el ser **ALTO** o **PERSONA** o **AMIGOS**.

Es evidente, por tanto, que los adolescentes al describirse se ven más cerca al concepto de **ADOLESCENTE** que de **ADULTO**, encontrando diferencias atribuibles a la edad de los sujetos ya que los más grandes le asignan al **ADULTO**, con mayor peso semántico (**PS**) características "propias" de la adultez como son la responsabilidad, la experiencia, el trabajo, la madurez. Esto es, entre más se acercan más claramente ubican el significado de adulto aunque, veíamos, ellos como personas o adolescentes no reconocen como características propias, no son, finalmente, todavía adultos.

Respecto a nuestro segundo objetivo en el que queremos ver si las definidoras de autoconcepto o roles que juegan los sujetos (**PERSONA, HIJO Y AMIGO**) se acercan o no a lo que se ha dicho del autoconcepto y si existen diferencias significativas atribuibles a la edad y sexo tenemos, en primer lugar, que como personas,

los adolescentes son, en mayor medida (por su peso semántico) **ALEGRE**, seguido de **AMIGABLE**, **ENOJONES**, **INTELIGENTE**, **FLOJO**, **RELAJIENTO**, **TRANQUILO**, **BUENA ONDA** y **AMABLE** y se reconocen como **JOVEN** y **ADOLESCENTE** y son, obviamente algunos, **ALTO**.

Visto desde el punto de vista de su autoconcepto es claro cómo, al definirse como personas, los adolescentes mencionan mayores aspectos conductuales y afectivos y sólo uno referido a lo físico lo cual, como señalamos anteriormente, coincide con Valdez Medina (1994) y que explicamos desde la distancia que ponen los sujetos al hablar de sus cambios físicos en tanto, veíamos con Aberastury (1978) y con Erikson (1970), estos cambios mientras suceden, afectan su identidad y sentimiento de autoestima. Decíamos, asimismo, que sí se refieren a los cambios físicos resultado de la pubertad cuando describen *la adolescencia o a los adolescentes y no a sí mismos*.

Respecto a las diferencias por edad y sexo sí encontramos, como ya lo señalamos en el desarrollo previo, diferencias atribuibles a éstos factores.

En cuanto a cómo se definen como hijos - segundo aspecto del autoconcepto - veíamos que los adolescentes, como grupo total (NRT) se ven como **BUENOS**, **CARIÑOSOS** y **RESPONSABLES**, seguido de **COMPENSIVO**, **OBEDIENTE** y **AMABLE**; son **FLOJO**, **ENOJON**; **EDUCADO** y **RESPECTUOSO**; **ALEGRE** y **FELIZ**:

Podemos ver, por un lado, de manera clara cómo estas definidoras describen rasgos que hablan del mexicano y que han sido estudiados, sobre todo, por Díaz Guerrero (1982) donde vemos que los adolescentes, como hijos, caen básicamente dentro de los tipos: Obediente afiliativo, al verse como **BUENO**, **CARIÑOSO**, **AMABLE**, **ALEGRE**, **FELIZ**, **QUERIDO** y que **APOYAN**; así como dentro del tipo

Interno activo, ya que son **RESPONSABLE, COMPRENSIVO, OBEDIENTE, EDUCADO y RESPETUOSO**. Mencionan para ésta definidora sólo dos aspectos que entran dentro del tipo Rebelde autoafirmativo al verse como **FLOJOS y ENOJONES**. Coincide también con los estudios hechos por La Rosa y Díaz Loving (1986) así como Valdez Medina y Reyes Lagunes (1992) quienes mediante esta misma técnica (redes semánticas) encontraron significados psicológicos similares para estudiantes mexicanos.

Respecto a las diferencias por edad y sexo encontramos que las mujeres se ven primero como **COMPRENSIVAS**, luego **BUENAS** y, finalmente, **CARIÑOSA**.

Como lo plantean Valdez Medina y Reyes Lagunes (1992) también en este estudio los hombres tienden a ser amables, latosos, necios, contestones, irresponsables, cooperadores. Las mujeres tienden a ser más cariñosas, comprensivas, obedientes, románticas y sentimentales, lo cual coincide también con lo expuesto previamente por otros autores.

Por otro lado llama la atención el hecho de que existe mayor índice de consenso en los grupos de mayor edad para este concepto en el que se encontraron 7 definidoras en común (53.8%). Esto es, a mayor edad (16-18 años) los adolescentes se ven, como hijos, de manera similar los hombres y las mujeres: **COMPRENSIVO, CARIÑOSO, BUENO, RESPONSABLE, RESPETUOSO, APOYO, REBELDE**; conservando, sin embargo, cualidades "femeninas" (**AMOR, CONFIANZA, CONTENTA**) y "masculinas" (**AYUDO**).

Dentro de las definidoras aparecen varias que reflejan más la evaluación que se hace de ellos como hijos (desde los papás) que la que ellos hacen de sí mismos. Como ejemplo tenemos: **DESOBEDIENTE, DESORDENADA, NECIO, CONTESTON,**

REZONGONA, IRRESPONSABLE, definidoras que podemos entender desde el proceso adolescente que implica tanto el desprendimiento de los padres (Aberastury, 1970) como el proceso interno de adquisición de identidad intensificado en esta etapa (Erikson, 1970).

También desde Aberastury (1978) vemos el establecimiento de una nueva relación con los padres y con el mundo en la que , nuevamente, resalta el duelo por la relación con los padres de la infancia.

Por otro lado observamos como manifiestan, a través de algunas definidoras, el conflicto que se da en esta etapa respecto a las fluctuaciones en el estado de ánimo: **ENOJON - FELIZ**; en conducta **OBEDIENTE - DESOBEDIENTE, FLOJO - TRABAJADOR, RESPONSABLE - IRRESPONSABLE, RESPETUOSO - REBELDE** (Knobel, 1970).

Por otro lado se ve que los sujetos de mayor edad dan definidoras que coinciden con conductas y atributos que ellos mismos dan a **ADULTO** como **RESPONSABLE, MADURO, APOYO**.

En cuanto a cómo se definen como amigos - tercer y último aspecto del autoconcepto - veíamos que la connotación que dan es básicamente positiva y cómo, en conjunto, los adolescentes como amigos son **COMPRESIVO y CONFIABLE; AMIGABLE, BUENA ONDA, BUENO y ENOJONES**; se **AYUDAN** y son **SOLIDARIO**. Se caracterizan también por ser **CARIÑOSO, CHISTOSO, FIELES, AMABLE y ALEGRE**. Por último, aunque con significados similares a las definidoras de mayor peso semántico, dan **CONFIANZA** y son **COMPAÑERO**.

Con esto podemos ver, en principio cómo los sujetos, al definirse corresponden nuevamente al tipo de mexicano interno activo así como al obediente afiliativo que señala Díaz Guerrero (1982) último tipo que corresponde al ético de La Rosa y Díaz Loving (1991).

Por otro lado, al revisar el concepto y sus diferencias por edad y sexo vemos cómo las mujeres se definen como **COMPENSIVA** y **CONFIABLE** en tanto los hombres como **BUENA ONDA** y **CONFIABLE**. Aparecen nuevamente los hombres como más rebeldes e instrumentales: son relajientos; las mujeres más expresivas: son cariñosas, alegres con lo cual coincidimos, como hemos visto en las otras definidoras de autoconcepto con Valdéz Medina, González-Arratia y Ochoa Alcaráz (1998), Valdez Medina (1994), Valdez Medina y Reyes Lagunes (1992). Hay que señalar que aquí, como diferencia, las mujeres aparecen más **ENOJONAS** que los hombres.

Por otro lado es evidente cómo el consenso entre e intra grupos que existe para este concepto es muy elevado (Tabla NR4 y Tabla ICG 5 cap. 4).

Encontramos, asimismo, que el menor índice de consenso aparece entre los sujetos del grupo 3 con los hombres del grupo 1, donde esto nos lleva nuevamente a ver que los hombres, por desarrollo, comienzan después que las mujeres y, por lo tanto, su percepción y actitud ante el amigo es diferente.

Desde varios autores vemos cómo para el adolescente el grupo de pares viene a representar la instancia que le permite llegar a el proceso de individuación (Blos, 1967; Erikson, 1968; Knobel, 1970; Papalia y Wendkos Olds, 1992; Weiner y Elkind, 1977). Les da asimismo el sentido de pertenencia a un grupo que como él, esta en proceso de adquisición de identidad. Es claro cómo los adolescentes, al definirse

como amigos, resaltan actitudes y conductas como son **CONFIABLE, SOLIDARIO, FIEL, CONFIANZA, COMPAÑERO**, que denotan las tareas propias de la "amistad" en ésta etapa.

Finalmente, tomando en cuenta los tres aspectos del autoconcepto (Gráfica DAC 1 cap. 4) encontramos, como definidoras comunes, el que los adolescentes son **ALEGRES, ENOJONES, AMABLES, BUENOS; BUENAS ONDA**; son **AMIGABLES** como persona y amigos; **COMPENSIVO** como hijo y amigo y **FLOJO** como persona e hijo, lo cual los ubica, hemos visto, como obedientes afiliativos y como rebeldes autoafirmativos tal como han señalado Díaz Guerrero (1982) La Rosa y Díaz Loving (1991) en sus estudios sobre el autoconcepto del mexicano con lo cual coincide este estudio.

CAPITULO 6

SUMARIO Y CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como objetivo establecer si existen diferencias entre lo que se dice, desde algunas teorías del desarrollo, de la adolescencia y lo que los adolescentes dicen de sí mismos. Le llamamos, por tanto "LA ADOLESCENCIA DESDE LA PERSPECTIVA DEL ADOLESCENTE".

Para obtener la percepción que los adolescentes tienen de sí mismos utilizamos la técnica de las Redes Semánticas Naturales, en su versión modificada (Reyes Lagunes, 1993) con la que obtuvimos los significados psicológicos de ADOLESCENTE y ADULTO, que fueron nuestras definidoras normativas, así como los significados psicológicos de tres definidoras de autoconcepto con las que se describen diferentes facetas de la adolescencia como son su individualidad (YO COMO PERSONA), su relación con los padres (YO COMO HIJO) y la relación con sus pares (YO COMO AMIGO) ya que estos aspectos definen en gran medida la llamada crisis adolescente.

De aquí nos planteamos, por un lado, conocer si los adolescentes, al definirse como personas se asemejan más al concepto de ADOLESCENTE o al de ADULTO y determinar si existen diferencias significativas dependiendo de la edad y sexo de los sujetos.

Por otro lado buscamos ver cómo, a través de los roles que juegan los sujetos (definidoras de autoconcepto) se acercan o no a lo que se ha dicho del autoconcepto y

determinar si existen diferencias significativas dependiendo de la edad y sexo de los adolescentes

Por medio de una revisión bibliográfica se incluyó, como marco teórico de referencia, un primer capítulo sobre autoconcepto en general que nos llevó a desarrollar el concepto de identidad (básicamente desde Erikson) y la crisis de identidad propia de la etapa adolescente del desarrollo para concluir con estudios sobre el autoconcepto del mexicano, con lo que encontramos, predominantemente, trabajos sobre la psicología del mexicano desde una perspectiva etnopsicológica en la que se describe la personalidad de éste (Díaz Guerrero, 1982) y lo cual, vimos, ha constituido la base para que se realice investigación básica y construcción de escalas de autoconcepto y locus de control hechas en México y que apoyó el análisis de la presente investigación.

Se desarrolló así mismo un segundo capítulo sobre adolescencia en el que la describen desde sus aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales y quedó definida, para esta investigación, como "Una etapa del desarrollo del individuo en la que los cambios producidos por la pubertad dan como resultado procesos psicológicos que llevarán a la adquisición de una identidad propia que dependerá de los estándares sociales y culturales en los que se encuentra inmerso el sujeto para llegar a la adultez".

Mediante un muestreo no probabilístico se estudiaron 150 sujetos en una escuela particular de la Ciudad de México, con una población de nivel social medio-alto, en los que se controlaron las variables independientes de carácter atributivo sexo y

edad, conformándose 3 grupos de 50 sujetos (25 hombres y 25 mujeres) con edades de 12 – 13 , 14 – 15 y 16 – 18 años.

Mediante la técnica de Redes Semánticas (Reyes Lagunes, 1993) se obtuvieron listados de definidoras con sus respectivos puntajes los cuales se presentaron y analizaron cuantitativa y cualitativamente, obteniendo los significados psicológicos de las definidoras normativas y de autoconcepto así como la relación entre éstas y nuestras interrogantes a investigar.

Es en base a éstos resultados que podemos concluir:

1.- Respecto a nuestra primera interrogante en la que buscamos conocer si los adolescentes, al definirse como personas se asemejan más al concepto de ADOLESCENTE o de ADULTO tenemos que los adolescentes, como personas, se definen con aspectos que en su mayoría son de tipo afectivo con connotación positiva (alegres, amigables, inteligentes, buena onda y amables). Dan, también, aspectos conductuales (flojo, relajado y tranquilo) y omiten, casi por completo, referencias a los aspectos físicos, mencionando sólo el hecho de ser ALTOS. Esto es, si bien como personas los adolescentes se reconocen como tales (ADOLESCENTE y JOVEN) no reconocen la "revolución fisiológica" (Erikson, 1968) como aspecto inherente a esta etapa del desarrollo. Al respecto coincidimos con Valdez Medina (1994) y veíamos, como explicación el hecho de que tanto el duelo por el cuerpo infantil (Aberastury, 1978) como el cambio físico en tanto afectan su identidad y sentimiento de autoestima (Erikson 1970) los lleva a obviarlos y negarlos.

Se reconocen, de manera tangencial, dentro de la llamada "crisis de la adolescencia" en aspectos que Knobel (1970) señala como fluctuaciones en el estado de ánimo y conducta y que ellos reconocen (ALEGRES – ENOJONES).

De esta manera, y como conclusión, vemos que los adolescentes, al definirse como personas, se asemejan más, en varios sentidos, al concepto de ADOLESCENTE que al de ADULTO al que, desde aquí no mencionan de manera directa y sólo coincide en algunas definiciones (ENOJON, ALTO).

Por otro lado corresponden las definidoras al tipo de mexicano Rebelde – autoafirmativo de Díaz Guerrero (1982) así como a los factores social expresivo y social normativo que señala Valdez Medina (1994).

En cuanto a esta primera interrogante y respecto a las diferencias por edad y sexo concluimos que no encontramos diferencias significativas atribuibles a la variable sexo. Esto es, las mujeres se definen básicamente como ALEGRES, ENOJONAS; los hombres como FLOJOS, ENOJONES y ALEGRES.

Sí encontramos, de acuerdo con Reyes Lagunes, Castillo León y Anguas Plata (1996) y Valdez Medina (1994) entre las otras definidoras que dan respecto a la variable sexo, que los hombres se presentan como más instrumentales (inteligentes, deportistas, inquietos, juguetonas, relajientos) que las mujeres (simpáticas, risueñas, sentimentales, agradables); diferencias que concuerdan con Díaz Guerrero (1955); Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence (1981), Valdez Medina, González Arratia y Ochoa Alcaráz (1998) y que se explican desde la influencia que ejerce el medio cultural y social donde se forma el autoconcepto.

En cuanto a la edad coincidimos con Reyes Lagunes, Castillo León y Anguas Plata (1996) en que los adolescentes tienden a ir "diferenciándose" conforme ésta

aumenta, presentando cada vez menos definidoras en común, lo cual es más marcado cuando se definen como ADOLESCENTE.

Respecto a nuestra segunda interrogante en la que buscamos ver cómo, a través de los roles que juegan los sujetos (definidoras de autoconcepto) se acercan o no a lo que se ha dicho del autoconcepto y determinar si existen diferencias significativas dependiendo de la edad y sexo de los adolescentes tenemos que como personas los adolescentes se definen en función a aspectos conductuales y afectivos dejando de lado, casi por completo, los aspectos físicos. Concuere esto con Aberastury (1978) y Erikson (1970) quien señala que los cambios físicos, mientras suceden, afectan su identidad y sentimiento de autoestima por lo que, desde aquí, los omiten. Si se refieren a los cambios físicos resultado de la pubertad cuando describen la adolescencia o a los adolescentes y no cuando se describen a sí mismos.

Al definirse como hijos, segundo aspecto del autoconcepto, los adolescentes coinciden con los rasgos que hablan del mexicano descrito por Díaz Guerrero (1982) básicamente dentro de los tipos obediente afiliativo (buenos, cariñosos, amables, alegres, felices, queridos y que apoyan) e interno activo (responsables, comprensivos, obedientes, educados y respetuosos) y, en menor medida, con el tipo rebelde autoafirmativo (flojos y enojones). Coinciden también con La Rosa y Díaz Loving (1991), Valdez Medina y Reyes Lagunes (1992) quienes encontraron significados psicológicos similares en el autoconcepto de estudiantes mexicanos.

Respecto a las variables edad y sexo si encontramos diferencias significativas donde, aquí también, las mujeres tienden a ser más expresivas (CARIÑOSAS, COMPRENSIVAS, OBEDIENTES, ROMANTICAS, y SENTIMENTALES) y, los hombres más instrumentales (AMABLES, LATOSOS, NECIOS, CONTESTONES,

IRRESPONSABLES y COOPERADORES). Veíamos que a mayor edad los adolescentes, como hijos, se ven de manera similar hombres y mujeres (COMPENSIVO, CARIÑOSO, BUENO, RESPONSABLE, RESPETUOSO, REBELDE) aunque conservan cualidades "femeninas" (AMOR, CONFIANZA, CONTENTA) y "masculinas" (AYUDO). Coinciden también, conforme aumenta la edad, con conductas y atributos que ellos asignan al adulto como RESPONSABLE, MADURO y APOYO..

Coinciden en sus definidoras con lo que se ha llamado proceso de desprendimiento (de los padres) (Aberastury, 1970) como del proceso interno de adquisición de identidad (Erikson, 1970).

Como amigos, tercer factor del autoconcepto, los sujetos se definen como COMPENSIVO, CONFIABLE, AMIGABLE, BUENA ONDA, BUENO, ENOJONES, AYUDA, SOLIDARIOS, CARIÑOSOS, CHISTOSOS, FIELES, AMABLES Y ALEGRES con lo que coinciden nuevamente con Díaz Guerrero (1982) ya que al definirse caen dentro del tipo de mexicano interno activo y obediente afiliativo, así como con el factor ético de La Rosa y Díaz Loving (1991).

Respecto a las diferencias por edad y sexo volvemos a encontrar que los hombres aparecen como más rebeldes e instrumentales (RELAJIENTOS) y las mujeres más expresivas (CARIÑOSAS, ALEGRES Y ENOJONAS).

Como amigos es claro que los adolescentes concuerdan con lo que se ha señalado respecto a la importancia del grupo de pares como instancia para llegar al proceso de individuación (Blos, 1967; Erikson, 1968; Knobel, 1970; Papalia y Wendkos Olds, 1992; Wiener y Elkind, 1977) donde resaltan actitudes y conductas que acentúan este factor como son CONFIABLE, SOLIDARIO, FIEL, CONFIANZA, COMPAÑERO, y

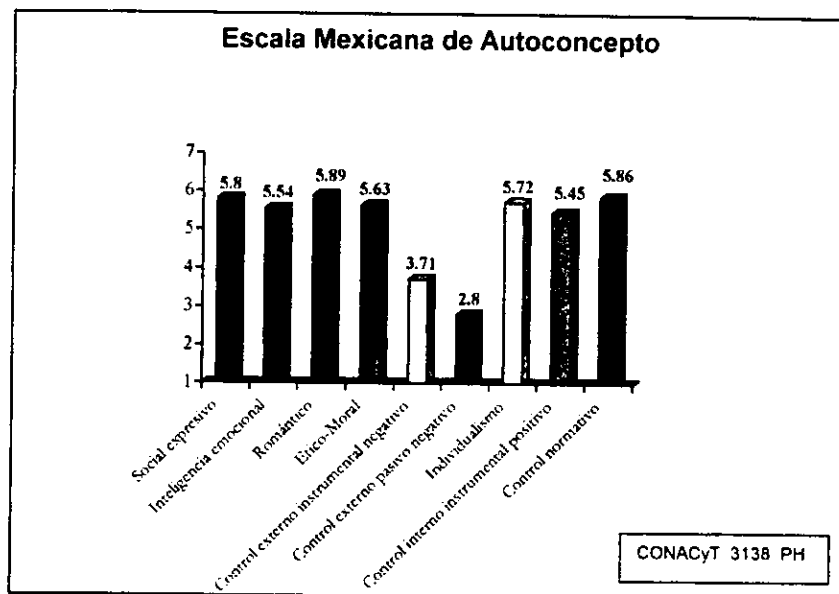
encuentran, para esta definidora de autoconcepto, el mayor índice de consenso entre e intra grupos.

A diferencia de lo que señalan varios autores encontramos que la percepción que los adolescentes tienen del adulto es básicamente positiva y lo muestran como lo que esperan de sí mismos. Los adultos son, por tanto, GRANDES, RESPONSABLES, MADUROS, TRABAJADORES, AYUDAN, son AMIGO, con EXPERIENCIA y COMPENSIVOS, coincidiendo con Brooks-Gunn, (1988) y Hill, (1987) (en Papalia y Wendkos Olds, 1992) quienes hablan del conflicto entre adolescentes y adultos como un mito ya que la mayoría de los adolescentes se sienten cercanos y manifiestan una actitud positiva hacia los padres.

Por último, cabe mencionar que, durante el proceso final de esta investigación encontramos, como parte del proyecto de CONACyT (3138 PH) denominado "Medidas de Personalidad Válidas para la Cultura y Estilos de Interacción" (Díaz Loving y Reyes Lagunes, 1998), la Conferencia "El mexicano: ¿Un ser Diferente?" (Reyes Lagunes, 1998). En ésta proponen que el autoconcepto del mexicano se compone de 9 factores cuyas características se dan en diferentes grados en la población general (ver Gráfica EMA).

Señalan también que existen ligeras variaciones dependiendo del ecosistema, edad y/o género al que pertenecen los sujetos.

GRAFICA EMA



Por tanto vemos que si bien , los resultados de ésta tesis son anteriores y no abarcan a la población de México en general, si coinciden y se incluyen con los datos del proyecto.

En suma, concluimos que:

1.1 Al definirse como personas los adolescentes señalan aspectos que en su mayoría son de tipo afectivo con connotación positiva (ALEGRES, AMIGABLES, INTELIGENTES, BUENA ONDA, Y AMABLES) y aspectos de tipo conductual (FLOJO, RELAJIENTO Y TRANQUILO). Omiten, casi por completo los aspectos de tipo físico (ALTOS), últimos que sí están presentes cuando definen la adolescencia (CAMBIOS, CRECIMIENTO, PUBERTAD).

- Como personas los sujetos se asemejan más al concepto de adolescente que al de adulto.

1.2 No encontramos diferencias significativas atribuibles a la variable sexo en aquellas definidoras con mayor peso semántico, donde las mujeres son ALEGRES y ENOJONAS; los hombres son FLOJOS, ENOJONES y ALEGRES.

- Los hombres se definen como más instrumentales y las mujeres como más expresivas lo cual se explica desde la influencia que ejerce el medio cultural y social donde se forma el autoconcepto.

1.3 Los adolescentes tienden a ir diferenciándose conforme aumenta la edad, lo cual es más marcado cuando definen la adolescencia.

2. Respecto a las definidoras de autoconcepto encontramos que:

2.1.1 Como personas los adolescentes se definen en función a aspectos conductuales y afectivos dejando de lado, casi por completo, los aspectos físicos. Estos últimos los obvian o niegan, como personas, en tanto afectan su identidad y sentimiento de autoestima. Sin embargo sí refieren

los cambios resultado de la pubertad cuando describen a la adolescencia o a los adolescentes y no cuando se describen a sí mismos.

2.1.2 Como hijos, los hombres se definen como más instrumentales y las mujeres más expresivas. Coinciden, en sus definidoras, con lo que se denomina proceso de desprendimiento (de sus padres) y con el proceso interno de adquisición de identidad.

2.1.3 Como amigos coinciden en sus definidoras (CONFIABLE, SOLIDARIO, FIEL, CONFIANZA y COMPAÑERO) con la importancia que se le ha dado al grupo de pares como instancia para llegar al proceso de individuación y adquisición de una identidad propias.

2.2 Respecto a las diferencias por sexo:

2.2.1 Como personas no hay diferencias significativas atribuibles a esta variable en las definidoras básicas. Sin embargo si hay, entre las otras definidoras (con menor peso semántico) donde los hombres son más instrumentales y las mujeres más expresivas.

2.2.2 Como hijos, las mujeres tienden a ser más expresivas y los hombres más instrumentales.

2.2.3 Como amigos también se encontró a los hombres más instrumentales y a las mujeres más expresivas.

2.3 Respecto a las diferencias por edad:

2.3.1 Como personas los sujetos tienden a ir diferenciándose conforme ésta aumenta y se acercan más, incluso, a definidoras que dan al adulto.

- 2.3.2 Como hijos, por el contrario, conforme aumenta la edad se ven de manera similar hombres y mujeres y coinciden con atributos y conductas que le asignan al adulto.
- 2.3.3 Como amigos no encontramos diferencias significativas y fue ésta definidora la que mayor índice de consenso grupal obtuvo entre e intra grupos y sólo encontramos diferencias entre los hombres atribuibles a esta variable donde vemos que su percepción y actitud ante el amigo es diferente.
- 2.4 Los adolescentes, a diferencia de la mayoría de los postulados teóricos, perciben al adulto de manera positiva y lo viven como cercano.

BIBLIOGRAFIA

- Aberastury, A. Knobel, M. (1970) *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.
- Aberastury, A. (1978) *Adolescencia*. Buenos Aires: Kargieman.
- Aisenson, A. (1969) *El yo y el sí mismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Allport, G. W. (1963) *La personalidad. Su configuración y desarrollo*. Barcelona: Herder.
- Anthony, J., Blos, P., Giovacchini, P., Kalina, E., Laufer, M. y Solint, A. (1989) *Adolescentes: temas psicoanalíticos*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Bar-on, L. (1985) *Autoestima, autoridad parental y conflicto familiar*. Tesis , México: UNAM.
- Best, J.W. (1959) *Cómo investigar en educación*. Madrid: Morata
- Blos, P. (1962) *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Joaquín Mortiz.
- Blos, P. (1967) *The second individuation process of adolescence. The psychoanalytic study of the child*, Vol. 22
- Blos, P. (1970) *Los comienzos de la adolescencia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Canalizo, P., Shabot, E. (1990) *Autoconcepto y percepción que el adolescente tiene de su relación con sus padres*. Tesis Licenciatura. México: Universidad Anáhuac
- Caplan, G., Levovici, S. (1969) *Psicología social de la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Coleman, J. C. (1980) *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.
- Cook, L. D. (1979) *The adolescent with learning disability: a developmental perspective*. Adolescence. Vol. XIV No. 56: 697-707.
- Díaz Guerrero, R. (1955) *Neurosis and the mexican family structure*. American Journal of Psychiatry, 112, 6, 411-417
- Díaz Guerrero, R. (1982) *Psicología del mexicano*. México: Trillas
- Díaz Guerrero, R., Díaz Loving, R. (1992) *La etnopsicología mexicana: el centro de la corriente*. Revista de la Cultura Psicológica, 1,1, 41-55

- Díaz Guerrero, R., Szalay, L. (1993) *El mundo subjetivo de los mexicanos y de los norteamericanos*. México: Trillas.
- Díaz Loving, R., Díaz Guerrero, R., Helmreich, R. L. y Spence, J. T. (1981) *Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y rasgos femeninos (expresivos)*. Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social, 1, 3-33.
- Díaz Loving, R., Reyes Lagunes, I. (1998) *Desarrollo de Medidas de la Personalidad Válidas para la Cultura y Estilos de Interacción*. México: Proyecto CONACyT 3138 PH
- Dupont, M.A. (19) *Tres vertientes del desarrollo adolescente*. (s.f., s.ed.)
- Dupont, M.A. (1976) *El desarrollo humano; siete estudios psicoanalíticos*. México: Joaquín Mortiz.
- Erikson, E. H. (1963) *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Hormé.
- Erikson, E. H. (1968) *Identity youth and crisis*. New York: W. W. Norton & Company.
- Erikson, E. H. (1970) *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo XXI.
- Estrada I. L. (1982) *El ciclo vital de la familia*. México: Posada.
- Fairbairn, W. R. (1941) *"A revised psychopathology of the psychoses and psychoneuroses"*. Psychoanalytic studies of the personality. London: Routledge & Kegan Paul.
- Fenichel, O. (1945) *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. España: Paidós.
- Figueroa, N. J., González, E. y Solís, V. (1981) *Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas*. Revista Latinoamericana de Psicología, 3, 447-458.
- Fitts, W.H. (1965) *Escala de Autoconcepto de Tennessee*. México: Manual Moderno.
- Freud, A. (1969) *El desarrollo del adolescente*. Buenos Aires: Hormé.
- Freud, S. (1914) *Introducción al narcisismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1923) *El yo y el ello*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Góngora Coronado, E.A., y Reyes Lagunes, I. (1994). *La representación social del yo en adolescentes de tres ecosistemas*. La Psicología Social en México, Vol. V, 63-69. México: AMEPSO

- González, N. J. J. Romero, A. J., De Tavira, N.F. (1986) *Teoría y técnica de la terapia psicoanalítica del adolescente*. México: Trillas.
- González Pineda, F. (1961) *El mexicano: su dinámica psicosocial*. México: Pax.
- González Pineda, F. (1961) *El mexicano: Psicología de su destructividad*. México: Pax
- Grupo Para el Progreso de la Psiquiatría. (1968) *Adolescencia normal*. Buenos Aires: Hormé.
- Hall, C., Lindsey, G. (1970) *La teoría del sí mismo y la personalidad*. México: Paidós.
- Hartmann, H. (1964) *Ensayos sobre la psicología del yo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Henze, L. M. (1980) *Estudio del autoconcepto en un grupo piloto de adolescentes*. Tesis, México: UNAM.
- Jacobson, E. (1964) *The self and the object world*. New York: International University Press.
- Jersild, A., Brook, J. y Brook, D. (1978) *The psychology of adolescence*. New York: Macmillan.
- Josselyn, I. (1973) *El adolescente y su mundo*. Buenos Aires: Psique.
- Kerlinger, F. N. (1975) *Investigación del comportamiento. Técnicas y metodología*. México: Interamericana.
- Kernberg, O. (1975) *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico*. Buenos Aires: Paidós.
- Kernberg, O. (1976) *La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico*. Buenos Aires: Paidós.
- La Rosa, J. (1986) *Escalas de locus de control y autoconcepto: construcción y validación*. Tesis de Doctorado. México: U.N.A.M.
- La Rosa, J. Y Díaz Loving, R. (1991) *Evaluación del autoconcepto: una escala multidimensional*. Revista Latinoamericana de Psicología, 1, 23, 15-33
- Lezama, M. E. (1984) *Revisión de la teoría psicoanalítica del desarrollo infantil y su relación con la asistencia temprana del niño a guarderías*. Tesis, México: UIA.

- López, M. I. (1988) *La encrucijada de la adolescencia*. México: Hispánicas
- López, M. I. (1982) *La resolución de la adolescencia y el logro de las relaciones objetales adultas*. Cuadernos de Psicoanálisis, Vol. XV 3,4.
- Mahler, M. S., PINE, F., BERGMAN, A. (1975) *The psychological birth of the human infant. Symbiosis and individuation*. New York: Basic Books.
- May, R. (1978) *El dilema existencial del hombre moderno*. Buenos Aires: Paidós.
- Mussen, P. Conger, J. y Kagan, J. (1982) *Desarrollo de la personalidad en el niño*. México: Trillas.
- Muuss, R. (1957) *Teorías de la adolescencia*. México: Paidós.
- Ochoa Braojos, A. (1987) *Factores que influyen en el desarrollo del autoconcepto durante la adolescencia*. Tesis Maestría. México: UNAM.
- Osgood, CH. E. (1952) *The Nature and measurement of meaning*. Psychological Bulletin. Vol. 49, No. 3, 197-237.
- Osterrieth P. A. (1969) *Algunos aspectos psicológicos de la adolescencia. El desarrollo del adolescente*. Buenos Aires: Hormé.
- Papalia, D. (1988) *Psicología del desarrollo*. México Mc Graw Hill.
- Papalia, D. Y Wendkos Olds, S. (1992) *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill
- Paz, O. (1959) *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pick, S., López, A. L. (1980) *Cómo investigar en ciencias sociales*. México: Trillas.
- Piaget, J. (1969) *El desarrollo intelectual del adolescente. El desarrollo del adolescente*. Buenos Aires: Hormé.
- Quiroga, S. (1981) *Adolescencia: de la metapsicología a la clínica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ramírez, S. (1959) *El mexicano: Psicología de sus motivaciones*. México: Grijalbo.
- Ramírez, S. (1975) *Infancia es destino*. México: Siglo XXI.
- Ramos, S. (1951) *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Espasa Calpe.
- Rappoport, L. (1972) *La personalidad y sus etapas. Las escuelas Psicológicas*. Buenos Aires: Paidós.

- Rappoport, L. (1972b) *La personalidad desde los 13 a los 25 años. El adolescente y el joven*. Barcelona: Paidós.
- Reyes Lagunes, I. (1993) *Redes semánticas para la construcción de instrumentos*. Revista de Psicología Social y Personalidad, Vol. IX, No. 1, 81-97
- Reyes Lagunes, I. (1998) *El Mexicano: ¿Un ser Diferente?*. Conferencia Magistral VII Congreso Mexicano de Psicología Social y III Reunión Regional Latinoamericana de la Asociación Internacional de Psicología Transcultural. Toluca, México.
- Reyes Lagunes, I., Castillo León, T. Y Anguas Plata A. M. (1996) *La satisfacción en una subcultura tradicional*. Revista de Psicología Contemporánea. Vol. 3, (1).
- Rivera, A.S. y Díaz Loving, R. (1992) *Autoconcepto y Empatía*. La Psicología Social en México. Vol. IV, México: AMEPSO
- Rosenberg, M.(1973) *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós .
- Schonfeld, W. (1969) *El cuerpo y la imagen corporal en los adolescentes. El desarrollo del adolescente*. Buenos Aires: Hormé.
- Schulman, S., Klein, M. M. (1983) *Psychological differentiation. selfconcept, and objet relations as a function of family consensual types*. The Journal of Nervous and Mental Disease. Vol. 171, No. 12: 734-741.
- Spitz, R. (1960) *No y sí. Sobre la génesis de la comunicación humana*. Buenos Aires: Hormé.
- Spitz, R. (1965) *El primer año de vida del niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Spitz, R. (1972) *La educación fundamental. El objeto coherente como modelo del desarrollo. Juego y desarrollo*. Barcelona: Grijalbo.
- Stone, I. J., Church, J. (1979) *Niñez y adolescencia. Psicología de la persona que crece*. Buenos Aires: Hormé.
- Valdez Medina, J. L., González Arratia López Fuentes, N.I., Jiménez Hernández, M.A. Y Cañas Martínez, J.L. (1996) *El autoconcepto en chiapanecos*. La Psicología Social en México. VI, 64-70
- Valdez Medina, J. L., González Arratia, I. Y Ochoa Alcaráz, S.G. (1998) *El autoconcepto en jóvenes de Colima*. La Psicología Social en México. Vol. VIII, 30-34. México: AMEPSO.

- Valdez Medina J.L. y Hernández A. E. (1986) ***Padre, Madre, Dios y Virgen: redes semánticas: convergencias conceptuales***. Tesis de Licenciatura. México: U.N.A.M.
- Valdez Medina , J.L. y Reyes Lagunes, I. (1992) ***Las categorías semánticas y el autoconcepto***. La Psicología Social en México. Vol. IV. México: AMEPSO.
- Valdez Medina, J. L. (1994) ***El Autoconcepto del Mexicano: Estudios de Validación***. Tesis Doctorado. México: U.N.A.M.
- Valdez Medina, J. L. y REYES LAGUNES, I. (1993) ***La construcción de instrumentos de medición a partir de Categorías Semánticas. Un caso ilustrativo: El Autoconcepto***. Revista de Psicología Social y Personalidad, Vol. IX, No. 1, 57-66
- Vasconcelos, J. (1958) ***La raza Cósmica***. Obras Completas. México: Libreros Mexicanos Unidos.
- Vives, R. J. (1982) ***Cuerpo e imagen corporal***. Cuadernos de Psicoanálisis, Voi. XV 3,4.
- Winnicott, D. W. (1960) ***La familia y la madurez emocional. La familia y el desarrollo del individuo***. Buenos Aires: Hormé.
- Winnicott, D. W. (1960) ***La teoría de la relación paterno filial. El proceso de maduración en el niño***. Barcelona: Laia.
- Winnicott, D. W. (1960b) ***Deformación del ego en términos de un ser verdadero y un ser falso. El proceso de maduración en el niño***. Barcelona: Laia.
- Winnicott, D. W. (1963) ***De la dependencia a la independencia en el desarrollo del individuo. El proceso de maduración en el niño***. Barcelona: Laia.

ANEXO

MUESTRA DEL INSTRUMENTO

<p>(Portada)</p> <p>NOMBRE:</p> <p>EDAD:</p> <p>GRUPO:</p>	<p>(Pág) 1</p> <p>MANZANA</p>
<p>2</p> <p>ADOLESCENTE</p>	<p>3</p> <p>ADULTO</p>
<p>4</p> <p>YO COMO PERSONA</p>	<p>5</p> <p>YO COMO HIJO</p>
<p>6</p> <p>YO COMO AMIGO</p>	<p>7</p> <p>YO COMO ESTUDIANTE</p>